

26 DE OCTUBRE DE 1934
AÑO XXX • Nº 1306

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

21



El Hogar

BOCA EN FLOR

Por HARRY SOLON

Galantinas deliciosas y de Calidad superior



Galantina Francesa Armour

(Ilustración Superior)

se compone de carne de cerdo. Es un delicioso fiambre de muy alta calidad, y uno de los más populares.



Galantina Vienesa Armour

Un sabroso fiambre que hace las delicias de innumerables hogares. Se compone de jamón y se elabora con especial esmero.

• • •

Las Galantinas y Fiambres Especiales Armour se confeccionan en 25 tipos distintos, de modo que hay para satisfacer todos los gustos.

SON LAS DE ARMOUR

Cuando desee comer un apetente surtido de Galantinas y Fiambres frescos, cerciórese que sean de Armour y podrá comerlas con entera confianza.

Armour ha hecho un culto de la elaboración de fiambres frescos y se precia de saber que no hay un establecimiento que los haga mejor. A usted le conviene exigir a su almacén, fiambrería o rotisería que le vendan Galantinas y Fiambres frescos Armour. Así tendrá usted la certeza de que come algo realmente exquisito y bueno.

FIAMBRES ARMOUR DE CALIDAD



CUANDO apareció la sentencia del divorcio de Raquel Malvar, una impresión de asombro rubricó el comentario en los círculos sociales. En todos ellos se había seguido paso a paso el largo proceso, iniciado con un escándalo mayúsculo, que no logró reducir la arrogancia de Raquel Malvar, cuya extraordinaria belleza y distinción eran, en teatros, reuniones y playas, el centro de todas las miradas. Como si nada hubiera ocurrido, Raquel Malvar siguió el ritmo de su vida, sin inquietudes ni preocupaciones. Se sabía la protagonista de un episodio de resonancia, y no ignoraba, tampoco — conociendo profundamente el medio en que actuaba, — que cualquier actitud de derrota podía significar su hundimiento definitivo. Y así estaba en su palco del Colón, en las veladas del teatro francés, en los grandes “diners” de gala de los hoteles de lujo, en los “bridge-parties” y en cuanta manifestación de vida mundana se ofreciera. Alguna que otra dama, un tanto “a cheval” sobre viejos prejuicios, le dio vuelta la cara aparentando no haberla visto; pero contra ese solo voto, la mayoría le tendió cordialmente la mano y le sonrió con la efusión de siempre. La solidaridad social tiene aparentemente de este modo una evidencia bien significativa. No es, por cierto, piedad ni compasión, sino que semeja a un sentimiento humanizado de simpatía hacia aquel que por imperio de la fatalidad de su destino, cae en una de las tantas encrucijadas de la vida.

Al amparo de este espíritu de defensa del núcleo dirigente de la sociedad, Raquel Malvar mantuvo intacto su prestigio. Desde luego, ella no ignoraba que de haberse producido en otros tiempos el episodio ruidoso de su separación, la sociedad implacable la habría condenado sin oírla. No era la primera vez que una mujer atravesaba un trance semejante, y desde que el mundo era mundo y continuara siendo, habría de repetirse el ejemplo. Claro es que con el tiempo habrían de modificarse los viejos conceptos sobre moral difundidos por las blancas abuelas, sencillas y suaves, cuyo espíritu estaba envuelto en una permanente plegaria de humildad.



El divorcio de Raquel Malvar

Una historia humana, que tiene todos los contornos de un hecho real, es la que ha dado motivo al autor para bordar el relato que publicamos. Josué Quesada, que es sin duda un avezado cronista, conocedor de la psicología de los personajes y el ambiente en que ha querido colocarlos, ha trazado en su relato uno de los tantos posibles dramas del gran mundo, en los que, fuerza es a veces salvar las apariencias cuando esa actitud se inspira en una buena intención, como en el caso presente.

Cuento de
Josué Quesada

➤ EL casamiento de Raquel Malvar con Alberto del Valle, constituyó una de aquellas ceremonias que la crónica social destaca como un suceso extraordinario. Era justificada la resonancia concedida al suceso, porque los novios integraban el núcleo tradicional y porque con el casamiento se vinculaban dos familias representativas de viejo abolengo. Fué de esta suerte como una ceremonia de príncipes, y pudiera decirse, sin temor de incurrir en una exageración, que el breve noviazgo había surgido en el acuerdo de los jefes de ambas familias, lo mismo que ocurre en las casas reales.

Fué el suyo un “casamiento de conveniencias”. Para sus padres, la fórmula estaba destinada a ser más eficaz que la de los “casamientos de amor”, en los cuales, a su juicio,

la sugestión y la inexperiencia constituían las únicas fuerzas. En cambio, en los primeros, contruidos artificialmente, lo estaban sobre el fundamento sólido de un equilibrio perfecto. A los sentimientos se les puede educar, sobre todo si la voluntad toma la delantera. Una vez logrado esto, el camino es fácil y, adaptados de este modo a la modalidad del renunciamiento, la vida resulta como un viaje a través de la niebla: lento, sin horizontes. Por lo demás, la experiencia les había demostrado que aquellas uniones que se habían realizado cediendo a la atracción de una simpatía más o menos entusiasta, resultaron un fracaso en

plazo más o menos breve. El “gancho”, instituido en los hábitos de la sociedad, presentó en este caso todas sus inconfundibles características. Fué de este modo como una confabulación para que Raquel y Alberto pudieran hallarse con cualquier pretexto y oportunidad. El dejarlos deliberadamente solos no estuvo ajeno al plan hábilmente preparado, y con el cual se obtuvo que pocas semanas después la noticia circulara con una celeridad digna de mejor suerte. Los primeros en sorprenderse y sonreír fueron los propios interesados; uno y otro comprendieron que habían caído en una celada, pero optaron por aceptar la nueva situación, más halagados que conscientes. De esta manera fueron novios, oficializados ya por la noticias de los diarios, las fotografías de las revistas y las cordiales e inacabables felicitaciones de todos. Estaban, pues, en presencia de un hecho contra el cual resultaba inútil rebelarse; se sabían predestinados, como herederos de dos grandes fortunas, a someter su existencia a la voluntad superior y a las exhortaciones disimuladas de sus progenitores. La palabra “amor” resultaba cursi en ese ambiente señorial y suntuoso de los viejos palacios. El romanticismo de los idilios “au clair de la lune”, era una fórmula de novela por entregas, que nada tenía que hacer en el siglo de la velocidad, del cabello corto y de los amplios escotes. No se preocuparon en averiguar si era posible que- rerse de otra manera, y



Ilustración de Rodolfo Claro

(Continúa en la pág. 17)

Angeles, Matilde y María Ruanova: tres hermanas, tres bailarinas, un solo amor: el arte!

Por

Elvira Ferreira



Las tres hermanas Ruanova, con su señora mamá, cuando eran chiquititas, en una foto familiar de la época, María, la más pequeña de las hermanas, aparece sentada en el balaustré.

LECTOR, no voy a contarte un cuento de hadas. No empezaré por decirte: "Había una vez tres criaturas modestas, dulces y buenas, a quienes un hada convirtió en princesas." ¡No! Tiempos de realidad no admiten sueños. Ya ni los chicos creen en las leyendas, y Perrault agoniza, suplantado por argumentos cinematográficos y cuentos de detectives y ladrones.

Esto, sin embargo, merecería ser un cuento de esos que Sherezada elegía para alejar las horas de su muerte. Un cuento dulce, tierno, color de cielo, de aurora o de luna. Leyenda translúcida de la mujer que vuela sobre sus sueños vestida de rosa o tocada como un pájaro de fuego. Y la heroína, la verdadera heroína, sería, sin duda alguna, María Ruanova, la chica morenita y frágil, de grandes ojos, de negros cabellos, que acompaña a Lifar, y que éste ha elegido, entre muchas, para las interpretaciones de los ballets.

El nombre de María Ruanova empieza a sonar de pronto. Todos la habían visto bailar, nadie la conocía, sin embargo. Ha sido necesario que la mirada experta de un maestro de la danza encuentre en ella un futuro de gloria para que de pronto su nombre corra de boca en boca, y la gente la siga en sus movimientos, y todos se pregunten: "¿De dónde viene?... ¿Quién es?..."

Viéndola en "El espectro de la rosa" o en "El pájaro azul", se piensa con emoción en las grandes danzarinas pasadas, y se concreta la esperanza de que ella llegará y será una gran figura.

Yo me encuentro con María Ruanova y con sus dos hermanas en un pequeño salón, en donde cambia sus ropas de calle por la de sus caracterizaciones, y se ofrece inmaterial y fina a la interpretación de la cámara fotográfica. La acompañan Angeles y Matilde, hermanas mayores apenas unos años. Angeles la ayuda a vestirse; tiene para ella cuidados maternos casi; la voz es fina, llena de suavidad.

Les digo entonces que alguien me ha hablado de ellas, de los días de su infancia, de sus estudios de baile, de su modestia y de su recato.

Sonríen. Hay una gran satisfacción en las caritas expresivas. Hay un asombro alegre, casi como un suspiro de alivio. Interrogo, entonces, directamente a María:

— ¿Cómo ha llegado usted a esto?...

— ¡Ah! ¡No sé, a veces me parece todo tan sencillo!

— Entonces ¿ha llegado... bailando?...

— ¡No! ¡No! — interviene Angeles. — Ha sido necesario mucha constancia, muchos sacrificios, mucho estudio. Pero ella desde chiquita ya se destacaba.

— Pero ustedes también bailan...

— Sí, ciertamente, pero no como ella. María dió desde chiquita la impresión de algo muy bueno.

— ¿A qué edad comenzó a bailar?

rias veces la pequeña torzada, ríe tíeramente a los recuerdos que la hermana evoca, y me mira de cuando en cuando entre tímida y confiada. Esa actitud me vuelve a ella para preguntarle:

— ¿Es usted muy mimada?...

— Ellas me miman, ellas y mamá. Yo no hago nada, nada más que bailar.

— Sí, bailar y afligirse, y ponerse nerviosa, y pasar cada noche después de la función, pensando en lo que pudo haber hecho, y si lo que hizo es tan bueno como debía — dice Angeles.

— Es cierto, después de cada función, mis nervios me juegan una mala partida, porque en vez de dejarme descansar, que bastante falta me hace, me tienen perfectamente despierta, con los ojos abiertos, siguiendo, minuto por minuto, todo lo que he pasado bailando, y entonces analizo, me juzgo con una severidad que los otros no tienen para mí, y mi deseo de superarme me punza y se hace firme, firme la necesidad de estudiar más y más.

— ¿Cómo y por qué empezó usted sus estudios de baile?...

— Porque era flaquita, enfermiza, frágil física-

(Continúa en la pág. 14)



Angeles, Matilde y María con el abuelo materno en la provincia de La Rioja, donde la última empezó a destacarse en bailes nativos.

— A los cuatro o cinco años, en La Rioja, bailaba el gato y algunas danzas; mejor dicho, bailábamos. Nosotras, al verla a ella, la imitábamos, copiábamos sus movimientos, sugestionadas por esa pasión que revelaba el juego de sus pies y de su cuerpo. Cuando nos llevaban a algún espectáculo, volvíamos de él para que María lo repitiera. Mamá y nosotros nos convertíamos en público, y ella bailaba, bailaba ya con un bello sentido del ritmo y de la armonía.

Mientras Angeles habla, con una voz pausada y fina, que acompaña una elegancia de manera y de estilo, María se peina frente al espejo, haciendo y des-



La gran bailarina María Ruanova que se impuso en el Colón, sorprendida en una de sus muchas poses plásticas.

Hambre de nombres

Por

José Vasconcelos

ES común separar estilo o manera de decir y asunto, realidad por expresar. Y ello indica ya un reconocimiento de ineffectividad, porque un estilo bien logrado debería ser indistinguible de la cosa, la emoción, la idea que manifiesta. Verbo y cosa se unifican en nuestro concepto de la naturaleza divina, que al formular una palabra engendra la obra del Verbo, consume el proceso de la creación. Las confusiones comienzan cuando el Verbo creador de la Escritura y el Logos griego son reemplazados falsificados por el lenguaje corriente, imperfecta aproximación de la Palabra. Y todavía cuando el verbo literario se inicia, al comienzo de las culturas (léase por ejemplo un himno Védico), coinciden de manera espontánea la frescura de las palabras y el ingenuo concepto del mundo que expresan. Cosas y palabras emergen inseparables de una inspiración oreada y poderosa, como los días primeros del mundo. El enredo de palabras y cosas, el desajuste de objeto y concepto, ocurre cuando el lenguaje ha sido trabajado por la medianía semiculta que enturbia tantos aspectos de la cultura. Aliada con la rutina, la pereza usará la misma palabra para casos y sensaciones distintas. La pedantería de los doctos inventará palabras y giros que no responden a realidad alguna material o espiritual. Cada vez que una cultura se vuelve libresca, el idioma, separado de la realidad que le da substancia, tiende al conceptismo y acaba prostituyéndose, o convertido en técnica verbal. Ya no magia evocadora, sino utilería de artificiosa erudición.

Antes de seguir adelante, consideremos algunos ejemplos. Casi todos están de acuerdo en que el estilo perfecto, no igualado por ninguna literatura, es el de la Biblia. Al uso de la Biblia, como libro de cabecera, se atribuye la sobriedad, el poder, la riqueza expresiva de la buena literatura inglesa. En los relatos de la Biblia, las palabras siguen la acción, iluminándola sin pobreza y sin redundancia. El escritor moderno alegará que los asuntos que debe expresar son mucho más complejos y requieren, por lo mismo, un instrumento más elaborado. Téngase presente, sin embargo, que todo gran estilo revela el acuerdo perfecto de hechos y nombres. Nombrar con acierto es la primera virtud del literato. Antes que la sintaxis, problema de relación, y antes que el sentido mismo de la frase, está el secreto mágico de la palabra que suscita el hecho, evoca la imagen, hace surgir de la nada el suceso. Piénsese, por ejemplo, en el poder evocador de estas dos palabras: "Fiat Lux". Jamás se ha inventado una fórmula más poderosa dentro del mundo mental. Pero bajando de lo sublime a lo corriente, también en el lenguaje popular encontramos casos de acierto fundados en el uso adecuado de los términos. Adecuación de término a cosa y eliminación, hasta donde es posible, de expresiones genéricas; más bien dicho, reserva de lo genérico, para el género. Por ejemplo, quien-

quiera que vaya de provincia o país en que el castellano se habla medianamente (y en algunas provincias de España se habla y se pronuncia tan mal como en América), cualquiera que, aun siendo de habla española nativa, caiga de pronto en el medio popular madrileño, se sorprenderá observando la riqueza, la propiedad del léxico vulgar. Nadie dice allí pásame esa cosa — ¡oh, Hispanoamérica! — sino que cada cosa tiene un nombre y por él se la designa.

Los objetos de uso vulgar, que tan a menudo nombramos: *eso* y *aquello* — vicio agravado por el uso de tanta mercadería de procedencia extranjera, — son en Castilla nombrados como si el bautismo tradicional abarcara también las cosas más humildes. Cualquiera criada madrileña distingue en el piso: el encerado, embaldosado, alfombrado, tarima, etc. Todo esto, para una de las nuestras, por ejem-

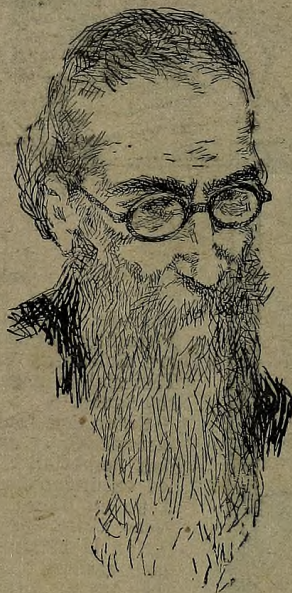
plo en Méjico, sería nada más: el suelo. El abuso de los vocablos genéricos y ambiguos va empobreciendo el idioma sin que el hábito de leer baste a devolverle lustre. Pues ya quisieran hablar letrados como ciertos analfabetos de las regiones de rancia cultura lingüística. En cuanto a gracia, novedad y poder expresivo de la lengua, también el habla de ciudades como la capital de Méjico, La Habana, Bogotá, Lima, es reserva viva y valiosa. Pero lo que por ahora nos interesa es la operación elemental de nombrar, poner nombres a las cosas.

A menudo se recomienda al hombre culto la lectura del Diccionario. En primer lugar nosotros casi no tenemos un Diccionario.

Quien haya sopesado el Webster comprenderá lo que digo. Cerca de quinientas mil palabras, con ilustraciones y explicaciones, definiciones técnicas o cultas. En cambio, nuestro diccionario castellano, pobrísimos en número, y todavía relleno, como con paja, por gentes que se andan preocupando de las distintas maneras de decir la misma cosa en Puerto Rico y en Chile o en Andalucía, en vez de legislar una sola manera de decir: un nombre para cada cosa, en vez de crear los nombres que hacen falta para llenar el vacío de las trescientas mil cosas que existen en torno nuestro y aún no reciben nombre.

Un tonto docto explicó una vez, a este respecto, que para eso había diccionarios técnicos. Le contesté que también en inglés los hay, y eso no impide que el Webster subsista y se enriquezca en cada edición. Porque el diccionario general debe dar la definición culta, aparte la técnica, y no debe omitir tecnicismos de uso frecuente. En todo caso, debe tender a ampliar su vocabulario, con acreciones verdaderas y no con curiosidades de filólogo, que éstas sí están bien para las monografías destinadas al limbo de los archivos especializados. De paso, habréis observado qué manera de escribir tienen algunos de estos sabios del laboratorio filológico: se les embrolla la sintaxis y caen en una aberración curiosa, que no sé si ha sido ya estudiada por alguien: el "souci" pre-ocupación o angustia de las preposiciones. Se enredan en los des, los entres y paras, y como y sis, y se olvidan de este clamor que señalaba yo antes: el clamor de las cosas, los sentimientos, las ideas, los matices, que aún no reciben del idioma el don de un nombre que lo individualice.

En realidad, el problema que señalamos — llamémosle aun a riesgo de caer también en pedantería, — de la denominación de los seres, no se resuelve por la vía del diccionario, así se trate del Webster o del Larousse. Mucho más eficaz que la lectura del vocabulario sería, por ejemplo, ejercitarse en aprender el nombre de todos los objetos de la propia habitación. Mejor aún echarse a la calle o salir al campo con el propósito de designar verbalmente cuanto se mire. Quien lograra nombrar, nada más, las cosas que observa, lograría. (Continúa en la pág. 32)



Don Ramón María
del Valle Inclán

*Un alma adusta, recia, medieval,
y un exquisito ingenio decadente.
Hidalgo de la España penitente
lleva rosas de amor bajo el sayal.*

*En sus viejas memorias, gravemente,
predica una virtud de santoral,
y el demonio celebra su ritual
con la tiara de luz sobre la frente.*

*Cantor de los hayedos y los agros,
aroma el pastoral de sus leyendas
con la mística flor de los milagros.*

*Y en su heredad arcaica del viejín,
este manco de barbas reverendas
se debate entre Dios y Bradomín.*

JUAN P. RAMOS (H.)

La mujer que encontró

Los viajes de turismo son propicios a los lances imprevistos en que el amor juega sus mejores partidas. La protagonista de este cuento de viajes es desafortunada en el juego; frente al tapete verde está a punto de perder toda su fortuna, pero en cambio conquista a prueba de incidencias peligrosas un corazón que, al fin de cuentas, es la mejor conquista para una mujer sentimental.

Cuento de
Augusto Alberto
Canstatt

La poderosa bocina del "Cabo San Jorge" dió su primer toque, prolongado y estridente.

A bordo, el bullicio y el ajeteo de un barco próximo a partir, daban una sensación de alegría y luminosidad, que solamente algunos blancos pañuelos enjugando una que otra lágrima, venían a conturbar con la inevitable angustia del adiós, aunque la despedida fuera por corto plazo.

El "Cabo San Jorge" partía en viaje de turismo: Río de Janeiro, Barcelona, Génova, eran los puertos que ofrecía el programa, y a ellos el itinerario añadía las más bellas capitales de Europa: París, Génova, Londres, Berlín y Berna, es decir, los más hermosos centros de la cultura y de la historia universal.

En París, decían los prospectos, los viajeros se extasiarían ante las maravillas de la ciudad luz: el Louvre, el Carnavalet, los grandes bulevares, el Panteón, los Inválidos, el Carrousel, los Campos Elíseos, el Bois y la torre Eiffel.

En Génova admirarían el gran cementerio y la arcaica arquitectura de la milenaria ciudad de los grandes mercaderes de la vieja Liguria.



En Londres, nebulosa y apiñada, el maravilloso trajín de su afanosa urbe: Piccadilly, Trafalgar, la Torre siniestra y criminal y el Támesis, de negras y aceitosas aguas.

Unter den Linden, la Wilhemstrass, el aseo y el orden, llamarían la atención de los excursionistas en Berlín. Y ya en Berna, es decir, en plena Suiza, los viajeros gozarían la belleza de los paisajes alpinos, en medio de cuyos encantos visuales les sería dado también disfrutar de los entretenidos y saludables deportes de invierno, saltando en "ski", dejándose arrastrar plácidamente en trineo o bien patinando al compás de cadenciosos y lánguidos vales vieneses sobre la superficie helada de los lagos.

Indudablemente, la oferta de los contratistas era halagadora, más todavía por cuanto el precio no quedaba en las nubes, y en la lista de pasajeros figuraban, desde ya, algunos apellidos conocidos. Es decir, que por muy poca plata podían verse transcurrir tres meses codeándose con gente bien y disfrutando, a la par, de todas las delicias de un viaje semejante.

La sirena del buque aturdió a pasajeros y visitas de despedida con la primera estridente y después grave so-

nata, segunda de su monocorde repertorio.

Los besos y abrazos comenzaron entonces a prodigarse con más frecuencia, y los blancos pañuelitos a evidenciarse más seguidamente.

Recomendaciones de escribir, de enviar postales y fotografías de todos los puertos y ciudades del tránsito; los encargos de compras, los prudentes y pedantes consejos de los conocedores del Viejo Mundo a los novatos; las risas de un lado, las lágrimas por el otro; el ir y venir de personas apuradas en busca de sus respectivos camarotes, seguidos de uno o dos changadores cargados de maletas, sacos de noche, "plays" y sombrereras; en fin, toda la abigarrada y heterogénea muchedumbre que se apiña, se estruja, que suda, jadea, grita, pide, llama, ríe y llora; toda esa balumba, todo ese discordante concierto, era el que ofrecían las cubiertas, los puentes, los pasillos y las dependencias de la nave momentos antes de zarpar.

Finalmente, el tercer sirenazo, seguido de las campanas de mano que dos robustos tudescos hacían sonar desesperadamente, puso punto final a toda la batahola, y los deudos y amigos de los turistas se apresuraron a descender a tierra.

Momentos más tarde, otro toque de sirena dió orden de arranque a los remolcadores, y éstos uno a popa y otro a proa, contestaron con cortos intervalos, y después, como dos pequeños que se llevan un gigante, despegaron al gran navío de junto al muelle, y ya en el centro del dique enfilaron el gran canal lenta y majestuosamente, para iniciar, sin tropiezos, la ruta señalada por las luminosas boyas que, de



Ilustración de

un hombre

"—SÍ, MECHA, SÓLO HABÍA DOS GRANDES BARRERAS QUE ME IMPEDIRÍAN LLEGAR A USTED: SU ORGULLO Y SU FORTUNA. Y TODOS MIS AFANES SE CONCRETARON A ABATIRLOS."

tanto en tanto, como procaces hijas de Neptuno, hacían picarescos guiños con sus innúmeros fanales.

Las luces de Buenos Arise se esfumaron en la lejanía cuando los remolcadores, soltando los cabos de popa y proa, al propio tiempo que saludaban con el aullido de sus finas sirenas, viraron casi en redondo y poniendo de nuevo el tajamar en dirección a la ciudad, dejaron abandonado a su propia suerte, sobre las aguas amarillentas del gran río, al transatlántico, que, seguro de su poder y de su empuje, enfiló su imponente proa hacia las verdes olas del Atlántico en demanda de otros cielos y otras gentes.

—¡BANCO!...
—¡Ocho!...

—¡Nueve, la banca!

Mecha Robles, sin un gesto, sin una contracción de sus facciones por tan adversa suerte, tiró las cartas inútiles sobre el tapete del bacará, y levantándose salió con toda tranquilidad a cubierta, y apoyándose de codos en la barandilla, fijos los ojos en el mar, púsose a reflexionar.

¿Qué clase de suerte o talismán poseía ese hombre que, desde hacía ocho días, en cuanto juego ella interviniera terciaba él para ganarle, irremisiblemente, el dinero?

¿Por qué siempre, hasta de lejos, sentía sobre su piel el fuego de sus ojos negros y profundos?

Sin embargo, jamás, en ningún momento, tuvo él para con ella otra cosa que una cortesía fría y medida, casi la actitud de quien se aprecia a sí mismo un ser superior.

Pero no podía calificarlo de altanero u orgulloso; más bien debía creerlo excesivamente correcto.

Transcurrido un corto tiempo, sus reflexiones se vieron de súbito interrumpidas...

¡El!...

A pocos metros, él, repechado en la borda, contemplaba, a su vez, el correr de las aguas...

Se miraron... El saludó, como siempre, con una leve inclinación de cabeza.

Sin quererlo, Mecha se sintió nerviosa; le pareció, tuvo la sensación de que no estaba aplomada,

que la presencia del joven la conturbaba...

—¡Esto es estúpido! —se dijo, y, rápidamente, completó el soliloquio: —¿Le voy a tener miedo?...

Miró de soslayo en dirección al hombre que, después del saludo, se había quedado enteramente absorto en la contemplación de las olas.

La nerviosidad de Mecha crecía por instantes...

—¡Esto sí que es gracioso! —pensó. ¿Será que le tengo miedo?

Como todos los que pierden el aplomo, Mecha tuvo la inminente necesidad de demostrarse a sí misma que su espíritu poseía toda la serenidad que en realidad no tenía, y para ello resolvió rápidamente salir a capear el toro:

—Este... —casi se cortó, —este..., señor..., ¿tendría usted la amabilidad de ofrecerme un cigarrillo?...

El, aproximándose, tendióle su petaca de oro, y acto seguido una llamita reverberó en su encendedor automático.

—Gracias...

El nada respondió y sólo se inclinó cortésmente.

Mecha empezó a sentir que el toro no era embolado.

—Este..., sus cigarrillos son muy buenos...

El joven, dejando entrever una casi imperceptible sonrisa, contestó:

—Poseo en mi equipaje una gran cantidad, que tengo el honor de poner a su disposición...

—¿Es usted muy fumador?

—Mucho. Es mi vicio.

—Al que hay que añadir el juego...

—El juego no es mi vicio, señorita: es mi pasión.

—Sobre todo, una pasión provechosa... No ha perdido usted un sólo día...

—Esa es mi desesperación. La suerte, una suerte constante e implacable, me abruma como una obsesión... Yo juego con el ansia de perder, como otros juegan con el ansia de ganar...

—¿Tendrá usted un talismán?...

—Quizá; mejor dicho, un destino...

—¡Qué interesante!

El la miró profundamente en los ojos... Ella sintió que esas negras pupilas se le hundían en el alma...

—Si usted se interesa, le con-



Neal Bose

(Continúa en la pág. 25)

SEPAMOS DE LABIOS DE LA JUVENTUD DE HOY LO QUE SERA LA ARGENTINA DE MAÑANA

El doctor en C. Naturales Pbro. Juan V. Monticelli es un estudioso ejemplar

DOS REPORTAJES
DE MALENA
EVA CORREA

El doctor en química Angel Bombelli se inclina por la especialización racional



Pbro. doctor Juan V. Monticelli, egresado de C. Naturales.

J. V. MONTICELLI.—Estaba cansado de enseñar, y quise aprender. Durante veinticinco años dicté clases, desee entonces hacer un descanso para el profesor, convirtiéndolo en alumno.

CRONISTA.—Y como alumno llegó usted primero.

J. V. MONTICELLI.—No es mucho el mérito, como usted podrá advertir. Tenía sobre los compañeros ventajas destacables. Por una parte, la edad, la madurez del entendimiento; por otra, la disciplina mental del que ha pasado la mitad de su vida enseñando.

CRONISTA.—¿Por qué eligió Ciencias Naturales?

J. V. MONTICELLI.—No elegí. Fué inclinación hacia la materia la que me llevó a profundizarla. Estudié con el entusiasmo de un adolescente, ventilando mis pulmones y mis ideas.

CRONISTA.—Y completó su deseo viajando por el Viejo Mundo, ¿no es eso?

J. V. MONTICELLI.—Es verdad. Hace poco que he llegado de Europa. He visto mucho, y traigo la sensación de que la Argentina es el país que en este momento tiene mayores perspectivas y está en mejores condiciones.

CRONISTA.—¿Es muy visible la pobreza de los países europeos?

J. V. MONTICELLI.—Sí. Aun cuando las tierras están envenenadas de trigo, aun cuando éste crece hasta en los umbrales de las puertas, la sensación de temor y de pobreza es evidente.

CRONISTA.—¿Se ve desde ahí a nuestro país en todo su valor?

J. V. MONTICELLI.—Yo no sé si ellos lo ven, sé que nosotros los argentinos lo vemos.

CRONISTA.—Es interesante su opinión, puesto que usted, antes de este viaje por Europa, ha recorrido nuestras pampas, y la narración de ese viaje que usted ha denominado "Far West Argentino" es como la tesis de su especialidad.

J. V. MONTICELLI.—No es este mi primer viaje a la pampa. Hace pocos años —lo digo en el libro que usted menciona,— viajando por las llanuras pampeanas, de pie sobre mi sulky, tuve ante mis ojos uno de los espectáculos más grandes que archivo en mi memoria: cielo y trigo, azul y oro interminables que se besaban en el horizonte, de donde no surgía, para orientarme, ni un árbol, ni un molino, ni el humo de ninguna chimenea... Pero, en cambio, en este viaje último, contemplo el estrago de tres años de fuego y encuentro débil el estro de Caro al cantar las ruinas de su Itálica famosa. ¡Estas eran las tierras de pan llevar!

CRONISTA.—¿No cree usted que la ayuda oficial haya sido provechosa?

J. V. MONTICELLI.—La ciencia oficial, la estadística, que es un silogismo de números con resultado positivo en general y negativo en particular, ha derramado su bálsamo de consuelo sobre estos pobres castigados.

CRONISTA.—Voy a recordar un pasaje del "Far West Argentino", en el que usted dice que el problema máximo de la pampa es el agua. Que la única agua garantida y riquísima es lo que da el drenaje de los médanos; agua que los empapa y que guardan calladamente en sus entrañas y que es resultado de las grandes economías de las precipitaciones atmosféricas. ¿Por qué dice usted que la pampa no tiene arreglo y el hombre es muy egoísta y muy pequeño para los grandes problemas como son los del riego en esa región?

J. V. MONTICELLI.—Porque la mano del hombre (Continúa en la pág. 18)

Caso sin duda extraordinario es el del presbítero Juan V. Monticelli, quien, cansado de enseñar por espacio de un cuarto de siglo, quiso, a su vez, aprender. Y es así que, con el entusiasmo de un adolescente, se consagró al estudio de las ciencias naturales, consiguiendo graduarse en breve plazo. Al incluirlo en esta página, lo hacemos por considerar el suyo un caso único de disciplina y juventud mental, que lo coloca en el plano de esos hombres estudiosos que son siempre jóvenes, tanto por su temperamento como por su entusiasmo en la lucha por ser útiles a sus semejantes.

CRONISTA.—Yo creí que era usted tan joven como mis otros reportados, egresados, que son un interrogante, y a quienes se escucha con ese interés no exento de simpático asentimiento.

J. V. MONTICELLI.—¿Se sorprende usted de encontrar a un hombre encanecido?

CRONISTA.—No, precisamente, pero a usted más que a ninguno he de preguntar curiosamente: ¿Por qué estudió usted a esta hora?

CRONISTA.—¿A qué se debe su elección de carrera?

Dr. BOMBELLI.—Desde el momento que comencé a estudiar química en el Colegio Nacional, cuando estaba en cuarto año, me sentí vivamente atraído por dicha materia. Mi primer profesor fué el doctor Chiodin. Mi interés fué aumentando día a día, y cuando terminé el bachillerato, después de algunas vacilaciones, debidas a problemas ajenos a mi vocación, me decidí definitivamente a ahondar seriamente el estudio de sus problemas.

CRONISTA.—¿Su vocación no sería un reflejo, una resultante, una consecuencia de un espíritu francamente materialista?

Dr. BOMBELLI.—Lo presumo. La elección de carrera, trabajo u oficio no es, ciertamente, cosa sencilla. La vocación es algo que insensiblemente va despertándose a medida que se adueña de nuestro espíritu. En aquella época yo tenía a lo sumo diez y seis años; esa edad en la que realmente recién se comienza a ver con alguna claridad.

CRONISTA.—¿Cree usted que a esa edad la lógica y la razón son capaces de ver? ¿Quién no se deja mecer por un sueño a los diez y seis años?

Dr. BOMBELLI.—Ciertamente, en esa edad —perdóneme la comparación,— las carreras son como las novias: sólo se ve de ellas lo mismo que de éstas: su brillo externo, sus atractivos que seducen por lo novedoso o por lo bello, mientras, en cambio, nunca o casi nunca, se tienen en cuenta los inconvenientes que presentan... De esta forma, y en contra de la voluntad de mi familia, que quería fuese dentista, resulté químico. Una vez en la Facultad, estudié con todo el entusiasmo de que fui capaz. Fué en la clase del profesor Sordelli donde me percaté, siendo todavía estudiante, que una nueva inquietud se definía en mi espíritu. Realmente, era mi vocación, que adquiría contornos definitivos. Y desde entonces data mi predilección por los problemas biológicos. Tal es así que alguna vez llegué a pensar en la conveniencia de ampliar mis conocimientos con estudios de medicina.

CRONISTA.—Cree que la vocación verdadera no entiende de límites fijados por títulos profesionales. Hay un soplo interior que responde siempre al estúpido de corazón, al que una medalla o un honor no son más que acicate para ir cada vez más adelante. Ahora bien, dentro de los problemas biológicos, ¿cuál es el que más le interesa?

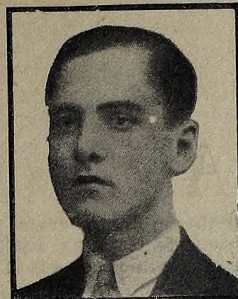
Dr. BOMBELLI.—El capítulo de la Inmunología; pero debo declarar lo siguiente: Fué preciso que estudiase química primero para que dichos problemas me atrajeran. En otras palabras: debo al hecho de ser químico mi interés por los estudios biológicos, los que, desde luego, llegado el momento, los encararía con criterio químico.

CRONISTA.—¿Dedica usted ahora todo el interés que le merecían esos problemas?

Dr. BOMBELLI.—No; el problema económico, que tiene también sus imperativos categóricos, obliga muchas veces a dedicarse a actividades un tanto alejadas de la vocación. En el caso mío, por el momento, no me abruma mayormente, por dos razones: Primera, porque mis actividades son siempre dentro de mi profesión, de modo que diariamente uno aprende cosas nuevas, que siempre son de utilidad, y, segunda, porque, siendo todavía joven, acaricio la esperanza de que las cosas tomen la ruta deseada, a lo mejor en el momento menos esperado. Además, sé, tengo plena conciencia, que en la actualidad, mientras aprendo siempre algo nuevo, no pierdo mi tiempo. Esto solo debe ser suficiente para alentar a cualquier hombre.

CRONISTA.—¿Cree usted que es necesaria la especialización?

Dr. BOMBELLI.—Son conocidos los inconvenientes que presenta para el individuo especializado en cualquier rama del saber la especialización excesiva, que se logra casi siempre a expensas de la preparación general. Tengo horror por la especialización en cuanto ella contribuye a lateralizar al individuo, pero pienso también que ésta es necesaria al profesional, siempre que se haga en forma racional. Entiendo que el "profesional orquesta" no presta a la sociedad los servicios que ella tiene derecho a reclamarle. Hoy en día, con el gran desenvolvimiento adquirido (Continúa en la pág. 72)



Doctor Angel Bombelli, químico recién egresado.



Los hombres las prefieren vivaces, pero se casan con las ingenuas

Por Alba Majestic

ALGUIEN ha dicho que las mujeres se pasan la mitad de su vida estudiando la manera de agradar a los hombres, pero que cuando la encuentran ya es demasiado tarde y los hombres no reparan en ellas. Evidentemente, la afirmación tiene tanto de exagerado como de irónico, pues a menudo la mujer encuentra el modo de cautivar al hombre mucho antes de lo que éste sospecha. Pero es cierto, en cambio, que, según el tipo de hombre que se anhela, es necesario utilizar un medio de atracción distinto, poniendo de realce en unos casos la belleza física, en otros la belleza moral, en algunos la simple simpatía o la habilidad doméstica, afectada frialdad unas veces, otras encendido cariño, indiferencia o muestras de celos... Los hombres reaccionan de diversos modos ante la sugestión femenina, y hay que ser muy sagaz para no repetir las mismas artes de encantamiento con candidatos de temperamento absolutamente opuesto. Muchas jóvenes fracasan en su aspiración al matrimonio por su falta de tacto en este punto.

Uno de los aspectos más delicados en el problema de la conducta femenina para la conquista, es el que se refiere a la conveniencia de mantener la ingenuidad propia de la mujer joven o de simular una vivacidad y osadía que, por lo general, no se tiene. Es decir: ¿agrada más a un hombre una mujer que no demuestra saber más de lo que le corresponde, o una que revela audacia, atrevimiento y desenvoltura casi masculinos?

Este tema concreto ha interesado especialmente a Mrs. Mary Kaser, una de las periodistas más populares de Estados Unidos, que contesta por intermedio de su diario todas las consultas de orden psicológico y sentimental que le formulan las lectoras. Mrs. Mary Kaser, universitaria graduada y experta en tales problemas, observó que una gran parte de la correspondencia que recibía estaba compuesta por cartas que presentaban el caso más o menos en estos términos:

"Señora: Yo notaba que los jóvenes se aburrían en las reuniones familiares y en las fiestas en que debían permanecer con señoritas muy cuidadosas de sí mismas, y que preferían, en cambio, los bailes concurridos por niñas menos prudentes o, como ellos dicen, "más despiertas". Estas últimas

eran las favorecidas para todas las invitaciones, y ellas mismas nos lo echaban en cara, a mí y a otras compañeras de mi proceder, luego de divertirse grandemente con nuestros amigos. "¿Ven?—nos decían.—Esó les pasa por tontas. ¿Quién va a salir con ustedes?" Y cosas parecidas. Yo me dejé vencer por tales argumentos y comencé a avisarme hasta mostrar más ingenio y más desenfado aún que las consejeras. Y bien, señora Kaser, han pasado varios años y ninguno, absolutamente ninguno, de esos jóvenes ha pedido mi mano o la de alguna de las camaradas de diversiones. Todos se han ido casando con otras que yo misma llegué a desdenar por "dormidas". ¿Qué le parece a usted y qué me aconseja? ¿Cuál debé ser mi conducta en lo sucesivo? Si con las "dormidas" se aburren y con las "despiertas" no se casan, ¿quién entiende a los hombres, Dios mío?"

Dice Mary Kaser que recibía hasta cincuenta cartas por día como la transcrita, a tal punto que ordenó a sus secretarías le apartasen toda confidencia de esa naturaleza. Cuando tuvo bastantes elementos de juicio y después de haber sometido el punto a otros periodistas, a escritores, profesores y asimismo a mujeres y a hombres de distinto pensamiento y situación, decidió pronunciarse en un extenso estudio, aparecido hace muy pocas semanas en el diario neoyorkino del cual es redactora. Y ese estudio tiene justamente este título: "Los hombres las prefieren vivaces, pero se casan con las ingenuas."

Sostiene Mrs. Kaser que el hombre no piensa en el matrimonio hasta último momento, vale decir, hasta el instante en que debe considerar "seriamente" la necesidad de formar un hogar. Por lo general, y salvo que esté perdidamente enamorado, el hombre esquivo el casamiento en los primeros años de su juventud, y prefiere "vivir la vida" antes de tomar esposa y asumir las responsabilidades consiguientes.

No ocurre lo mismo con la mujer, que instintivamente busca marido en cada joven que se le aproxima. Por su situación, la mujer, al revés del hombre, ve en el matrimonio la posibilidad de "vivir su vida", y procura por eso apresurar siempre el enlace, sin esperar la juventud plena.

Tenemos, pues, los dos términos del problema: el hombre tiende a esperar, a demorar el matrimonio; la mujer tiende a no esperar, a conquistar rápidamente marido. En consecuencia, el hombre entretiene la espera



con aquellas jóvenes que más alegría le procuran y con las cuales menos riesgos corre, y huye, naturalmente, de las que preservan su ingenuidad como un precioso bien dotado por la misma naturaleza. A las ingenuas toca, así, sobre todo en estos tiempos, mantenerse en un ambiente algo monótono durante un lapso más o menos largo.

Pero un buen día el hombre decide casarse. Está harto de disipación y de falsa felicidad y ansía la verdadera ternura de un amor. Es entonces cuando escoge, precisamente, entre aquellas que se creían olvidadas, entre las ingenuas que han sabido conservar íntegro su tesoro de bondad y de cariño, entre las que no han querido conocer mundo, para que el mundo les fuese dado por el hombre como una revelación.

"El hombre — dice Mrs. Kaser — rechaza inconscientemente a la mujer que sabe o pretende saber tanto como él. Le desagrada la mujer audaz, la mujer sin inocencia y sin timidez, a la cual ya nada tiene que enseñar. La mujer sin ingenuidad ha conquistado el mundo antes de tiempo, pero lo pierde también en seguida. El secreto está en saber aguardar hasta que el hombre quiere ir al matrimonio por sí solo. Las que apuran la dicha conocerán luego la amargura, mientras que las que no desobedecen al destino no pasan mucho tiempo en la soledad..."

Recuerda Mrs. Kaser que la tendencia del hombre a casarse con mujeres ingenuas se da hasta en los más grandes intelectuales y artistas, que por lo general son los menos tolerantes, y relata, entre otros, el caso de Enrique Heine, uno de los más famosos poetas alemanes, que se casó con una mujer que ni suponía el valor espiritual de su marido.

Agreguemos nosotros las bellas palabras de Ernesto Renán, artífice de las letras francesas, escritas por su Patricio a la ingenua Cecilia: "¡Dulce criatura, cuán superior no me eres y cuán gustoso daría la mitad de mi vida por ver de nuevo el mundo con tus ojos de paloma! Para ti, la gran armonía del mundo no ha sido turbada; reli-

(Continúa en la pág. 18)



PERSONAJES: Pedro Mathieu, Octavia de Mathieu, Sosthène Lemuche, Un sirviente.

(Dormitorio sencillo. A la derecha, una ventana. A la izquierda, puerta que conduce a la cocina; en el fondo, puerta en ochava que se abre sobre una pequeña antecámara. En medio de la escena, una cama. A la derecha, un gran armario. Al levantarse el telón, Pedro aparece sacándose el sobretodo y el sombrero y Octavia el tapado.)

ESCENA PRIMERA

Pedro y Octavia

Pedro. — Pero dime: ¿te hubieras esperado esto, pequeña? ¡Ah! Te confieso, por mi parte, que jamás lo hubiera creído... (Se calla un momento; camina.) Evidentemente, él no es nada o casi nada para nosotros. "Primo", poca cosa. Pero en fin, dada su fortuna; siendo que es el riquísimo Onésimo Mathieu... (Gesto de desprecio y de cólera.) ¡Ah! ¡No haberse dignado recibirnos, después de la carta suplicante que le hicimos llegar!... Nos hubiera hecho recibir por un secretario, por uno de sus cinco o diez secretarios. (Se pasea haciendo gestos de desesperación y de cólera; se detiene observando que su mujer mira una hoja de papel que tiene en la mano.) ¿Qué es eso, querida? ...

Octavia. — Nada; el borrador de la carta que le escribimos al primo Onésimo.

Pedro. — (Se acerca a ella, toma el borrador, lo mira y lo estruja.) Cuando pienso que yo escribí esto, que me rebajé a escribir esto, yo..., ¡y para no ser recibido! ¡que me humillé hasta este punto! (Da de nuevo algunos pasos gesticulando; después se detiene, mira el borrador y lee.) "Mi querido primo: Reconoceré que siendo usted muy rico y yo un pobre diablo que gana penosamente su vida y la de su mujer, jamás he invocado hasta ahora nuestro parentesco para pedirle algo. Sin embargo, en este momento, me veo obligado a hacerlo. El oficio de tallista que ejerzo no es, por cierto, muy lucrativo. De ordinario, no obstante, bastó para mantenernos; pero mi patrón me despidió hace dos meses por falta de trabajo. Desde entonces, nuestra miseria va creciendo día a día. Estamos al cabo de nuestros recursos. Sin resultado nos hemos dirigido a todos aquellos de quienes podíamos esperar una ayuda. Nuestra última esperanza la ponemos en usted. ¡Por favor, por piedad, recíbanos! ¡Recíbanos y ayúdenos de cualquier manera a salir de la situación desesperada en que nos debatimos! Gracias desde ya y de todo corazón por lo que usted quiera hacer por nosotros. Sus muy agradecidos, Pedro y Octavia." (Vuelve a caminar estrujando el papel.)

Octavia. — Después de este nuevo fracaso..., ¿qué vamos a hacer? ¿Lo que habíamos decidido?

Pedro. — ¿Qué quieres, pequeña? No veo otra solución..., no me acuerdo de ninguna persona a la que no nos hayamos dirigido para tirarle de la...

Octavia. — (Con voz llorosa.) ¡Pobre mi pequeño Perico!

Pedro. — (Con la voz aun más llorosa.) ¡Pobre mi pequeña Octavia!

Octavia. — (No pudiendo contenerse más.) ¡Hi, hi, hi!...

Pedro. — (Después de mirarla un instante, le toca en el hombro.) No llores así, ¡vamos, querida!

Octavia. — (Llorando más fuerte.) Pero yo no lloro, te aseguro que no lloro.

Pedro. — (Casi llorando también.) Sí, veo bien; tú no lloras, tú no lloras. (Retrocede algunos pasos y se pone a llorar francamente.) ¡Hi, hi, hi!... (Lloran juntos ruidosamente. Al fin, su dolor se apacigua y se enjugan los ojos. Tomando una resolución, como si hablara consigo mismo.) Bueno, ¿dónde está el brasero? ¡Ah! en la cocina... (Sale por la puerta de la izquierda, y vuelve en seguida con el brasero; antes de encender, mira a su alrededor, fijándose en las puertas y ventanas.) Me parece necesario tapar un poco todas esas rendijas... para que el aire de afuera no entre más aquí..., y cerrar con llave también. (Cierra con llave las puertas. Después toma la colcha,



Octavia. — Pero yo no lloro, te aseguro que no lloro.

Pedro. — Si, veo bien, tú no lloras, tú no lloras. ¡Hi, hi, hi!...

la carpeta y los diarios y trata de tapar las rendijas de las puertas. Octavia cruza cuidadosamente y sujeta con alfileres una sobre otra las cortinas de la ventana.)

Pedro. — Ahora, pequeña, ¿enciende?

Octavia. — (Con resignación.) ¡Enciende!

(Él así lo hace y se queda mirando al brasero, que coloca en seguida entre la cama y el armario. Se miran. Suspiran profundamente. Contienen las lágrimas.)

Pedro. — Di, pues, ¿no crees que lo mejor que podríamos hacer para pasar el tiempo esperando... (indica el brasero) sería acostarnos? (Se acuestan aspirando el aire en dirección al brasero y apagan la luz.)

ESCENA SEGUNDA

Los mismos, Sosthène

(La puerta del armario se abre suavemente. Aparece la cabeza de Sosthène.)

Sosthène. — (Escucha un instante, sin respirar.) ¿Están ahí todavía? ¿Han salido? ¿No se oye nada! (Se apoya con las manos y saca la cabeza.) Ya..., ahí están... Se han acostado... ¡Ah, bien! Resulta cómodo para trabajar. ¡Qué miedo he tenido hace un momento, cuando les he oído abrir la puerta! Creí que no iba a tener tiempo de esconderme. ¡Fíese uno de los datos de las sirvientas de la casa! La mucama del entresuelo me afirmó que no volverían antes de las once y media. (Buscando en sus bolsillos y sacando un papel arrugado y grasiendo.) He aquí los datos... Escribo todo lo que me dicen; es más seguro, para no olvidarse ni confundirse... (Mirando el pa-



pel.) Si, así me dijo, en efecto; las once horas y media. (Leyendo.) Calle Lepic, 45, quinto piso. Pedro Mathieu y señora. Tallista; instalación muy sencilla..., pero con algún dinero, sir duda. Desde hace dos meses, en efecto, Pedro Mathieu vive de rentas. Ir de noche. Es seguro poder trabajar tranquilo porque ellos entran generalmente después de las once y media. (Sacudiendo los hombros.) ¡Después de las once y media! (Mirando su reloj.) Sor apenas las diez y cuarto.

(Mira a derecha e izquierda como preguntándose si salir o no de su escondite. Pedro se da vuelta en la cama. Hace ruido. Sosthène retrocede y cierra precipitadamente con ruido el armario.)

ESCENA TERCERA

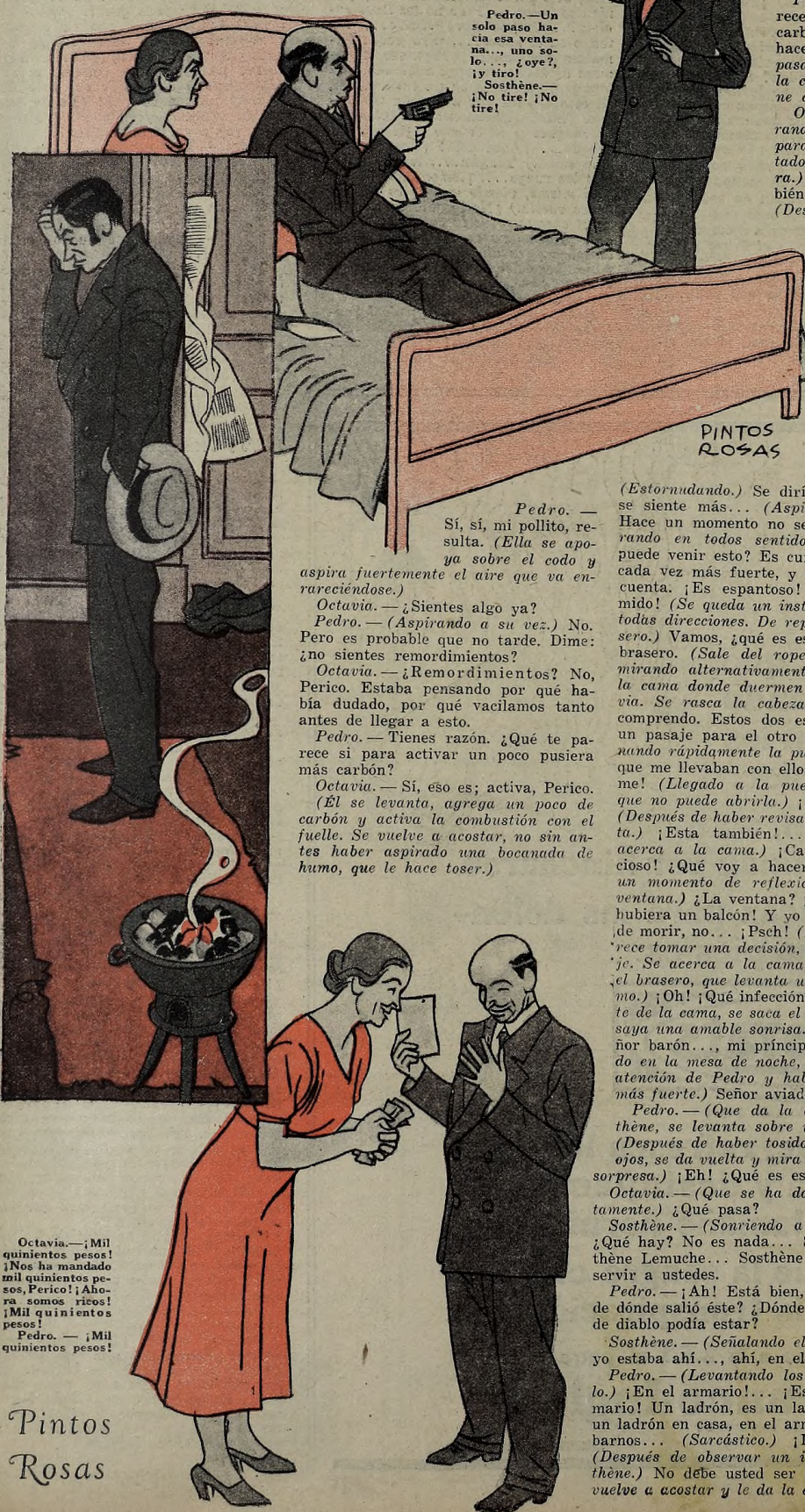
Octavia y Pedro

Octavia. — ¡Esto no resulta, Pedro!

Ilustraciones
de

Sosthène. — ¡Ah! Ahora comprendo. Estos dos están por tomar un pasaje para el otro mundo...

Un acto de Max y Alex Fischer



Pedro.—Un solo paso hacia esa ventana... ¡uno solo... ¿oye?, ¡y tiro! Sosthène.—¡No tire! ¡No tire!

Pedro.—Me parece que el tufo del carbón comienza a hacerse sentir. (Se pasa el pañuelo por la cara, porque tiene calor.)

Octavia.—(Aspirando largamente para verificar el estado de la atmósfera.) Sí, sí, a mí también me parece... (Después de haber estornudado.) Sí, seguro. (Se acuestan y se quedan inmóviles.)

ESCENA CUARTA

Sosthène, Pedro y Octavia

PINTOS ROSAS

Sosthène.—Pero, es curioso, ¿qué es lo que se siente?

(Estornudando.) Se diría que cada vez se siente más... (Aspirando el aire.) Hace un momento no se sentía. (Aspirando en todos sentidos.) ¿De dónde puede venir esto? Es curioso, el olor es cada vez más fuerte, y ellos no se dan cuenta. ¡Es espantoso! ¡Se han dormido! (Se queda un instante oliendo en todas direcciones. De repente ve el brasero.) Vamos, ¿qué es esto? ¡Hum! Un brasero. (Sale del ropero y se queda mirando alternativamente el brasero y la cama donde duermen Pedro y Octavia. Se rasca la cabeza.) ¡Ah! Ahora comprendo. Estos dos están por tomar un pasaje para el otro mundo... (Ganando rápidamente la puerta.) ¡Y decir que me llevaban con ellos sin consultarme! (Llegado a la puerta comprueba que no puede abrirla.) ¡Está con llave! (Después de haber revisado la otra puerta.) ¡Esta también!... (Perplejo, se acerca a la cama.) ¡Caramba, es gracioso! ¿Qué voy a hacer? (Después de un momento de reflexión, mirando la ventana.) ¡La ventana? ¡Seis pisos! ¡Si hubiera un balcón! Y yo no tengo ganas de morir, no... ¡Psch! (Reflexiona; parece tomar una decisión, arregla su traje. Se acerca a la cama pasando sobre el brasero, que levanta una nube de humo.) ¡Oh! ¡Qué infección! (Llega delante de la cama, se saca el sombrero y ensaya una amable sonrisa.) Señor..., señor barón..., mi príncipe... (Golpeando en la mesa de noche, para atraer la atención de Pedro y hablando un poco más fuerte.) Señor aviador.

Pedro.—(Que da la espalda a Sosthène, se levanta sobre un codo.) ¡Eh! (Después de haber tosido y frotado sus ojos, se da vuelta y mira a Sosthène con sorpresa.) ¡Eh! ¿Qué es esto? ¿Qué hay? Octavia.—(Que se ha dado vuelta lentamente.) ¿Qué pasa?

Sosthène.—(Sonriendo amablemente.) ¿Qué hay? No es nada... Soy yo... Sosthène Lemuche... Sosthène Lemuche para servir a ustedes.

Pedro.—¡Ah! Está bien, pero... ¿pero de dónde salió éste? ¿Dónde estaba? ¿Dónde diablos podía estar?

Sosthène.—(Señalando el armario.) Yo, yo estaba ahí... ahí, en el armario.

Pedro.—(Levantando los brazos al cielo.) ¡En el armario!... ¡Estaba en el armario! Un ladrón, es un ladrón... Había un ladrón en casa, en el armario, para robarnos... (Sarcástico.) ¡Es impagable! (Después de observar un instante a Sosthène.) No debe usted ser muy listo. (Se vuelve a acostar y le da la espalda.)

Sosthène.—(Con aire contrito y dando vuelta el sombrero entre sus dedos.) Y bien, sí; soy un canalla; soy un indecente canalla... ¡un tremendo canalla!... Ahora tengo remordimientos, grandes remordimientos de lo que iba a hacer... Mire lo que le propongo... (Alcanzándole el sobretodo y el sombrero.) Póngase sus ropas y vamos a la comisaría... para hacerme arrestar como merezco... Sí, en seguida. (Pedro, sin ocuparse de él, sigue dándole la espalda. Después de un momento, le tira ligeramente de la manga.) Diga, ¿señor..., señor? Diga... póngase esto y vayamos a la comisaría para hacerme arrestar. (Le tira dos o tres veces más de la manga.)

Pedro.—(Después de un rato, dándose vuelta, despreciativamente.) ¿Hacerlo arrestar? ¿Hacer arrestar a usted? Déjeme en paz. No estoy con humor de hacer arrestar a nadie. Estoy en tren de dar el gran paso. Usted lo ve, ¡qué diablo! (Sacude de nuevo los hombros y se sumerge en su somnolencia.)

Sosthène.—(Muy fastidiado, deja el sombrero y el sobretodo de Pedro y da dos pasos siempre cazando el humo. Parece reflexionar. Vuelve cerca de Pedro.) Diga, entonces, ya que no quiere hacerme arrestar... tengo otra cosa que pedirle... (Pedro no se da vuelta. Tirándole de nuevo de la manga.) Diga..., sea gentil... No se haga de rogar. Deme la llave de la puerta... para que pueda irme. (Pasa un rato.) Cada uno con sus ideas, ¿no es cierto? Puede ser que ustedes tengan razón para quitarse la vida. Es probable... Yo no se lo impido... Pero yo, yo no quiero. Al contrario. La vida es bella Soy todavía joven y hermoso. Entonces, usted comprende, ¿no es cierto? (Tirando de nuevo a Pedro por la manga.) Diga..., no se haga de rogar... ¿La llave?

Pedro.—¡La llave? ¡Ah! La..., la..., la... (Saca la llave del bolsillo del pantalón y se la da a Sosthène.) ¡Tome!

Octavia.—(Que se ha dado vuelta bruscamente, le quita la llave.) ¿Estás loco? Pedro.—¿Eh? ¿Estoy loco?

Octavia.—Es evidente; si le das la llave, se va, y con él todo el ácido carbónico, y habrá que volver a empezar... ¡Y eso sí que no! Aun teniendo el valor de empezar de nuevo, ¿de dónde sacáramos el dinero para comprar más carbón?

Pedro.—(Después de mover muchas veces la cabeza.) Es cierto. (A Sosthène.) ¿Oye, amigo, lo que dice ella? Mujer de orden ante todo, hasta en su último momento... (Después, con un gesto de pesar, volviendo a guardarse la llave.) ¡No es posible; usted lo ve! Lo lamento infinitamente.

Sosthène.—(Fastidiándose.) ¡Eh! ¡Qué! ¿No? ¿Eso lo dicen en broma? ¿Es que se imaginan ustedes que voy a aceptar esto? ¿Que Bibi va a aceptar quedarse aquí en su compañía, para perecer con ustedes? ¿Con ustedes, a quienes no conozco..., y todo esto nada más que por darles un placer? ¡Ah! ¡No! (Pedro y Octavia no se mueven.) ¡Han oído lo que les dije? ¡Han oído? (Sacude a Pedro, que no se mueve.) ¡Oh! Empiezan a impacientarme con su aire despreciativo. (A manera de ultimatum.) A la una, a las dos, a las tres, ¿quieren darme la llave de la puerta para que pueda irme? ¿No quieren? (Resueltamente, señalando la ventana.) ¡Está bien, voy a abrir la ventana! (Pedro y Octavia se vuelven y hacen frente a Sosthène.)

Pedro.—(Amenazante.) ¿Qué ha dicho? Sosthène.—He dicho: voy a abrir la ventana.

Pedro.—(Sacando de la mesa de noche un revólver y apuntando a Sosthène.) Un solo paso hacia esa ventana... uno solo... ¿oye?, ¡y tiro!

Sosthène.—(Retrocediendo, con voz estrangulada por el terror.) ¡No tire! ¡No

Octavia.—¡Mil quinientos pesos! ¡Nos ha mandado mil quinientos pesos, Perico! ¡Ahora somos ricos! ¡Mil quinientos pesos!

Pedro.—¡Mil quinientos pesos!

Pintos Rosas

tire! (Siempre retrocediendo, alcanza una silla, en la que se sienta casi involuntariamente.)

Pedro. — (Después de mirarlo un instante con aire despreciativo, se deja caer en la cama.) ¡Es inaudito! ¡Un bicho semejante! ¡Viene a robarle a uno!... ¡No se le reprocha por delicadeza! Y todavía quiere imponerse... e impedirle a uno morir tranquilamente. ¡Es inaudito! (Le da la espalda y se dirige a Octavia.) ¡Cálmate, pequeña!

Sosthène. — (Gimoteando, para sí.) ¡Qué malo es! ¡Dónde he caído! Parece mentira que pueda existir en el mundo gente mala como esta... y que puedan suceder cosas semejantes. ¡Ah! Y yo no quiero morir todavía... No, no quiero. Si les suplicara que me dejaran salir... (Sin atreverse a ir hacia ellos.) Señor, señora... En fin, digan... ¡Es grave la razón por la cual ustedes quieren suprimirse? De dinero, sin duda, ¿eh? Si, es evidente. Pero es idiota quitarse la vida por razones de dinero... ¿Oyen? (Va a tirar de la manga a Pedro, que no se mueve.) El dinero no hace la felicidad en la vida... Bueno, como si nada... (Tirándole de nuevo.) ¿Oyen? Y después de todo, cuando uno no lo tiene, lo busca. Se pide prestado

Se dirige a los amigos, a la familia. (Tirándole de nuevo.) Ustedes tendrán amigos... familia...

Pedro. — (A su mujer.) ¡Oyes lo que dice? ¡Dirigirse a la familia!... Al primo Onésimo nos dirigimos, y a pesar de sus millones ¡no nos recibió!

Sosthène. — (Haciendo ademanes de sacudir el humo.) ¡Puf! ¡Es espantoso! Ese brasero echa cada vez más humo... (De pronto.) ¡Cómo! ¿Ustedes tienen un primo Onésimo? ¡Dicen que tienen un primo que es millonario, y se suicidan? Si los ha rechazado es porque no le han pedido como debían. Si le hubieran pedido como es debido, no les hubiera rechazado. Pues hay que ir, ¡es necesario ir a lo del primo Onésimo! ¡Ya está! ¡Iremos juntos. Yo le pediré por ustedes... (Tirando de la manga de Pedro.) Vengan..., vengan en seguida... Vamos... (Mirando el brasero.) ¡Pron-to!..., todavía estamos a tiempo.

Pedro. — (Retirando el brazo y mirando furioso a Sosthène.) ¡Preferimos la muerte!... (Toca a Octavia.) Creo que esta vez no nos falla..., que nos iremos...

Sosthène. — (Cada vez más desesperado.) Pero, ¿es verdad lo que dicen, que quieren morir?... ¿que ya

se sienten morir? ¡Mi Dios! No puedo tenerme más sobre las piernas... ¡No puedo más! (Se deja caer al suelo; luego, de rodillas, tiende las manos hacia Pedro y Octavia.) Digan..., digan... ¿es mucho el dinero que les hace falta para no matarse? ¡Quinientos pesos, ¡les alcanzarían! No soy rico; sólo poseo esa cantidad... ¡Quinientos pesos... Pero no los llevo encima... Jamás llevo dinero... Lo tengo en el banco... pero puedo firmarlos un cheque. (Tomando de la mesa de noche, siempre hablando, una lapicera, que moja en un tintero.) Sí, sí, esto es; les voy a firmar un cheque. (Saca febrilmente un talonario de cheques y llena uno.) He aquí el cheque... ¡Aquí está! (Acercándose a la cama.) Tengan..., tomen... ¡Yo les ruego..., tomen! (Desolado, a sí mismo, viendo que no se dignan darse vuelta.) ¡No lo quieren?... (Pone el cheque sobre la cama, entre los dos, y, como no se mueven, toma la lámpara para alumbrar el papel que pone ahora debajo de los ojos de Pedro, que hace, al fin, un movimiento.) ¡Sí, aquí está... ¡míre!

Pedro. — (Que se ha dignado levantarse para mirar.) ¿Eh? ¿Quinientos pesos? ¿Qué es esto? ¡Está bueno! ¡Esto vale quinientos pesos!

Sosthène. — (Siempre desesperado.) Pero sí, ¡esto vale quinientos pesos! (Tocando a Octavia.) Señora..., señora..., le ofrezco quinientos pesos a su marido...

Octavia. — (Que se ha dado vuelta, mirando también el cheque, asombrada.) ¿Eh?

Sosthène. — (Tomando la lámpara y animándose para que el asunto se arregle.) Entendido, ¿no es cierto? ¿Aceptan? Ustedes tienen razón, vamos. ¿Aceptan? Ahora, ¿dónde está la llave? ¡Ah! ¡En su bolsillo, creo! (Registrando el bolsillo del saco de Pedro.) ¡Ah, aquí está! (Yendo hacia la ventana, febrilmente.) Mientras, voy a abrir la ventana...

Pedro. — Y es verdad..., ¡son quinientos pesos!...

Octavia. — ¿Quinientos pesos?

Sosthène. — (Después de haber abierto la ventana.) ¡Ah, ah! (Respirando fuerte.)

Pedro. — ¡Ah! ¡Qué bueno es el aire puro!...

Sosthène. — (Poniendo la llave en la cerradura.) ¡Ah! ¡Ya está! (En el momento de salir, después de haber dado un largo suspiro de satisfacción.) Felizmente, todos los días no son como este en el oficio. De lo contrario, sólo Rothschild podría ser ladrón. (Sale.)

ESCENA QUINTA

Pedro y Octavia, después un sirviente.

(Pedro y Octavia, aspirando el aire puro que entra por la ventana, miran y remiran el cheque a la luz de la lámpara.)

Pedro. — (Arrodillándose en la cama.) ¡Qué te parece? ¡Quinientos pesos! ¡Son quinientos pesos los que nos ha dado!

Octavia. — (Arrodillándose también.) ¡Quinientos pesos! ¡Qué hermoso es esto, Perico! ¡Quinientos pesos! ¡La vida también tiene su parte buena! ¡A uno parece no importársele de ella, pero, en el fondo, es agradable poder continuar viviendo!

Pedro. — (Parándose sobre la cama, al igual que su mujer, y poniéndose a bailar.) ¡Ah, sí que es agradable! (Se abrazan.)

Octavia. — ¡Mi conejito de oro!

Pedro. — (Yendo a apagar el fuego.) Ya no te necesitamos, pedazo de idiota. ¡Basta! ¡Fuera! (Llamando.) ¿Quién será? (Un sirviente de librea, muy elegante, asoma la cabeza.)

El sirviente. — ¡El señor Pedro Mathieu? ¡Vive aquí!

Pedro. — Soy yo, entre. ¿De qué se trata?

El sirviente. — (Sacando un sobre del bolsillo y dándole.) De parte del señor Onésimo Mathieu. No tiene contestación. Buenas tardes, señor. (Vase.)

Pedro. — (Que ha empezado a romper el sobre mientras el criado se iba.) ¿Eh? ¿De parte del primo Onésimo? ¿Qué puede querer de nosotros ese desalmado? (Saca del sobre un fajo de billetes de banco, de los que se apodera Octavia, y una carta.) ¿Es posible? (Leyendo.) "Mis queridos primos: Han hecho muy bien dirigiéndose a mí. Lamento mucho que la estupidez de un secretario, que no ha sabido interpretar mis órdenes, les haya impedido verme en seguida. Les mando, mientras, algunos billetes. No dejen de venir mañana para que me ocupe de su porvenir."

Octavia. — (Que ha contado los billetes.) ¡Mil quinientos pesos! ¡Nos ha mandado mil quinientos pesos, Perico! ¡Ahora somos ricos! ¡Mil quinientos pesos!

Pedro. — (Admirado.) ¡Mil quinientos pesos!

Octavia. — ¡Oh! ¡Qué suerte, qué suerte! ¡Sabes? Hay una cosa que me fastidia... la de haber privado de sus quinientos pesos a ese pobre diablo... Es un ladrón, no lo dudo. Pero, asimismo, le debemos la vida... Entonces... (La puerta de entrada está abierta, Sosthène regresa.)

(Continúa en la pág. 32)

FUEGO en los PIES !

Esa es la sensación que se experimenta cuando se camina mucho en los días de excesivo calor.

Los pies se inflaman, se congestionan y terminan por hincharse.

El remedio más eficaz para las dolencias de los pies es:



(SALES SANATIVAS)

Su acción es notable, refresca los pies, los descongestiona y desinflama volviéndolos a su tamaño normal.

Tarborats hace que la sangre circule mejor y regula la transpiración.

En todas las farmacias a \$ 2.60 el paquete.

Farmacia Franco-Inglesa

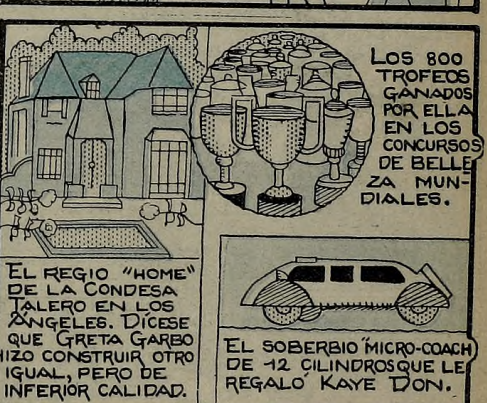
Sarmiento y Florida

LA MAYOR DEL MUNDO

Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



ANGELES, MATILDE...

(Continuación de la pág. 4)

mente. Mamá me llevó al médico y éste aconsejó un tratamiento de gimnasia. Se abrieron los cursos en el conservatorio y allí fui buscando la salud necesaria. Y allí me descubrí a mí misma. Después entraron las chicas y entonces estudiamos las tres como si aquello no hiciera más que sostener en la unión que nunca nos separaba en los juegos infantiles y en la vida.

—¿Quiere usted hablarme de su hogar, de su familia?

—¿Mi hogar?... ¿Mi familia?... Es algo pequeño y cerrado. Mamá y papá para nosotras tres, nosotras para ellos. Así, sin desvíos, en una mutua y natural dedicación.

—¿Son argentinos sus padres?

—No, son españoles. Vinieron recién casados a la Argentina. Pero ellos, al contrario de muchos, no vinieron acá para conquistar la América, para ganar dinero; vinieron, por el contrario, a gastar su dinero.

Y lo gastaron. ¡Vaya si lo gastaron! Hasta quedar bien pobres. Papá es mecánico. En esa juventud desprevenida que fué la suya, tuvo lo que todos los muchachos de su tiempo: la motocicleta, y su mecánica nace de ahí, de su vida de muchacho pudiente.

La pobreza lo encontró dispuesto a afrontar la vida y nosotras nos criamos con escasez y con modestia. Pero mamá, mamá tenía un inmenso amor por nosotras y nos cuidó y nos acompañó, e hizo de nosotras lo que hoy somos. Está ella tan unida a todos nuestros pasos que es una preocupación nuestra, de cada una de nosotras, que ella esté presente siempre en el teatro cuando bailamos. Es como nuestra conciencia, es algo impreciso, quizá incorpóreo, pero hondo de sugestión y de elocuencia. La necesitamos y si no está, nos falta algo.

—¿No la impresiona el público?

—No lo veo. Cuando salgo a escena ya hace rato que todo ha desaparecido para mí. Entre bastidores, ya no soy yo, soy la que baila. En forma subconsciente sé que mamá me mira y bailo, bailo sin pensar en nada, siguiendo la música y mi ritmo interior.

—¿No tuvo oposición de sus pa-

dres para dedicarse al teatro en la danza?

—Sí... Papá se opuso resueltamente. Tenía por nosotras. Él, como todos, creía que no se podía ser bailarina sin ser mujer "ligera". Mamá lo convenció de que la honestidad la lleva consigo, que en todas partes se puede ser íntegra cuando el honor está en la sangre. Ella tiene una gran confianza en nosotras; sabe que no nos defraudaremos ni la defraudaremos a ella. Sabe también que la escuela de baile del Colón es tan severa y tan estricta que no permite equívocos y que, lejos de ella, nosotras no nos separamos, vamos y venimos siempre las tres, sin más amigas que nosotras mismas y sin más perspectiva que nuestro estudio.

—¿Y el amor?... ¿No podría ser el amor motivo de desunión?...

—Aún no lo ha sido. El estudio no admite por el momento rivales. Somos jóvenes y nos queda mucho que andar, por aprender. El amor no quiere términos medios, y el arte es exclusivo y dominante.

—¿A qué edad fué su debut?...

—En el año 1925 hice de pequeña ninfa en el Colón, y en el año 1926 entré al cuerpo de baile. Tenía 12 años.

—¿Y Angeles y Matilde?

—Nosotras hacíamos de negritos en "Aída" y cobrábamos cuatro pesos por día. Y a los 12 y 13 años cobrábamos un sueldo de doscientos veinte pesos. Recuerdo que cuando nos entregaron el sobre con aquella cantidad de dinero, que nos parecía inmensa, nos tomamos las dos del brazo, y con un temor loco, corrimos hasta casa con nuestro tesoro. ¡Qué alegría tan linda y tan nerviosa! Poder darle a mamá ese dinero, era algo tan bonito...

—María, ¿no piensa usted ir a Europa?...

—Sí. Es todo mi sueño. Creo que iré con mamá muy pronto.

—¿Qué harán sin su mamá y sin usted Matilde y Angeles?...

—Las esperaremos todos los días, todos los minutos. Pero es necesario que ella vaya, que se perfeccione, que conozca lo que necesita para su arte.

—¿No hay en ustedes celos?...

—¿Celos?... ¡Ah! No. María tiene condiciones que nadie puede discutir y nosotras no podemos jamás envidiarla. ¡Somos tan felices de verla distinguirse! ¡Viera usted, esta elección del maestro sobre ella, nos ha llenado de alegría y ha sido bueno y orgulloso verla ocupando un lugar destacado! ¿Celos?... ¿De María?... ¡No! ¡Nunca!...

—¿Y ustedes no piensan ir a Europa?...

—¡Si fuera posible! Pero el dinero no alcanza. La carrera cuesta muy cara. María tiene en pocos días cien pesos de zapatillas.

—¿Por qué tanto?

—Cada función es un par. Tiene mucha fuerza en los pies, estropea las puntas.

—¿Quiénes han sido los maestros de María?

(Esta se vuelve llena de inquietud, con los ojos brillantes de reconocimiento:)

—¡Ah!... ¿Mis profesores?... A todos les guardo un gran recuerdo. Nijinski, Romanoff, Smirnova, Fokine, Galanta y ahora Lifar. En ese orden han sido ellos y ellas profesores míos. He tratado de ser comprensiva y he querido alcanzar, alcanzar siempre.

(El fotógrafo llama. María está lista también, y Matilde y Angeles observan a la hermana, mientras ésta busca frente al telón inmaculado la pose para la reproducción.)

Al salir pienso en ellas. ¿Por qué creemos siempre más fácilmente en lo malo? ¿Acaso estas chicas que bailan y que conservan en su corazón casi un culto por su arte y casi un culto por su "mamá", no han debido ser salpicadas por la calumnia? ¡Son bailarinas! La gente no tiene límites para su juicio. Nuestra civilización, tan depurada, no alcanza sin embargo a desprender el concepto erróneo, como si en el gremio de artistas no pasase lo mismo que en las clases sociales en donde es recto aquel que tiene escrúpulos y que tiene moral.

Estas tres chicas, educadas y finas, que surgen de un hogar modestísimo, bajo la mirada comprensiva de una madre más que amiga de sus hijas, llevan en sí un tesoro inapreciable que no se compra en los mercados del mundo: su propia honestidad artística y moral.

UN COMERCIANTE EN APUROS

Dígame un poco... ¿las hojas de afeitar que Vd. vende son usadas?

¡Yo no me puedo afeitar con ellas! raspan la cara completamente

Posiblemente sea el jabón de afeitar que ellos usan voy a pedir Vinolia para probar

¡Deme algo bueno para afeitar, me da que todas las hojas me dejan la cara a la miseria

Llévese Vinolia, le aseguro que es lo mejor que hay para afeitar con cutis delicados

¡Que macanudo! con una barba dura como la mía, nunca creí poder afeitarme tan bien

...ya pesar de que las hojas que me recomendaron eran muy buenas, no he podido afeitarme sin rasparme la cara

Un momento señores!

No son las hojas de afeitar las que les dejan la cara irritada, es el jabón que usan, han como yo, prueben Vinolia que es especial para cutis delicados y barbas duras y sobre todo, no se seca en la cara!

Otros Productos VINOLIA son:

Talco	\$ 0.70
Pasta Dentífrica (antes \$1.50) ahora . . .	\$ 0.70
Jabón Boracic and Cold Cream para baño	\$ 0.50
Jabón Boracic and Cold Cream para tocador	\$ 0.35
Crema de afeitar	\$ 1.50

Jabón de afeitar \$ 1.30
Repuesto \$ 0.70

Vinolia

VINOLIA CO. LTD. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

PV 45

PARA ADELGAZAR

Use el delicioso

TE TOVAR

y lo conseguirá rápidamente.

CUIDANDO SU SALUD



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

NO soy muy aficionada a los niños prodigios, y confieso que cada vez que alguna de mis contemporáneas trata de demostrarme las precocidades de sus criaturas, paso más bien un mal rato, puesto que tales portentos sólo existen en la desmedida imaginación de los padres. Sin embargo, estamos en presencia de un caso verdaderamente extraordinario, que si hasta hoy se ha mantenido en la reserva de uno de los hogares más prestigiosos de Buenos Aires, mañana mismo será objeto de la admiración pública, por lo mismo que el público podrá apreciar con sus propios ojos el mérito de tan increíble revelación. El niño Martín Alzaga Pearson, hijo del extinto don Martín de Alzaga, desaparecido en plena juventud, y de doña María Teresa Pearson Quintana, niño de veras, puesto que apenas cuenta once años de edad, exhibirá dentro de breves días una exposición de cuadros en uno de los salones más conocidos de la calle Florida. Yo no soy muy entendida en materia de arte, pero para mi gusto estos ensayos del admirable hijo de Manénese denuncian un talento poderoso, una gracia instintiva y un dominio absoluto del color. Los "gouaches" que he visto son sencillamente encantadores, y, según dicen los técnicos, el pequeño y extraordinario pintor no sólo es una promesa, sino una brillante realidad. Me alegro por el arte argentino, como por la madre y la abuela de la criatura, que con toda justicia estarán encantadas.

CONTINUAN los ecos del Congreso Eucarístico Internacional; pero de todas las crónicas y croniquillas posteriores a su éxito resonante, hay un suceso que por la índole de su protagonista tiene impresionados a los más importantes círculos científicos y sociales de la ciudad. Trátase de una prodigiosa coincidencia, en virtud de la cual, y cualquiera sea la exactitud precisa de las versiones circulantes, ha ganado para siempre en la causa de Dios a uno de los facultativos más universalmente afamados de la medicina argentina. Según parece, en circunstancias en que el notable cirujano practicaba una delicada operación quirúrgica, con toda su ciencia y experiencia, con toda su maestría de mago del bisturí, no acertaba con la raíz de una dolencia de carácter mortal. Dícese que cuando ya se disponía a abandonar la empresa, ante la infeliz enferma anestesiada, una voz le indicó al oído que insistiera, pues cerca de la parte abierta encontraría la base del mal. El eminente cirujano aceptó la indicación con

todo éxito, y cuando terminó su tarea afirmó que la voz que lo aconsejó pertenecía a una hermana de caridad allí presente. El hecho es que en la sala de operaciones no había tal hermana de caridad, sino un retrato de Santa Teresita, en el cual el susodicho médico reconoció la fisonomía de quien, en el momento crítico, le hizo la indicación salvadora. Este hecho, completamente exacto, tiene el doble mérito de haber salvado una vida útil y de haber convertido a nuestra religión a uno de los más célebres médicos del país, que antes no la practicaba.

HACE pocas tardes me llegué a Witcomb y me sorprendió una preciosa fotografía de María Elena Alvear de Santamarina, que atrajo mi atención.

— ¡Es magnífica! — le dije a Rosendo Martínez, que sonreía frente a mi admiración.

Y en seguida, recordando que podía ser útil a "El Hogar" con algo más que estas cosas que escribo, le insinué la oportunidad de hacer con ese retrato una hermosa carátula. Volvió a sonreír Rosendo Martínez (para los que no saben, les diré que Rosendo Martínez es ese viejito de pera blanca, muy amable, que siempre está en Witcomb), pero esta vez su sonrisa fué enigmática.

Y aun cuando él, que es muy diplomático, no quiso decirme, yo supe luego, en la recepción de María Unzué de Alvear, que ese retrato de María Elena Alvear de Santamarina será remitido al gran pintor húngaro Laszlo, que reside en Londres, para que haga un magnífico óleo.

UNA niña conocida, que se hallaba en oración en las últimas misas del Congreso Eucarístico, yo no sé si por promesa o porque le quedaban chicos los zapatos, estaba allí descalza. Un ratero, de los que nunca faltan en estas aglomeraciones, se dispuso a apropiarse de los zapatos, pero verlor un caballero conocido, socio del Círculo de Armas y diplomático en disponibilidad, cuyo nombre él mismo me ha pedido que no mencione, y darle un puntapié, fué todo uno. El ratero fué entregado de inmediato a uno de los que ejercitaban funciones de policía privada, y a estas horas ha de lametar todavía el mal momento y la mala inspiración.

Juliana Ramos Pacheco

UNA de las más hermosas fiestas de la primavera será, sin duda, la gran comida, seguida de "kermesse", que se efectuará el sábado próximo en la Sociedad Rural Argentina de Palermo, a beneficio del Patronato de la Infancia. Según me refería su digna presidenta, María Rosa Lezica Alvear de Pirovano, aparte de la reunión social en sí misma, habrá allí mil atractivos a cual más novedoso y a cual más interesante. No pienso perderme la fiesta, tanto más cuanto mi hermano Perucho me ha asegurado que allí se comprometerá una de las siguientes chicas: Amalia Martínez Dormal, Stella Cárcans, Adela Udaondo Soto, Carola Becú Harilaos, Adela Balcarce Bengolea, Eleonora Guerrero, Carlota Láinez, Magdalena Aldao Peña o Clara Zuberbuhler.



DURANTE la última comida que dió Julia Helena Huergo, en obsequio de un grupo de sus amistades, pudo notarse un animado flirt, que no tardará en convertirse oficialmente en compromiso. Ella es la mayor de dos deliciosas chicas franco-argentinas, educada en Europa, a cuya nobleza pertenece por vía paterna, mientras el apellido de la madre es de gran significación en nuestra sociedad; su nombre es compuesto, siendo el primero el de la virgen más popular, y el segundo el de una santa que inmortalizó a la ciudad española Avila. En cuanto a él, es uno de los jóvenes solteros más elegantes y prestigiosos, entre los que anda, muy mimado por su abuela, inteligente, rico y simpático. Su nombre es el del más romántico poeta francés, y su apellido, de viejo arraigado porteño, recuerda a un famoso caudillo a quien llamaban don Pedro. ¿La boda será aquí o en París?

HAY algunas personas que siempre se ingenuan para ganarse aunque más no sea unos pesitos. Una chica amiga mía, y que ya a principios de año obtuvo buenas comisiones por medio de avisos comerciales que llamaron la atención oportunamente, tuvo la feliz idea, durante el reciente Congreso Eucarístico, de mandar hacer cinco mil viseras de cartón para resguardarse del sol durante los actos al aire libre. El caso es que mi amiga obtuvo, sin mayor esfuerzo y con poquísimo capital, una utilidad cercana a los mil pesos. ¡Qué suerte! ¿no?

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Con razón Lupe no atrae a los hombres. Tiene los dientes muy manchados. ¡Qué falta le hace KOLYNOS!

1

2

3

¡Lupe, tienes la sonrisa más seductiva y los dientes más blancos que he visto! Estás encantadora.

142

Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se

reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

FLIT protegerá su ropa contra la destructora POLILLA

Exija FLIT

USAR IMITACIONES ES INÚTIL MALGASTO

Exposiciones de arte

Por **Pilar de Lusarreta**

Troiano Troiani



El escultor Troiano Troiani y una de sus hijas.

La exposición escultórica que efectúa en una sala de la Galería Müller don Troiano Troiani, es de una categoría artística, de una fuerza de realización y de expresión que atrae y conquista al público, sin que para ello sea menester el aliciente de una crítica favorable.

Hay en estos mármoles y bronce, en estos yesos y piedras trabajados con amorosa conciencia, un atractivo intelectual y sentimental poderoso; no son tan sólo formas bellas y fuertes, no tienen sólo el encanto de su afirmación material: llevan en sí un caudal emotivo (como los hombres), una palpación humana y una aspi-

ración: tienen alma. Por eso, porque su expresión está íntimamente ligada con su forma, aunque todo en la exposición esté dotado de la misma fuerza creadora, esa fuerza sabe trocarse con todos los matices de la entonación. Es afirmación rotunda en "El hijo", en "Centaurio", en "Jugador de football" y "El polista zurdo"; pero desde esa simplicidad, recorre una escala ascendente y sutil de emociones que culmina, convertida en apacible meditación, en sus cabezas de Cristo y en su "San Francisco de Asís".

Troiano Troiani tiene, en verdad, una predisposición especialísima para interpretar esas figuras de metafísicos sagrados; el pensamiento abstracto, apacible, tocado de irremediable tristeza, brota de las facciones de "Cristo" y de los ojos y la frente de Francisco Bernardone, que junta sus manos descarnadas en la clásica postura, logrando, no obstante, en ese ademán consabido, una expresión nueva, una gracia casi arquitectónica de lirio.

Hay en la figura de su San Francisco algo de la austeridad, del "pudor de la naturaleza", de los campos de la Umbria, y algo también del característico ciprés esbelto y ojival, cuya forma es como una plegaria y que jalona el paisaje de Asís.

Estas estatuas fuertemente modeladas tienen, en suma, con todo su valor técnico, un valor que supera las formas, en la expresión con que están dotadas; expresión que no es amerenado sentimentalismo, sino mezcla de emoción y pensamiento. Jesús mismo no es el dulce Rabbi de ojos indefinibles y barba de mies; nos le muestra como un intelectual que se indigna ante la incomprensiva estulticia humana, como un sabio que se resigna a guardar para sí mismo y para sí tan sólo, la verdad en que nadie quiere creer.

Como autor de retratos, Troiano Troiani es de ejecución feliz, consiguiendo un parecido y una veracidad espiritual de gran valor. Su obra es fuerte, serena y noble, lo cual le da derecho a la abusada expresión de artística.

Espontaneidad y artificio de los "Pintores Argentinos": A. Degas

De la exposición de Amigos del Arte, llamada de "Pintores Argentinos", y que por sus características de uniformidad podría calificarse también como "Exposición de Manzorro y Compañía", hasta la Galería Müller, donde se exhibe un interesantísimo conjunto de óleos, pasteles, dibujos y esculturas de Degas, he ido pensando en un álbum de dibujos del maestro (editado por Braun con motivo del centenario de Edgar Degas), y en el que a las bellas reproducciones y acertados comentarios, se han añadido algunos de los sintéticos aforismos en que el pintor de las danzas gustaba de condensar breve y bravamente sus reflexiones sobre el arte. Pensaba, especialmente, en uno que dice así: "Nada hay en mí de espontáneo; todo es artificio en el arte."

Quizá esta afirmación, hecha por un hombre cuya obra parece realizada en instantes, compuesta de toques de lápiz y color, resulta algo sorprendente, sobre todo en nuestra época, y para algunos de nuestros artistas que rinden culto a la espontaneidad, a la "inocencia" y a la inhabilidad manual, como a dones preciosos y como a síntomas de superioridad; para artistas que lo son después de un par de meses de asistencia al taller de un maestro también espontáneo, y que descubren, con la consiguiente sor-

presa, que con un poco de color y el dibujo de la escuela secundaria les sobra para componer cuadros y tener méritos para exhibirlos con honores de las relaciones "snob" de sus familias, y, lo que es aún peor, con anuencia de los entendidos.

¡Qué hermoso, qué agradable, qué reconfortante resulta afrontar — después de tanta espontaneidad como las de Amigos del Arte, estos bocetos, hijos de la meditación, de la visualidad y la sensibilidad "trabajada" ("puesta en espaldera", diría Degas) de la Galería Müller! Todo el que conozca algo de Degas sabe que no ha llegado a ser Degas espontáneamente; que su obra tiene épocas, y partiendo, en el dibujo, de una manera "ingresca", realiza hacia sí mismo un camino sorprendente, pero hecho paso a paso.

Reflexionando, sin descanso sobre su propia obra, controlándose y no admirándose, descartando todo lo que puede descartarse o substituirse por algo propio, de lo ajeno, hasta ayer indispensable; pero no en furiosa búsqueda sino en apacible meditación; no contra sí mismo sino hacia sí mismo. No pidiendo, en fin, peras al olmo, sino peras al peral y sombra al otro.

(Continúa en la pág. 33)

EL DIVORCIO DE RAQUEL MALVAR

(Continuación de la pág. 3)

enfrentaron el matrimonio con la misma indiferencia con que después de un viaje se llega a la estación de destino.

LA camaradería fué el sello del nuevo vínculo. Nada turbó la placidez de la existencia, y como los propios príncipes, comprendieron que les correspondía acatar las imposiciones afectivas de quienes les habían conducido a ese magnífico limbo, constituido por un departamento amueblado con todo el lujo y confort imaginables. Como un complemento a tanta generosidad, los autos fueron reemplazados por otros más flamantes, los "últimos modelos" para cada "season", con lo cual, los productores se colocan al mismo nivel que los modistos de París.

Lo que ocurrió después, hasta llegar al escándalo que determinó la separación, tuvo en el expediente judicial amplio reflejo. Nada quedó por decir y muchas hojas de papel sellado, con la firma de prestigiosos abogados, sirvieron para que se volcara en ellas toda una interminable expresión de agravios y se pusieran al descubierto acusaciones, miserias, pruebas, contrapruebas y demás elementos con los cuales el juez — supremo intérprete de la ley — habría de pronunciar su fallo.

La notoriedad de los protagonistas concedió al asunto un sensacionalis-

mo que no tardó en ser aprovechado. El tema circuló agrandado en todos los ambientes y llegó hasta el dominio del pasquinismo, que fué necesario hacer callar por medios eficaces y prácticos.

En medio de la tempestad desencadenada, Raquel Malvar se irguió más altiva y rebelde que nunca. Con su sonrisa, su juventud y su elegancia, desafió las diatribas y rumores que amenazaban empañar su nombre. Esta actitud decidida y valiente la salvó. Bien pronto cesó el vendaval, y como sucede en la propia naturaleza cuando pasa el ciclón que derriba, el aire quedó purificado.

POR su parte, Alberto del Valle, continuó siendo el campeón de mayores prestigios en los grandes partidos de polo. Su nombre alcanzó bien pronto los halagos de la popularidad y llegó a mencionarse como uno de los probables integrantes de los encuentros internacionales que debían realizarse en el extranjero.

Para él, su divorcio resultaba un leve accidente sin importancia, e insensible como era a la posibilidad de un sentimiento afectivo, no sintió, en los primeros días, ninguna inquietud. Tampoco lo alarmó la actitud de Raquel, ni sus desplantes de arrogancia en los sitios donde alguna vez se en-

contraron, ya que él también era infaltable a las reuniones sociales de alto tono.

El proceso de divorcio seguía su lento pero enconado desarrollo, arrastrando la carga de sendos escritos, donde los abogados de las partes volcaban todos los agravios posibles para justificar a sus clientes. Ya se habían dicho todo cuanto consideraron oportuno, y el juicio quedó en condiciones de ser elevado a sentencia.

En un instante de lucidez, Alberto del Valle quiso mirar hacia el futuro, y recién entonces pensó en que tenía una hija. Tuvo así, en ese minuto, una sensación de la realidad. Hasta entonces, la pequeña criatura había pasado a segundo plano y no logró preocuparlo nunca. Mucho menos, desde luego, a Raquel, que en su afán de ahogar los comentarios, halló la postura más cómoda en su propia audacia.

De esta suerte, afrontó los juicios que pudieran haberle sido adversos. Su hija, hija del hombre que no le había inspirado ningún afecto, no había despertado en ella sus instintos de madre. Y la criatura, bella como una esperanza, fué el encanto de los abuelos que la habían acogido con la ternura con que se recibe a un huérfano.

VENGO, señor juez — dijo Alberto, — para que, apartándose del rigor de la ley, dicte usted su sentencia condenándome. Consta en la acumulación de pruebas, que Raquel es la única culpable. Pero, señor juez, queda como saldo penoso de todo esto, una criatura, una mujercita que deberá soportar durante su vida el peso de una sentencia adversa de la madre. La sociedad, bien lo sabe usted que es un hombre de mundo, no perdona a la mujeres que la agravian y por mucho que aparenten tolerarlas, en la intimidad de los hogares sus nombres son despedazados. Una falta de la misma naturaleza en nosotros, no ofrece la misma gravedad, ni tiene las consecuencias funestas para el porvenir de los hijos. Es por ello, que vengo a pedirle que halle en mí los motivos posibles de culpabilidad. De esta manera, mi hija, cuando sea grande, no tendrá que avergonzarse de haber tenido una madre que no supo, o no quiso, ser digna. Así, también, podrá casarse a algún día. Usted, que es padre, comprenderá la justicia de mi pedido.

Y Alberto salió del despacho, seguro de haber cumplido con su conciencia.

DIAS más tarde, el juez dictó la sentencia absolutoria de Raquel Malvar, y condenó a Alberto del Valle.

Nadie alcanzó a explicarse la verdadera causa de aquella sentencia. Alberto únicamente comprendió que su paso no habría de ser estéril. Y no se equivocó, porque hace pocas semanas — veinte años después — su hija, aquella criatura que era bella como una esperanza, se casó con uno de los jóvenes mejor conceptuados de la vieja sociedad porteña.



De nerviosos a contentos



NO HAY MAS



QUE UN VASO

NO es un secreto que los niños sólo pueden estar bien si rigen normalmente el cuerpo... Dándoles periódicamente un vaso de la agradable "Sal de Fruta" ENO se les libra de residuos tóxicos. Los niños dejan de estar nerviosos e inapetentes, se ponen lindos y sonrosados; y demuestran rebosante salud en esa graciosa alegría con que sonríen a la vida, como seguros de un futuro venturoso.

No Hay Sustitutos para la "Sal de Fruta" ENO

... porque Eno obra en forma natural — sin la mínima violencia — ayudando a que el organismo se libre diariamente de todos esos venenos que causan malestar y más tarde originan enfermedades. Evita tener que

recurrir a purgantes que dañan por su drástica acción. Eno obra tan de acuerdo con la Naturaleza que puede tomarse a diario. Refresca y depura. Nada se le iguala en acción ni en favorables resultados.

Agentes exclusivos de ventas: Harold F. Ritchie & Co., Inc., New York



La "Sal de Fruta" ENO corrige ACIDEZ, INDIGESTION, PESADEZ, ESTREÑIMIENTO, DOLOR DE CABEZA, MAL ALIENTO, SED, BILIOSIDAD, INAPETENCIA, NERVIOSIDAD.

Las palabras "ENO" y "Fruit Salt" son marcas de fábrica registradas.

" SAL DE FRUTA " ENO

CON EL PRESBITERO Dr. JUAN V. MONTICELLI

(Continuación de la pág. 8)

sólo se encargará de agravar la sed de sus arenas suprimiendo la poca agua que la naturaleza había encauzado entre las márgenes del Salado. Este río era heredero de los grandes ríos mendocinos, nacidos en las nieves de los Andes, que en su alegre juventud corren de Oeste a Este, buscando el Atlántico, y de repente, como chocando con una muralla invisible, se dirigen al Sud con el nombre colectivo de Desaguadero.

CRONISTA. — Primitivamente este río llegaba al mar.

J. V. MONTICELLI. — Llegaba, desembocando en el actual Colorado, y he tenido ocasión de ver un mapa inglés de 1750, que tiene escrita sobre el curso esta frase: "ha sido navegado hasta Mendoza". Pruébalo también el hecho increíble de haberse encontrado un ancla en plena Pampa, dentro del curso hoy desaparecido. La

existencia de pejerreyes en el Bebedero, idénticos a los que se pescan en el Atlántico, prueba lo mismo, aunque el argumento podría extenderse a los lagos patagónicos, completamente aislados del océano.

CRONISTA. — ¿Cómo explica usted la desaparición del Salado?

J. V. MONTICELLI. — El hombre, el eterno egoísta, lo ha planeado y consumará su obra...

CRONISTA. — Han hecho realidad el vulgar proverbio: "La caridad bien entendida empieza por casa." Han llevado el agua hacia el Norte.

J. V. MONTICELLI. — Ya el cacique Guaymallén supo, con sus escasos conocimientos de ingeniería natural, ponerle un dique al impetuoso Mendoza y desviar el famoso zanjón, que hasta hoy se emplea en el riego de la vasta zona "donde se transforma el agua en vino". Las obras de riego van multiplicándose para provecho de los que están aguas arriba y nuestra pampa va quedándose en seco.

CRONISTA. — ¿Algún remedio?

J. V. MONTICELLI. — Es cierto que un drenaje, como una sangría he-

cha a los médanos, puede hacerlos devolver el veinte por ciento del agua que han archivado en sus entrañas, antes que se insuman en el acervo común de las napas subterráneas, pero esto será reservado a los valles de la pampa oriental y no al inmenso sudario de arena de la pampa basáltica del Poniente, donde el casco del caballo suena contra los mantos de lava consolidada.

CRONISTA. — ¿Sabe usted que su libro me ha impresionado como el de un poeta? Usted mira la naturaleza con tan limpio mirar, que la belleza pasa a través de sus palabras como si la alegría de las cosas sencillas y grandes se reflejasen en un espejo. ¿Tiene usted el mismo mirar para detenerse sobre los seres y sus equivocaciones?

J. V. MONTICELLI. — ¿Por qué no?

CRONISTA. — Y esta hora de la vida en que las pasiones han pasado por sobre muchas cosas que antes eran consideradas primordiales ¿no asusta su prudencia?

J. V. MONTICELLI. — Por sobre lo anormal está siempre lo normal. Los seres imitan, se dejan llevar, pero reaccionan. El mismo divorcio pedido y ambicionado por muchos no es

más que el reflejo de la vida de las artistas norteamericanas.

CRONISTA. — Pero aquí no hay por qué temer esos excesos que allá se cometen. Creo que habría menos divorcios morales, tan pronto como existiera el divorcio legal. Desde que el mundo es mundo, lo prohibido tiende al humano. Y por otra parte, yo creo que el divorcio de ideas y de sentimientos es tan malo para la consolidación del matrimonio, que el relajamiento moral se hace en ese caso cada día más efectivo convirtiendo dos seres normales en dos envenenados. Mal ejemplo para la sociedad y para los hijos si los hubiera. Pero creo que no es éste un tema para un reportaje en el que lo breve del espacio no permite la amplitud. ¿Qué piensa usted de la mujer argentina en su aspecto moral?

J. V. MONTICELLI. — Pienso muy bien de ella. La creo sólidamente virtuosa, con un gran caudal de abnegación, con inteligencia y sensibilidad y con sentimientos muy puros para la familia, el hogar y los hijos.

CRONISTA. — ¿No cree usted que ella ha cambiado?

J. V. MONTICELLI. — Sí, pero sin desmedro de su integridad.

CRONISTA. — Y de nuestro país ¿qué piensa usted?

J. V. MONTICELLI. — Que es en este momento el más simpático de ver.

CRONISTA. — ¿Y con respecto a su futuro?

J. V. MONTICELLI. — Que es el gran país del porvenir y que tiene su fuente de riqueza natural en su propio suelo.

CRONISTA. — Pero ¿no dice usted que Europa siembra trigo hasta en las puertas?

J. V. MONTICELLI. — Eso terminará. Es una crisis. Argentina atrae la mirada de todos. ¡Es la gran esperanza!

LOS HOMBRES LAS PREFIEREN VIVACES...

(Continuación de la pág. 9)

gión, deber, amor, belleza, reposan para ti en una mística y santa unidad. No conoces la lucha entre lo santo y lo verdadero, entre lo bello y lo bueno, de lo verdadero consigo mismo. Duerme siempre así al son de la música de los mundos, y puedas siempre ignorar los sufrimientos reservados a quien, por la fatalidad de su naturaleza, ha dejado de ser un niño."

Estas palabras expresan mejor que cualesquiera otras el dulce descanso que de sus preocupaciones encuentra el hombre en la ingenuidad de su novia y luego esposa.

Se equivocan, entonces, las mujeres que creen poder conquistar amado y precipitar el matrimonio haciendo gala de gran vivacidad y poca cordura.

Tal es el asunto considerado por la señora Kaser, y tal, también, la solución que propone a las numerosas mujeres que vacilan al respecto.

Quite las

Pecas

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas Blanquea el cutis

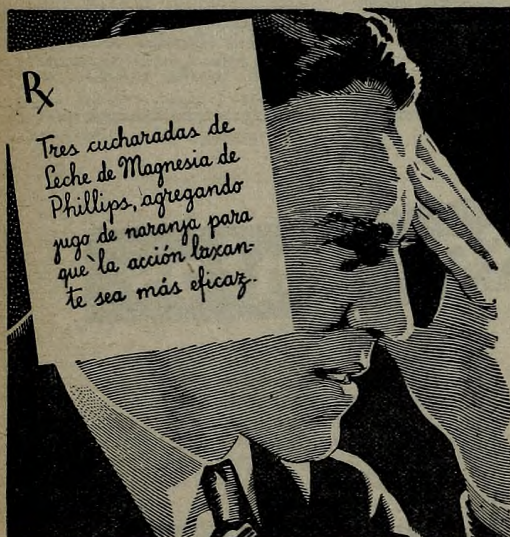
CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositorios

FARMACIA FRANCO INGLESA
SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

Estreñimiento



● Una dosis purgante, de Leche de Magnesias de Phillips, no sólo se limita a "mover los intestinos"; su acción anti-

ciática elimina del organismo todos esos venenos que causan estreñimiento, dolores de cabeza, fatiga, pérdida del apetito. Exija la legítima, es decir, la que lleva el nombre *Phillips*. ¡Rechace las imitaciones!

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

LOS señores A y B, financistas aficionados, acaban de mantener a propósito del "dumping" una polémica terrible; terrible para los lectores que han debido ingerir la amenidad implícita de sus argumentos y terrible para ellos, pues en el calor de las cartas abiertas que se han cambiado, llegaron al ataque personal, al intercambio de padrinos y al lance inminente, evitado por fortuna gracias a un laudo caballeresco del doctor Manuel Carlés.

Lo cierto es que los señores A y B, convertidos de pronto en personajes del día, se han encontrado durante la misma mañana y en distintas calles de la ciudad con el señor C, de quien ambos han recibido espontánea, vigorosa e idéntica la más sincera felicitación acompañada del cálido abrazo correspondiente.

El señor C es el simpático profesional. Así como hay personas que viven de su habilidad,

KODAK
PORTEÑO:
TIPOS QUE
PASAN

El simpático profesional

por AMERICUS



no debe apagarse un solo instante y debe acompañar a su propietario hasta en los actos más familiares. Al principio cuesta un poco esta distensión muscular que plasma en la cara todos los indicios del placer ante el espectáculo del mundo, pero a la larga el gesto queda estereotipado y crea una segunda naturaleza naturalista plétó-



de su ingenio, de su fuerza, de su suerte, de su astucia o de su perseverancia, hay otras que viven de su simpatía. Mientras algunos ingenuos se reciben de médicos, de abogados, de ingenieros, de peritos mercantiles o de balanceadores públicos, títulos que las universidades reparten a la marchanta haciendo creer que sirven para la lucha por la vida, los espíritus verdaderamente prácticos de Buenos Aires prefieren con razón alcanzar o agregar el diploma de simpático profesional que ninguna universidad otorga pero que es el "sésamo ábrete" de todos los triunfos.

El simpático profesional de nuestra aldea millonaria, que no ha sido previsto por Tissot, ni por Perrault, ni por Van Sieten, ni por Haller, ni por Malner, ni por Whyth — (¿qué dirá el ñato Sarmiento Laspiur sobre mi erudición acerca de los fisiólogos que han agotado el estudio de la simpatía?) —; nuestro simpático profesional para llegar a serlo, necesita, ante todo, una máscara exterior sin la cual todas sus cualidades internas no le conducirían a ninguna parte.

En vez de poner esa cara de malo que tanto le gusta a mi querido amigo Vicente Martínez Cuitiño cuando le sacan fotografías, para obtener entre nosotros el título de marras es preciso fabricarse una fisonomía amable, sonriente, comunicativa y cordial. ¡Ah, la sonrisa! En ella reside el secreto. Pero no una sonrisa leve y transitoria sino una sonrisa amplia y permanente; la iluminación integral del rostro

rica de ventaj.

La sonrisa del simpático profesional que muchas veces debe desconcertarlo a él mismo cuando a solas, frente al espejo, afeitándose o limpiándose los dientes no encuentra en realidad razones para estar tan contento, lo conduce a suscitar la buena voluntad del prójimo; por más que cuando, por la fuerza de la costumbre, en los velorios se olvida de suprimirla, deja en el ánimo de los deudos una impresión desastrosa. En efecto, la sonrisa y la capilla ardiente son dos instituciones absolutamente incompatibles.

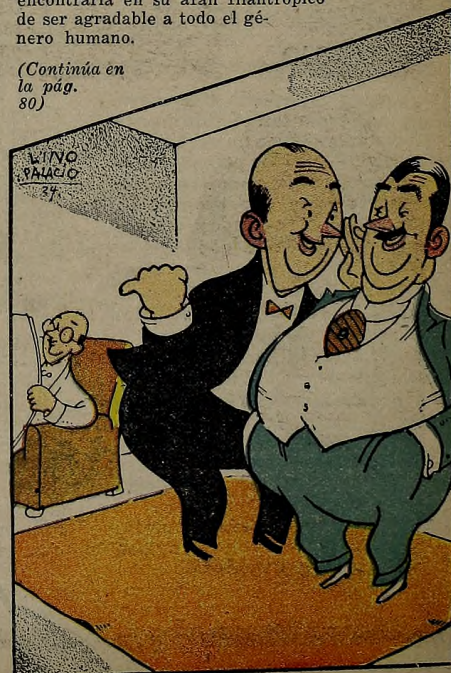
Empero, como en el teatro, no basta la máscara para que el artista triunfe. Un opa sonriente no consigue nada si no lleva dentro el resorte adecuado para administrar su sonrisa.

El simpático profesional está siempre de acuerdo con todo el mundo. Es un optimista sistemático para

quien todas las cosas del universo están bien planeadas y resueltas, para quien todos los hombres son buenos y para quien todas las personas con las que habla tienen razón. Es decir, cuando esas personas logran éxitos, cuando esos hombres pueden darle algo y cuando ese universo gira al ritmo de sus conveniencias propias. Practicando el solcito del "ubi amici ibi opes" de Quintiliano (que traducido al criollo significa "es bueno tener palenque donde rascarse"), nuestro personaje es un neutral específico que no quiere complicarse la vida con ideales, con convicciones o con sentimientos irreducibles.

Entretanto, su equilibrio "à outrance" que le permitió ser durante la guerra germanófilo y aliadófilo al mismo tiempo (sabía escuchar y complacer del mismo modo al general Uriburu y a don Emilio Casares), como le permite ser en las contiendas cívicas conservador, radical y socialista simultáneamente, no responde a un escepticismo total ni a un concepto definitivamente amargo y pesimista sobre las vanidades del mundo. Esa equidistancia de todas las grandes pasiones no le viene por sus lecturas de Rabelais, a quien ignora, ni por la parábola de Turguenev, sobre los ojos del perro, que tampoco conoce; ya hemos dicho que el hombre es lealmente optimista, y si hay que buscar la causa recóndita de su neutralidad sólo hay que encontrarla en su afán filantrópico de ser agradable a todo el género humano.

(Continúa en la pág. 80)



Ilustraciones de Lino Palacio

26 DE OCTUBRE DE 1934

Año XXX Núm. 1306

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

¡CUÁNTOS CREYENTES!



ESTE tema dejó en todos los labios el Congreso Eucarístico. ¡Cuántos creyentes! Es decir: ¡cuántos del sexo masculino! Porque si nadie dudaba de la religiosidad de la mujer, no se esperaba tanto de los hombres.

¡Cuántos creyentes! Es de lo que más se habló, es de lo que más se habla todavía, tanto en los hogares como en el café, tanto en los círculos mundanos como en los ambientes populares, tanto entre los compañeros de oficina como en los corrillos estudiantiles, las penas artísticas y literarias o los centros universitarios.

Y este tema, por el interés que tiene para el estudioso, durará mucho más que su calor de actualidad. Nuestros ensayistas ya lo han recogido, y han entregado a la prensa diaria algunas de sus primicias. El doctor Octavio R. Amadeo considera al Congreso Eucarístico como la consumación de un proceso de despertar religioso, como un movimiento, intelectual y sentimental a la vez, que venía en marcha desde hace veinte años, y que ha "estallado" en Buenos Aires.

Mucho oiremos todavía sobre el Congreso Eucarístico y la extraordinaria manifestación religiosa de la noche del 11 al 12, bajo cuyas impresiones también nos hallamos aún.

GRIS Y ROJO.

LA moda del cabello gris se está extendiendo tan rápidamente en Inglaterra — dice un cronista de elegancias, — que los peluqueros se ven en apuros para atender a las muchas mujeres que después de largos años de cuidadoso teñido quieren reconciliarse con el gris. Hay vidrieras de peluqueros especialistas en "transformaciones", en que más de la mitad de los modelos de cabezas son grises o blancos.

Mr. W. Mc Gill, presidente de la Asociación de mayoristas de peluquería, dice asimismo que las mujeres de cierta edad renuncian al teñido del cabello y lo dejan volverse gris.

Pero entre las jóvenes, según Mr. Mc Gill, no se nota la menor tendencia a volver al color natural. El antiguo furor por

el rubio claro está decayendo, pero en su lugar aparece el furor por el rojo, ya claro, ya fuerte.

Pronostica Mr. Mc Gill que en cuanto a la longitud del cabello, continuará siendo la misma, no más de lo necesario para poder enrullarlo.

¿QUE LES AUMENTEN?

TANTO nos dirán que en la América del Sur los funcionarios están mal pagados, que acabaremos por pedir que les aumenten. La insuficiencia de los sueldos de los funcionarios es una de las razones que se dieron ante la comisión del Senado norteamericano, para explicar las comisiones por armamentos. Y el capitán John Ball, director de la Soley Armament Company, que tiene treinta años de experiencia en el negocio de armamentos, dice en un artículo:

"En la mayoría de los países sudamericanos, y en algunos de los más pequeños de Europa, casi se necesitaría un microscopio para examinar los sueldos de los funcionarios

públicos. Un importante funcionario que maneje grandes intereses públicos y tenga que mantener una posición social, suele no recibir más de treinta libras al mes" (quinientos y tantos pesos).

No es verosímil que el capitán Ball incluya a la Argentina entre los países a que se refiere.



NO QUIEREN SHORTS.

NUESTRAS tennistas no aceptan los shorts. La distinguida jugadora señorita Mónica Ricketts, que los ha adoptado, no se ha sentido alentada por ninguna imitadora; antes bien, es evidente, por la actitud de las tennistas, que había opinión formada y contraria a los shorts, pues tampoco se notó interés por promover debate alrededor de los mismos, como si eso hubiera sido volver sobre cosa juzgada.

A nuestras tennistas no les había faltado tiempo para formarse juicio sobre los shorts,

pues hace dos o tres estaciones que fueron lanzados en Europa y los Estados Unidos, y todo lo concerniente a shorts ha tenido la más amplia publicidad. El hecho de que ya no los hubieran adoptado dejaba poco o ningún lugar al supuesto de que pudieran ser de su gusto.

Lo demás lo ha dicho la prueba experimental.



ANIVERSARIO DE "LA PRENSA".

NUESTRO colega "La Prensa" ha entrado en su 66º año de vida. Como es sabido, el que acaba de cumplir ha sido uno de los más progresistas de su existencia, por el gran refuerzo que recibieron meses atrás los elementos mecánicos con que afronta las necesidades de su considerable tirada.

Todos admiramos en "La Prensa" justamente lo que ella más estima, su escrupulosa independencia y su lealtad a sus tradiciones y principios. Sobre esto versa su artículo del aniversario, en el que se honra de sus 65 años de fide-



Romance principesco



LUC Balti, escritora griega y amiga de la princesa Marina, refiere que durante la estadía del príncipe Jorge en el castillo del príncipe Pablo de Yugoslavia, el primero pidió que le mandaran buscar una manicura.

— No hace falta, pues yo soy buena manicura — intervino la princesa Marina. — ¿Quiere usted confiarme sus manos?

El príncipe se apresuró a aceptar. Ella se sentó y se puso a la obra, y mientras permanecía con la cabeza inclinada sobre las manos del príncipe, él le preguntó si quería ser su esposa.

Así fue cómo se comprometieron.

Refieretambién la misma escritora que en mayo último una dama inglesa le preguntó al príncipe Jorge, en presencia del príncipe Pablo de Yugoslavia, si no había ninguna encantadora princesa que ocupara sus pensamientos; a lo cual él contestó:

— Creo que si mi prima Marina fuese de mi misma opinión... Pero me parece que hay que dejar esto en manos del destino.

El príncipe Pablo guardó silencio, pero se propuso ayudar al destino; y como la princesa Marina y sus padres iban a ser huéspedes en su castillo, invitó también al príncipe Jorge.



dad al programa inicial. En tan largo período los directores se han sucedido, el personal se ha renovado, la empresa se ha engrandecido, "La Prensa" no ha variado.

Complaciéndonos en tan hermoso ejemplo, saludamos a "La Prensa" con motivo de su aniversario y unimos a este saludo nuestros votos de prosperidad.

MELLIZAS DE 93 AÑOS.



LADY vda. de Lytton y Lady vda. de Loch, hermanas mellizas pertenecientes a la aristocracia británica, acaban de cumplir 93 años. Lady vda. de Lytton fué dama de cámara de las reinas Victoria y Alejandra, y asistió a esta última en su día de bodas. Ambas hermanas se considerarán precursoras de las jóvenes de la nueva generación, al menos por algunos respetos. Allá por 1853 o 54, cuando ellas tenían 12 o 13 años, fumaban cigarrillos, y cuando salían a pasear escoltadas por un lacayo, solían escapársele al lacayo. La edad no ha doblegado a ninguna de las dos, y de ello dieron prueba con motivo de su cumpleaños, contestando personalmente a las numerosas felicitaciones que recibieron. Tampoco viven confinadas en su casa; viajan en automóvil y hacen paseos a pie.

CONTRA EL FOMENTO DE LA PESCA.

NOS han llegado nuevas denuncias sobre los atentados contra el fomento de la pesca que continúan consumándose en la región de los lagos andinos. Se nos informa que en la localidad de Alen, territorio de



Río Negro, practicase la pesca con procedimientos mecánicos que aseguran una extracción cuantiosa de peces, sin que los que están empeñados en tal actividad se preocupen siquiera de respetar la época del desove. EL HOGAR, en una documentada serie de notas publicadas recientemente, demostró las halagüeñas perspectivas que la pesca de salmonidos, practicada como deporte, encerraba en la gran zona lacustre de la cordillera. Y demostró también, como lógica consecuencia, la imperiosa necesidad de estimular ese deporte y de reprimir, por ende, todo intento de industrialización pesquera. Contra esa inteligente orientación se interponen los pescadores del tipo descriptos en la denuncia que hacemos pública, cuyas actividades suponen un verdadero atentado al normal desarrollo de la pesca deportiva, insospechada fuente de riqueza para la región. Nos hemos apresurado, por tales motivos, a trasladar la denuncia al señor ministro de Agricultura, para que, por intermedio de la Dirección de Fomento de la Pesca, adopte las medidas represivas pertinentes.

LA SEGURIDAD DEL REVOLVER.



PARA defenderse de asaltantes y ladrones, uno puede comprar un revólver o una pistola. Pero ya sabéis que eso es una nueva preocupación, porque el revólver puede despertar la codicia de los ladrones, o quizá ser lo primero que le quiten a uno los asaltantes.

Adquirido el revólver o pistola para la defensa de la

persona y bienes, es necesario pensar en los medios de conservarlo en seguridad. ¿Cómo se hace? Después de lo que le pasó con su revólver al sereno de la cooperativa agrícola de San Mayol (Tres Arroyos), es muy difícil contestar. ¿Dónde hubiera podido estar más seguro el revólver del sereno? ¡En la caja de hierro! De esa manera, si entraban ladrones, se llevarían chasco, porque teniéndolo a buen recaudo en la caja, no le podrían robar ni el revólver. ¡Pero se lo robaron!...

Verdad que la caja era la chica, y que el sereno dice:

— Si hubiéramos metido la caja chica en la caja grande, seguramente no me lo roban.

"Haz lo que digo y no lo que hago"

Por LINO PALACIO



PEQUEÑA GRAN GOLFISTA.



SE ha revelado en los links de Stoke Poges (Inglaterra) una pequeña gran golfista, en la personita de Miss Nancy Jupp, de Longniddry, East Lothian (Escocia), que ganó el campeonato para girls. Miss Nancy Jupp era la más joven de las competidoras y la de más pequeña estatura (13 años y 1 m. 37), y desde el primer momento hizo la admiración de todos con un drive de 280 yardas. En el semifinal batió a una alta y robusta adversaria, cinco años mayor que ella, por 6 y 5. En el final batió por 3 y 1 a otra adversaria también cinco años mayor. Se dice

en Inglaterra que es la primera vez que se ve a una niña de tan pocos años hacer tan buen juego y ganar un campeonato, y se considera que ha marcado un récord mundial. Miss Nancy Jupp juega al golf desde los 6 años; cultivó también el hockey, y es excelente nadadora buena gimnasta.

ATEO, NOMBRE PROPIO

A pesar de haber un compositor de música que se llama Ateo, pocos sabrían que esta palabra hubiese sido usada nunca como nombre propio. Prescindiendo de consideraciones sobre el gusto de la elección, es un nombre bien raro. El compositor aludido, Ateo Lapiaggi, es nativo de Italia, donde en una época muchos padres de familia se ingeniaron en buscar para sus hijos nombres antirreligiosos y revolucionarios. Pasa ahora que Ateo Lapiaggi, que vino de pequeño a la Argentina, habiendo pedido a Italia la partida de nacimiento para solicitar la ciudadanía argentina, la recibió, sí, pero a nombre de Pedro Lapiaggi—que casualmente es el de un hermano suyo nacido aquí— pues parece ser que en Italia, a raíz del tratado de Letrán, se impuso la rectificación del nombre. Naturalmente, no tenemos idea de cómo se arreglará este pander.



PRONUNCIACION DE LA LL.

REPITIENDO la siguiente quintilla, asegura la actriz María Guerrero que se aprende a pronunciar bien la ll:

"Pensaba frente a su silla,
y mientras media cuartilla
con pulso inquieto llenaba,

carmin' vi que se tornaba
la rosa de su mejilla."

Los madrileños, como vosotros los argentinos, dice María Guerrero en "La Nación", pronunciamos la "ll" como la "y". Y como yo encontrara dificultades para avernirme a la perfección del castellano y me mantuviera firme en la fonética de Madrid, mi tía me enseñó entonces esa estrofa de un paje de "La estrella de Sevilla".



SOBRE UNA EXTRAÑA SANCION.

FUE desfavorablemente comentada una sanción, en realidad extraña, de la legislación de San Luis, pero que ella derogó a los pocos días, autorizando bajo ciertas condiciones a que siguieran ejerciendo la medicina las personas sin título que tenían autorización anterior y lo venían haciendo desde hace más de 20 años. En Buenos Aires esta sanción pareció enigmática, máxime cuando las primeras informaciones no eran bastante explícitas, y sobre todo admiró que hubiese tenido lugar, habiendo tantos médicos en la Argentina y en el mundo. Más tarde se supo por un corresponsal, que se trataba de salvar una antigua institución de los departamentos de Junín y San Martín, el doctor Roberto Martín—pues le llaman doctor—que ejerce la medicina desde hace más de veinte años y que durante una intervención federal rindió examen oral y práctico de competencia. Dice el corresponsal que más de 2.000 personas de dichos departamentos habían elevado a la Legislatura una petición en favor del Dr. Roberto Martín.





ESTAMPAS PORTEÑAS

LAS MODAS DEL SIGLO XVIII

EN América, desde los períodos iniciales del descubrimiento, el traje señala jerarquías en el orden social. Hay géneros de uso exclusivo para las gentes de linaje, para los funcionarios y autoridades superiores, para las damas, para los prelados. Quienes no gozan de privilegio, están incapacitados por la ley para lucir joyas y cubrirse con tisúes o paños de seda, ocupar carrozas y palanquines, ir a caballo en ceremonias públicas, usar espada y otras muchas cosas por el orden. Los indios deben circunscribirse al indumento que la tradición les impone; y está sujeto a reglas asimismo el traje de los esclavos, de las milicias, de los menestrales, de la plebe. Pero al generalizarse la riqueza se hacen hartos comunes las galas y atavíos aparentes, quebrantando las disposiciones gubernativas. Ya en 1723, el rey Felipe V de Borbón renueva las pragmáticas de sus antecesores en lo que concierne al derroche de prendas ricas, y especialmente al exceso en los lutos, que resultaban, por costumbre y emulación, demasiado ostentosos. La pragmática real tiende a proteger la industria española de tejidos, excluyendo los tisúes de oro y plata franceses, las blondas de los Países Bajos y los géneros de lino y algodón, que eran importados de Inglaterra.

Esta reforma, dice el economista Ustariz, se imponía en América, aun más que en España, "por la profusión con que se gastan y destruyen muchas familias en excesos de lujo". Y además invoca la conveniencia de moderar el uso de tejidos y géneros de plata y oro en trajes, colgaduras, camas, sillas, coches, etc.

E P O C A
GALANTE

EN Buenos Aires tiene el siglo XVIII una significación de carácter extraordinario; es el siglo de las transformaciones políticas, de la evolución en el orden de las ideas, de las transacciones comerciales en gran escala; es también el siglo en que culmina y se extingue la obra cultural y evangélica de los misioneros, en que se implantan las leyes de urbanización y se organiza el desarrollo de la riqueza pública. Los gobernadores del Río de la Plata ejercen el poder como agentes de la corona, intentan reducir a los indios pampas y guaraníes, combaten a los piratas y a los contrabandistas, luchan contra los portugueses en la Banda Oriental y transforman a Buenos Aires en un centro de vida independiente, cuyos recursos son cada vez más considerables en el orden administrativo. Las autoridades lo fiscalizan todo. Vive la población en persistente rebeldía contra las leyes de gobierno. Cuando no se infringe una pragmática plantando viñas y olivos, cuya reproducción estaba prohibida, se desconocen otras ordenanzas; los porteños fuman cigarros que no salen del estanco del rey, visten géneros que introducen subrepticamente mercaderes de Portugal, o se hacen servir por negros de Guinea, que los ingleses tienen la precaución de pintar de blanco para entrarlos libres del impuesto.

El criterio liberal de los porteños puede afirmarse que se modeló en esta época de restricciones y violaciones a las leyes establecidas.

ENTRETANTO, la ciudad acentuaba su progreso por el aumento de población, el cambio de costumbres y la exterioridad cada día más compuesta y aparente de las familias acomodadas. Al





finalizar la tercera década del siglo XVIII, decía el jesuita Cataneo, refiriéndose a Buenos Aires: "Es la mayor y la más poblada de cuantas ciudades se encuentran entre los Andes y el mar, en esta parte del continente. Viven en ella más de mil españoles europeos, una mayoría de criollos mestizados, indios, mulatos y negros traídos de África, y hasta cuatro mil españoles criollos, descendientes por línea recta de los primeros pobladores, "que se distinguen poco o nada de los europeos en el espíritu y la capacidad". Familias de abolengo dignifican la vida y las costumbres. Vienen de la península funcionarios capaces y personas cultas y distinguidas; el gobernador y maestre de campo D. Juan Valdés-Inclán, el brigadier D. Bruno Mauricio de Zabala, fundador de Montevideo, el mariscal de campo D. Domingo Ortiz de Rozas, después conde de Poblaciones, y también el caballero de Alcántara D. Domingo Alonso de Lajarrota, y el marqués de Valdelirios, y el hidalgo de Cortezubi D. Juan de Lezica, ejemplo permanente de la dignidad y decoro de los antiguos.

La aristocracia colonial era amiga del fausto. Los hombres copaban el traje peninsular, calzón corto, casaca bordada, medias de torzal y de seda, que sujetaban en la corva con ligas y broche de diamantes. Cuando usaban el traje de capa, se ponían casacones de paño con mangas ajustadas y zapato bajo con hebillas. Para la cabeza, pelucas y tricornos.

EL tipo de hidalgo campesino era poco frecuente en los territorios de América; el hacendado vivía, por lo general, en las ciudades. Los trabajos

Por

ANTONIO PEREZ VALIENTE DE MOCTEZUMA

En su "Tratado de la vida elegante", dice Honorato de Balzac que el erudito o el hombre de mundo que intentase buscar en cada época los vestidos y galas característicos, en un pueblo cualquiera, podría componer la semblanza más pintoresca y nacionalmente verídica. Es cierto. Fácilmente podemos descifrar, a través de la indumentaria de otros tiempos, el sentido que los hombres dieron a su existencia, en cada determinado momento de la historia.

bailes han llegado hasta nuestros días como lo más típico del alma popular bonaerense.

Los criollos, en aquel siglo liberal, no miraban ya con simpatía la influencia de los peninsulares en el gobierno. Estos últimos consideraban a su vez excesiva o infundada la presunción criolla. Sin embargo, se confundían unos y otros en la convivencia y prácticas sociales. Las casas eran, por lo general, de un solo piso, con patios y aposentos grandes. Vida muy apacible. Los hombres alternaban el ejercicio de cargos concejiles con las tareas siempre monótonas del comercio, la vida militar a que estaban obligados todos los vecinos, y a veces también el ejercicio de administrar haciendas y campos, en su condición de estancieros. Por lo demás, era frecuente que los hombres se reunieran en el pórtico del Cabildo o en el atrio de los templos mayores, para comentar pequeñas historias vecinales o asuntos relacionados con la política menuda, los actos y ordenanzas

agrícolas estaban a cargo de indios y mestizos; y en Buenos Aires, en las tierras del litoral y en las estancias fronterizas al gran desierto pampeano, las peonadas formábanse con hombres de la tierra, en su mayoría gauchos libres. Vestían ropas de lo más pintoresco: chaquetilla con pasamanerías hasta la cintura, camisa de lienzo, calzones abiertos en el juego de la rodilla, bota de potro y grandes pañuelos o redecillas sujetando las greñas. Eran jinetes por antonomasia, buenos cantores, muy hábiles en la doma y la yerra, como también en otras faenas y trabajos camperos; sus payadas y

(Continúa en la pág. 83)

ILUSTRACIONES DE ALEJANDRO SIRIO



Una verdad
grande como
un templo!

La calidad de la seda
"MACHETE" es inimitable.
No haga ensayos costosos
con otras sedas. Pida siempre

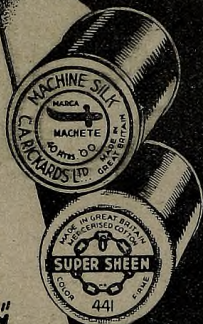
La Seda
"MACHETE"
¡No hay nada mejor!

Las telas livianas, a
su vez, deben coserse
con el Hilo Mercerizado
SUPER SHEEN

"Cadená"

cuyo carretel
tiene 92 metros.
Es ideal por
lo sutil, brillante
y fuerte.

Son famosas
sus variedades
de
COLORES



Los grandes "Chefs"
recomiendan



Sr. Lito Martinez, "CHEF"
de la Sra. ELISA NUÑEZ
de SAUZE

Sr. Juan Garreta, Chef de
la Sra. MARIA ROSA LE-
ZICA DE PIOVANO.

Aceite
Biya

HACE OPÍPAROS

MENÚS

Un aceite exquisito, suave
y delicado, adoptado entu-
siasmamente por los grandes
"CHEFS" de las familias
porteñas.

Siendo mejor, cuesta menos.
Si su proveedor no lo tiene
pídale a U. T. 31 - 2814.

C. N. A. C.
COMPAÑIA NACIONAL ACEITE COMESTIBLE
Sección Ventas:
25 de Mayo 316 - Buenos Aires



Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

EL SECRETO DE CIERTAS REPUTACIONES

Un oficial que presenciaba un con-
curso de tiro al blanco, se fijó en dos
hombres de su regimiento que tiraban
muy mal.

Aproximándose a ellos, les dijo ai-
radamente:

— Son ustedes unos chambones...
Denme el fusil. Voy a enseñarles a
tirar.

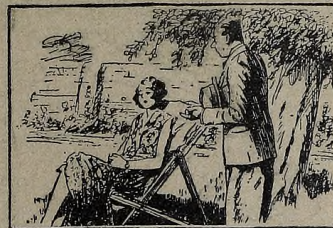
"Bum!"... Y el blanco quedó in-
tacto.

— Y así como tira usted.

Un tercer disparo, y por casualidad
acierta. Con cara de triunfo devuelve
el rifle a los soldados, diciéndoles:

— Y así como tiro yo.

Desde entonces toda la tropa tiene
un alto concepto de la pericia de su
oficial como tirador.



El novio. — ¿Por qué estás tan tris-
te, querida?

Ella. — Porque la sirvienta se ha en-
fermado, y mamá tiene que hacer aho-
ra todo el trabajo de la casa.

VISTO Y OIDO

— Señor director: dos personas de-
sean hablar con usted: un poeta con
una poesía original, y el sastre con la
cuenta.

El director, después de alguna va-
cilación: — Que pase el sastre.

— Espero, amigo, que mañana me
honrarás con tu visita. La fiesta co-
mienza a las nueve de la noche. Mi
hija Rosa leerá un poema, Isabelita
cantará varias romanzas y a las once
en punto cenamos.

— Sí, ¿cómo no? A las once en
punto estaré en tu casa.

PILDORITAS

Se debe decir siempre la verdad —
observa un moralista. — Perfectamen-
te; pero si se le ha de decir una ver-
dad amarga a un semejante más fuer-
te que uno mismo, aconseja la pru-
dencia que se haga la comunicación
por teléfono.

— ¿Qué es aquello que todos desea-
mos tener, y que, sin embargo, una
vez conseguido, hacemos lo posible
por que desaparezca? — Un buen ape-
tito.

Nada más injustificado que el orgu-
llo de raza. Por atrasada que se halle
la China y avanzada Alemania, siem-
pre habrá diferencia entre un sabio de
Hong-Kong, y un imbécil de Berlín.

Del carnet de Bolonio

El borracho es un tipo que se cae
diciendo que el alcohol es un pro-
ducto que levanta el espíritu.

Aquel niño moderno aceptaba ir a
las calesitas únicamente porque sa-
bía que le divertían a su manera.

Eran tan desastrosos los agudos de
aquel cantante, que más que agudos
parecían obtusos.

Créase o no, se puede ser zurdo y
no ser izquierdista.

Visitar a los enfermos es una de
las obras de misericordia que cum-
plen con mayor agrado los médicos.

Era tan boca abierta aquel mu-
chacho, que lo usaban sus compañe-
ros para jugar al sapo.

¡La decepción que produce ir a

ver un incendio y encontrarse con
que ya está apagado o no ha sido
nada!

— ¿Es usted el señor Blanco?

— No, señor; soy el señor Moreno.

En buen sentido pedagógico, el
Consejo Nacional de Educación de-
bería estar compuesto no sólo de vo-
cates, sino también de consonantes.

¡Cuánto más fácil sería el mane-
jo de un automóvil si no hubiese por
medio el pago de las cuotas!

¡Qué optimista! Decía que nunca
tomaba agua, y se alimentaba de
leche.

Por si tenía pocos humitos aque-
lla niña, terminó haciéndose fuma-
dora.

LA MUJER QUE ENCONTRO UN HOMBRE

(Continuación de la pág. 7)

taré mi destino... ¿Quiere que demos unos pasos?...
Una vacilación, fugaz como un relámpago, pasó por la mente de Mecha, pero, rehaciéndose, se dispuso a llevar hasta el fin el diálogo iniciado.

Encantada... Caminemos...
Una al lado del otro, comenzaron el paseo con lentos pasos, y ya habían recorrido un buen trecho sin que el viajero despegara los labios.

Bien, señor incógnito y misterioso, estoy aguardando su relato...
Tiene usted razón... He cometido la imperdonable ligereza de no presentarme... Me llamo Carlos Peñalva.

Y yo — interrumpió ella, — me llamo...
Se su nombre y apellido — cortó él, — sé que viaja usted sola, que es soltera y huérfana de padres, que toda su familia se compone de unos viejos tíos que la adoran y que le permiten todos sus caprichos, como por ejemplo, la locura de embarcarse sin ninguna compañía en este viaje que realizamos...

Mecha se paró en seco.
¿Quién le ha informado a usted tan amplia y detalladamente? — dijo entre airada y confusa.
Le suplico que no se alarme: el mentor fué un amigo mío que vino a despedirme y que la vió a usted.
¿Cómo se llama su amigo?
Permítame que guarde reserva... por unos días solamente...
¿Es imprescindible que transcurran unos días?
Sí.
Es que yo no veo mal alguno en saberlo ahora mismo.

Carlos se puso serio y con un timbre de voz tan sereno como frío, repuso:
Tengo por costumbre, señorita, no modificar jamás una resolución que adopto.
¿Es usted inflexible?
Quiso usted decir descortés?...
No he querido decir eso...
Bien; olvidemos el pequeño incidente y volvamos a nuestra primitiva conversación.

Mecha se sintió herida. ¿Quién era ese hombre que intentaba cortar una conversación por otra, que parecía pretender imponer su voluntad y que, con un timbre de voz cálido a veces, frío otras, parecía tener la seguridad de ser escuchado y obedecido?

Miró su reloj pulsera... ¡Ella le enseñaría que no era una mujercita vulgar a la que se la trata como si fuera una muñeca!

Lamento mucho, pero se me hace tarde... Tengo que ir a vestirme para la comida.

Y saludando levemente, se alejó con menudos y presurosos pasos.

— ¡QUINCE mil pesos es la banca!... — cantó un amable pasajero que oficiaba de "croupier" en la partida de "chemin de fer", cuya "cagnotte" era a total beneficio de los huérfanos de los naufragos.

En la mesa nadie pestañeó.
Tallaba la banca en esos momentos Carlos Peñalva, y había dado ya cinco pases favorables.

— ¡Quince mil pesos es la banca!... ¡Hagan juego, señores! — volvió a repetir el improvisado "croupier".

Mecha que, sentada en una punta de la mesa, no había apostado todavía un peso, miró al tallador. Sus ojos se encontraron...

Los de él estaban fríos y acerados. Ella sintió un ansia irrefrenable de abatirlos, de humillarlos, de triunfar sobre ellos...
— ¡Banco! — exclamó y arrojó sobre el tapete un puñado de pilletes.

Carlos, impávido, dió cartas...
— ¡Nueve! — cantó, gozosa, Mecha.

— ¡Nueve!... — replicó sin ningún entusiasmo el banquero.

Carlos, tranquilo, sacó de la máquina otra suerte de naipes.

— ¡Ocho! — dijo y abatió las cartas.

— ¡Siete! — repuso Mecha, pero ahora con la cara arrebolada más por el despecho que por la pérdida.

— ¡Treinta mil pesos es la banca, señores, y hagan juego!...

Mecha sintió un vértigo.
— ¡Banco!... — gritó casi.

Los ojos del banquero permanecían fríos e impassibles.

Salieron las cartas de la maquinilla mágica y se deslizaron por el verde tapete...

Mecha volvió a perder.
Se levantó de la mesa de juego, extrajo de su bolso su libro de cheques y la estilográfica y extendió uno por la suma perdida que entregó al "croupier" sin pronunciar media palabra.

EN el saloncito de música, esperaba Carlos.

Mecha penetró en él fingiendo una despreocupación que desmentían sus ojos.

Señorita: me he tomado la libertad de solicitarle esta entrevista...

— No se disculpe, señor, y vamos directamente al asunto.

— Bien: me es doloroso decirle que no puedo aceptar su cheque... Y con la diestra extendida ofrecía el papelito.

Mecha interpretó mal las palabras de Carlos y creyendo que era un per-

dón de la deuda, repuso altivamente:

— Supongo, señor, que no intentará usted hacerme regalos...

Muy por el contrario, señorita: su cheque, sea usted quien sea, no tiene para mí ningún valor... Las deudas de juego entre gente que no tiene ninguna clase de amistad, se pagan en dinero efectivo.

Mecha, como un resorte, fué a distenderse, pero mujer femenina al fin, por contrario imperio, la frase hostil pugnó en los labios y el gesto airado que le diera adormecido, transformándose ambos en un sentimiento de dignidad tan herida que los ojos se le llenaron de lágrimas.

— Siento haberla ofendido...

Mecha miró a Carlos de frente... Por la primera vez la mirada de él se había llenado de dulzura.

— Le ruego que me perdone... Y también ahora, la voz autoritaria estaba plena de cálida suavidad.

La joven comprendió, en un instante, que el hombre que tenía a su frente había buscado el pretexto del cheque para humillarla brutalmente, para cobrarle su desprecio de la última vez en cubierta. Entendió que ese muchacho tenía un carácter de acero, que su voluntad de hombre era capaz de cualquier desgarramiento antes que verla doblegada o sojuzgada, pero también comprendió que, cubierta por una capa de hielo aparente, el alma

de su interlocutor tenía ternuras y tibieces para quien amara...

Quiso comprobarlo y jugó su último ardid... ¿Por qué?... Porque..., pero no adelantemos los sucesos.

— Vea, señor. — Y fingiendo una turbación profunda, prosiguió: — Comprendo que tiene usted razón, pero el mareo del juego, las pérdidas, el justificado deseo de desquitarse..., en fin..., todo eso... — Y desprendiendo de su muñeca un magnífico brazalete de brillantes, se lo ofreció.

— Es cuanto me queda... — dijo con velada voz, y prosiguió: — Tómelo usted a cambio de ese cheque..., que es incobrable, pues he quedado en descubierto...

Carlos rechazó con un suave gesto el brazalete.

— ¿Dice usted la verdad?

— Sí.

Un ruidito tenue se oyó: era el cheque que se desmenuzaba entre los dedos de Carlos.

Mecha, palpitante, esperaba el final de la escena.

Después de un corto instante de silencio, en el que sólo se oía el respirar acelerado de ambos, Carlos, tímidamente, por la vez primera, empezó a hablar:

— Yo creí que era usted inmensamente rica...

(Continúa en la pág. 72)



NERVIOS

Tome un GENIOL para descongestionar sus nervios, y el buen humor volverá pronto con el saludable bienestar que GENIOL produce.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

Resumen de lo publicado

Después de tres años de ausencia, vuelve a Nueva York la joven Susana, quien vive en compañía de Elena, que fue su "nurse" y es ahora su dama de compañía. Lo primero que Susana hace es llamar por teléfono a Pablo, con el cual tuvo relaciones. Ambos salen la misma noche y van a casa de Stern, amigo de Pablo, que da una fiesta. Allí Susana conoce a Enrique, y ambos simpatizan mucho, a pesar de los malos informes que sobre éste le ha dado a ella Pablo. Susana y Enrique terminan por comprometerse matrimonialmente, aunque prometen guardar el secreto hasta más adelante. Pablo, para olvidarse de ella, realiza un viaje; Diana, que ha flirteado con Enrique, se entera de su compromiso y no parece haber recibido la noticia con agrado. En esto, Calverton, el administrador, después de haber perdido en la Bolsa la fortuna de la joven, se suicida, y Susana se ve frente a la vida sin un centavo. Al enterarse de esto, Enrique rompe su compromiso con ella. Susana va a vivir a una modesta casa de pensión, donde conoce a Valeria, de quien se hace muy amiga. Poco después conoce también a Juan Carlos, joven escritor, y acepta ir a su casa a escuchar la lectura de una obra suya. Se estrecha la amistad entre ambos, y ella consigue emplearse. Valeria, su amiga, le aconseja romper estas relaciones. Juan Carlos siente que el amor lo domina, aunque parece luchar contra este sentimiento. Por último, ambos se manifiestan su cariño y se casan, viviendo modestamente. Son felices. Y en esto, Pablo Perry, el pretendiente de Susana, vuelve del extranjero.

"— ESPERO QUE SEREMOS BUENOS AMIGOS — DIJO GRAVEMENTE, PERO CON SU HABITUAL Y AMABLE SONRISA."

XVI

EL martes, puntualmente, como lo había prometido, Pablo Perry se presentó en casa de Susana. Esta lo recibió sin poder dominar su emoción.

— ¡Pablo! — exclamó, tendiéndole ambas manos, que él retuvo largamente entre las suyas.

— ¡Mi querida amiga! ¡Estoy encantado de volverla a ver!

— También yo, Pablo. ¡Cuántas veces había deseado esta entrevista!

— Entonces, ¿por qué...?

— No hablemos de eso ahora — interrumpió ella. — Ha pasado cerca de un año desde aquellos días...

— ¡Un año eterno para mí, Susana! Déjeme que la contemple — dijo fijando en ella la mirada suave de sus ojos azules.

La hallaba más deliciosa que antes, con un encanto más completo y una más acabada belleza.

— ¡Suficiente! No me conviene mirarla durante mucho rato — declaró de pronto, volviendo la cabeza y recorriendo la habitación en una rápida ojeada. — Es muy bonito su nido.

— Demasiado modesto quizá; pero le profeso gran cariño. He sido muy feliz aquí.

— No cuesta nada creerlo, Susana, porque la felicidad se lee en su rostro.

Sentáronse frente a la chimenea, en silencio. Las sombras del anochecer iban entrando pausadamente en la habitación. El



fuego brincaba y danzaba en el hogar. Afuera, una llovizna nevosa cuajaba en menudos cristales de hielo contra los vidrios de la ventana.

— ¿Y su marido, Susana? ¿No piensa presentármelo?...

— Claro que sí. Pero antes he querido conversar unos minutos a solas con usted. Juan Carlos llegará dentro de un instante. Creo que va a simpatizar con él. Es una monada de muchacho.

— Debe serlo, sin duda, cuando ha podido realizar este milagro... — dijo Pablo con un dejo de tristeza, mientras pensaba en otro hombre que también estuvo a punto de realizarla. — ¿Y Enrique?... ¿No ha sabido más de él?... ¿Aquello terminó todo?

— No sé, Pablo. He tratado de convencerme de que concluyó para siempre; no cuando me casé, sino luego, durante estos últimos meses. Pero no lo he conseguido, ni sé si lo conseguiré algún día.

— ¿Es esa la causa por la cual se ha negado a

verme hasta hoy?

— Exacto. No quería hallar en mi camino nada que evocase recuerdos de un pasado que deseaba olvidar.

— ¿Y ahora?

— No crea que han cambiado las cosas por lo que a mí respecta. Debo serle franca, Pablo, como lo fui siempre... Sola, aquí me sentía felicísima. Nada más me hacía falta para ser dichosa. Pero a Juan Carlos sí. Por eso le he escrito el otro día.

— Quiere decir que usted espera de mí que proporcione a su marido algo que necesita... — dijo él lentamente, con amargura.

— ¿Qué? ¿Le molestaría, acaso, venir a vernos de vez en cuando y tomar el té en nuestra compañía?

— Perdóneme, Susana — le rogó, tomándole una mano. — Ha sido una de mis chiquilladas. Puede estar segura de que haré todo lo que esté a mi alcance... ya que me ha brindado la gloriosa oportunidad de volver a encontrarme con usted. Pero antes tiene que prometerme que... se reintegrará a su anterior existencia. Es un disparate empeñarse en huir en esta forma ante los hechos. No podrá continuar por mucho tiempo encerrada entre cuatro paredes, oculta a las miradas de los que la conocieron en otro tiempo. Algún día sentirá imperiosamente la necesidad de regresar a su mundo. Y lo hará sin mayor sacrificio, porque la veo tan feliz, tan segura de sí misma...

— Eso es lo que yo también imagino. Sin embargo... ¿se sabe siempre exactamente hasta qué punto está una segura de las cosas? No hace mucho yo habría jurado que el amor había concluido para mí. Cuando Enrique me dejó, pensé que jamás volvería mi alma a albergar sentimientos semejantes a los que él despertó; que algo dentro de mí había quedado destruido, muerto. Y, sin embargo, pocos meses bastaron para demostrarme que me había equivocado. Por eso me pregunto si ahora no estaré también en un error al pensar que Enrique se ha borrado definitivamente de mi vida y que no significará ya nada para mí. Ni lo sé ni creo que llegue a saberlo jamás... Sería terrible, amigo mío, si reverdecieran mis sentimientos hacia Enrique. ¡Tan terrible, que parece que no podría continuar viviendo!...

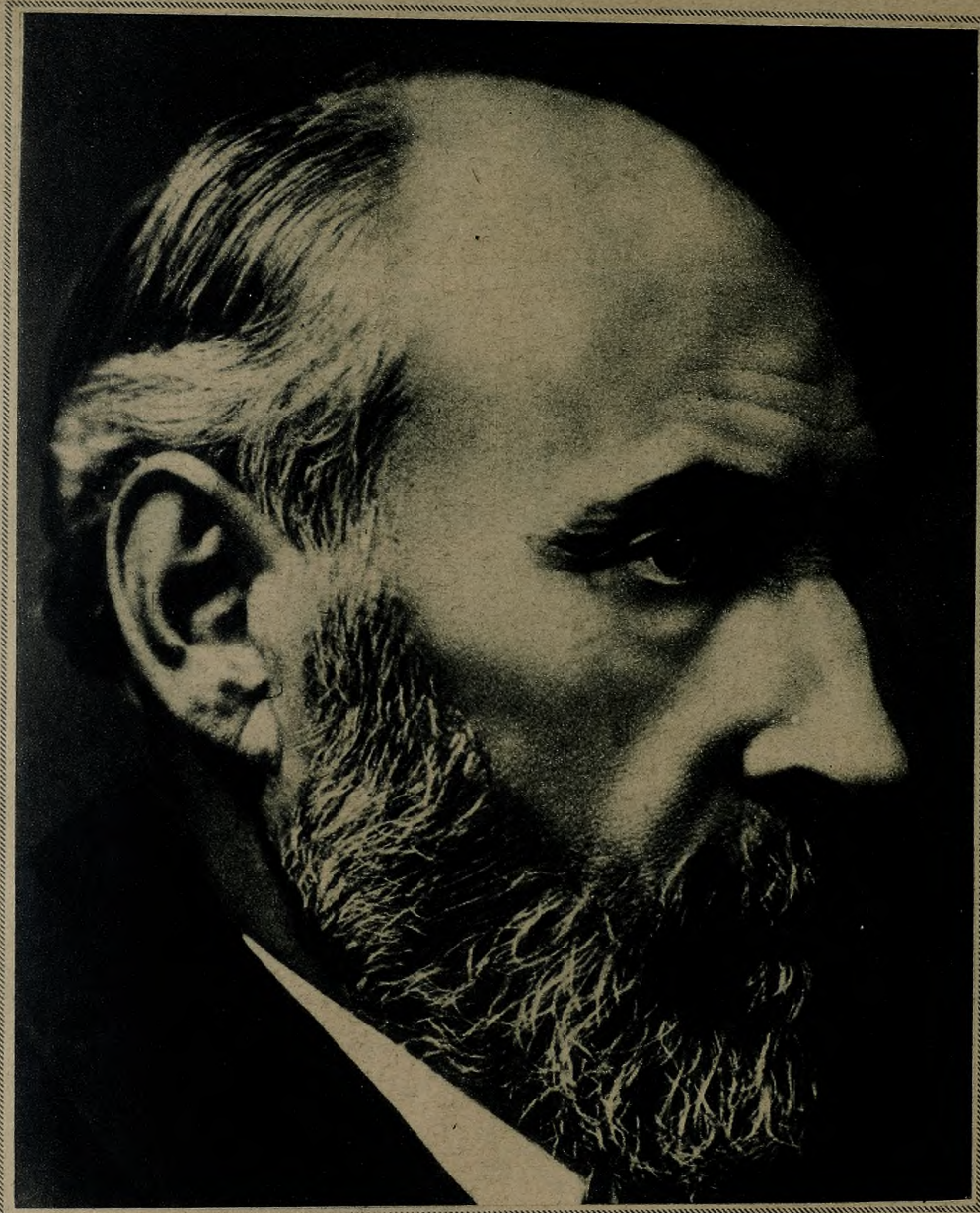
— Usted es muy joven, Susana, y medita con ex-

(Continúa en la pág. 80)



Ramón y Cajal

ESPAÑA, y con ella la ciencia y la literatura del mundo, acaban de sufrir, con la desaparición de Santiago Ramón y Cajal, una pérdida irreparable. Hombre de erudición, en el sentido más puro de la palabra, se pasó la vida entera encerrado en su laboratorito, y desde ahí deslumbró al mundo con sus experiencias de sabio y se paseó con desdén de gran señor por los más nobles caminos de la literatura. Fué un espíritu recto y fino a la vez, en el cual se cristalizó de manera admirable el pensamiento científico español de los últimos tiempos. Ejemplar en



su vida y en su obra, su nombre repercutió en el extranjero y se impuso al respeto y a la consideración ajenos. Supo ser tenaz, con lo que la tenacidad tiene de más positivo. Investigó, innovó, descubrió. Y jamás dejó de tener a flor de labios, junto con una sonrisa traviesa, una palabra ingeniosa. Díganlo, si no, sus "Memorias" o cualquier otro de sus libros literarios, en los que siempre está presente el genio de la travesura... Acaba de partir para siempre este grande hombre. Y ante su partida hay que repetirlo: España y el mundo se inclinan acogojados.

Lo que Ramón y Cajal pensaba sobre el amor y las mujeres

● ¿Cuál es la compañera más deseable? Si eres inteligente y apuesto, la más discreta y honesta; si posees algunos defectos físicos y morales, la que ofrezca exageradas las cualidades contrarias.

Así y todo, el atavismo, con sus excentricidades y caprichos, nos depara sorpresas desagradables. A lo mejor esperamos "nuestro hijo", y nos encontramos con un vástago del hombre cavernario.

● Todas las desdichas del matrimonio nacen de que la mujer no elige, sino que es elegida. Afortunadamente, en la mayoría de los casos, la esposa acostúmbrese al marido como éste se habitúa a la cerveza y al tabaco.

● La mujer es como la mochila en el combate. Sin ella se lucha con desembarazo; pero, ¿y al acabar?...

● En materia de amor cúmplase, a menudo, la ley del mínimo esfuerzo. Hay gentes tan perezosas que se casan con su prima, con su madrastra, hasta con su criada, por la sencilla razón de tenerlas muy a mano.

● A la manera del globo cautivo, el hombre culto e idealista se perdería en el azul, si la mujer, que representa el lastre y la cuerda, no tirara prudentemente hacia la tierra.

● Tengo para mí que entre todos los placeres selectos y refinados, ninguno es comparable al de oír de unos labios rojos y juveniles, trémulos de emoción, la exposición y defensa de nuestras concepciones y pensamientos.

● La bella dentadura en la mujer — el consabido collar de perlas por los poetas — es como una promesa de permanente jovialidad y de buena digestión.

A propósito de lo cual se me ocurre que si la primera dentición hace llorar, la tercera — es decir, la comprada — hace reír.

El alma y la ne

LOS burgos alemanes se cuentan, sin duda, entre los más hermosos de toda Europa. Los prusianos como los del Rin, los de Turingia como los del Mosela todos ellos encierran un alma y arroban al espectador con la vetusta maravilla de su belleza.

Estas páginas, que son una elocuente demostración en tal sentido, no ofrecen al lector sino algunos de los más famosos castillos alemanes, pero ellos bastan para poner en evidencia la exactitud del aserto que aquí queda escrito.



Cochem es uno de los lugares más lindos en las orillas del Mosela. Sobre la ciudad se eleva el Burgo de Cochem, que empuñó el príncipe Adolfo de Nassau en el año 1294 a los arzobispos de Trier, poderosa ciudad de las bellas orillas del Rin.

El Burgo Tschocha ofrece este impresionante aspecto. El castillo, con sus magníficos torreones, se eleva próximo a un lago artificial que está formado por las esclusas, que impiden acercarse a la residencia.

El Burgo de Eisenach (Turingia) es célebre, entre otros motivos, por haber albergado a Lutero, quien tradujo ahí la Biblia. Todo se conserva actualmente como en la época que se hizo esa traducción tan debatida y comentada.



El castillo de la ciudad de Potsdam, construido en estilo Rococó. En esta residencia, de verdadera suntuosidad y hermosura, pasaban los meses del verano los reyes de Prusia.



la hermosura de los viejos castillos alemanes

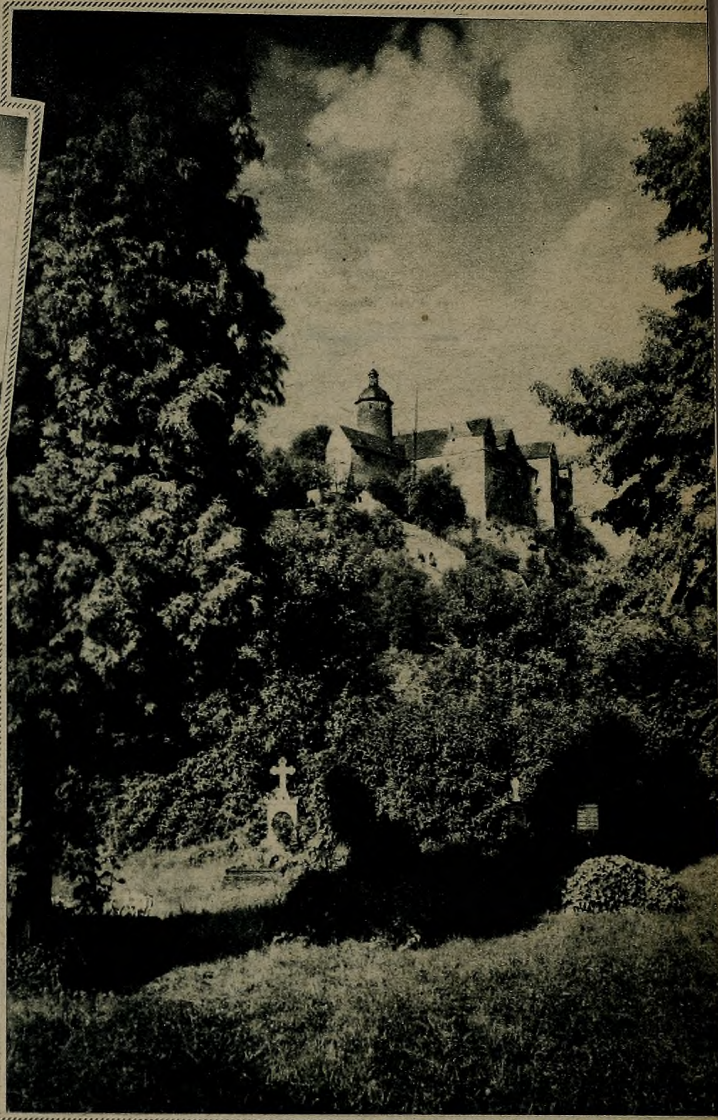


El castillo de los condes Fiele-Winckler, de la más rancia nobleza alemana, está considerado como una admirable obra arquitectónica. Se levanta en Moschen (Silesia Superior), y ofrece la soberbia vista que presenta la fotografía.



En Königsberg (Prusia del Este) se alza este hermoso castillo, que es el mismo en el que antiguamente se coronaba a los reyes prusianos. La ciudad se cuenta entre las más importantes de Alemania, y es la mayor de esa tradicional región teutona.

La "perla de Turingia" se llama a este castillo de Schwarzburg, y en verdad que tal título está muy bien aplicado. La residencia está rodeada por bosques de pinos, y las montañas de Turingia le sirven de imponentes guardianes. Su aspecto, así, es simplemente maravilloso.



Burgo de Kamis, en Turingia. Está rodeado de espesos bosques y se levanta en una colina, todo lo cual le da un aspecto extraordinariamente pintoresco. En la parte inferior se ve uno de los pequeños y típicos cementerios que orillan la magnífica residencia.





Desfile de Maniquíes

YA está aquí **Tobralco** para la nueva estación!.. el tejido favorito de las señoras prácticas, con el cual las modistas se hallan atareadas confeccionando vistosas prendas de excelente resultado. Usted tiene ahora una buena oportunidad para examinar los últimos gustos y diseños. Tanto las modistas como las mamás que buscan el tejido más hermoso y resistente para los vestidos de sus chicos,

están de acuerdo en que no existe ningún género tan apropiado como el Tobralco para las prendas de uso infantil. Y la razón es sencilla: Tobralco siempre ofrece diseños preciosos, frescos y alegres, y es tan práctico y económico por su resistencia al lavado y al uso..! Tobralco siempre devuelve con creces, cada centavo gastado en él. Además la famosa Garantía Tootal acompaña cada metro.

Fíjese siempre que tenga la marca en la orilla

TOBRALCO

TAN FACIL DE LAVAR COMO DIFICIL DE GASTAR

Ancho: 97 cms. — \$ 1.95 el metro

UN PRODUCTO TOOTAL

TOOTAL

SAENZ PEÑA 277

BS. AIRES

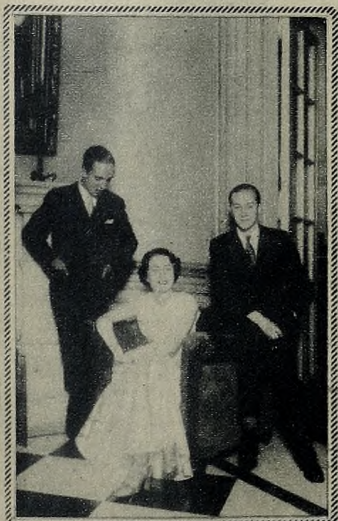


Núcleo de niñas y jóvenes, en la recepción ofrecida por la señora de Pinedo Oliver en obsequio de un grupo de amigas y amigos del joven José María Goñi Moreno.



Señoritas Silvina Giménez Zapiola, Susana Goñi Durañona y Raquel Lubary, con los jóvenes José María Goñi Durañona, Julio Novillo Astrada y N. Rojo Cárdenas, durante la recepción ofrecida en casa de la señora Sara Moreno de Pinedo Oliver.

En casa de la señora Sara Moreno de Pinedo Oliver



La señorita Esther Furst Zapiola y los jóvenes Francisco Uriburu y José María Goñi Moreno, en la misma recepción.



Pregunte a una persona que use Colgate

le dirá: "conserva los dientes blancos, limpios, hermosos, y es sumamente económico!..."

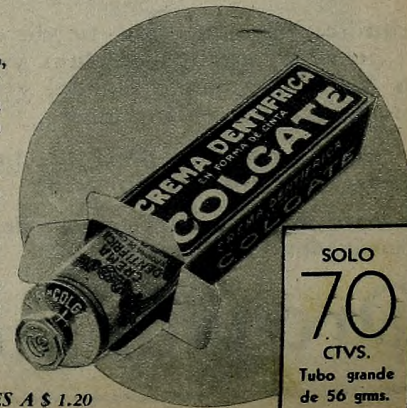
NO se extrañe si sus dientes están empañados, sin brillo, aún después de haberse cepillado la dentadura. Hay 7 clases de manchas, químicamente diferentes, que empañan su blancura y no ceden a una simple cepillada. Colgate por su doble acción las elimina así:

10. Su espuma disuelve y elimina casi todas estas manchas.

20. Su acción pulidora elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

El uso del Colgate es agradable por su delicioso sabor. Evita el mal aliento; deja la boca fresca y perfumada.

Para conocer la verdadera hermosura de sus dientes, use Colgate después de cada comida. Compre hoy un tubo, que contiene 56 gramos y cuesta sólo 70 ctvs. Recuerde que Colgate es el más económico de todos los buenos dentífricos.



SOLO
70
CTVS.
Tubo grande
de 56 grms.

IGUAL CALIDAD Y ABUNDANTE CONTENIDO QUE ANTES A \$ 1.20

Medias de calidad al alcance de todos



Comodidad, Duración
y
Gustos Distinguidos

son los detalles principales
que caracterizan a las me-
dias "PARIS" para seño-
ras, caballeros y niños.

¡QUE BUENAS
RESULTAN!
...Y qué precio ínfimo com-
parado a su alta calidad.



MEDIAS
PARIS

Fabricantes: SALZMANN & Cía.
SAN ANTONIO 741 — Buenos Aires
Distribuidores: LOPEZ GOYA & Cía.
ALSINA 1273 — Buenos Aires

ATENCIÓN
EST PUBLICIDAD

N Cepillo de Dientes
GASTADO
no puede limpiar
bien



OMPRESE UN Pro-phy-lac-tic



Hay cepillos Pro-phy-lac-tic de cuatro tamaños
extra grandes, adultos, jóvenes y niños); de tres
grados (duro, mediano o blando) y de 6 atractivos
colores distintos y también blancos.

Exija siempre su Pro-phy-lac-tic en la cajita
amarilla, mundialmente conocida.

Desde hace 40 años los mejores dentistas del mun-
do recomiendan cepillos

Pro-phy-lac-tic

Las cincuenta representaciones de "Roma", de Enrique Larreta



Una escena del segundo acto de la obra de
don Enrique Larreta, titulada "Roma", que
afirmó su éxito en el cartel, llegando en el
momento de escribir estas líneas a las
cincuenta representaciones consecutivas.



Una escena del primer acto de la obra
"Roma", que en el teatro Argentino ha
cumplido las primeras cincuenta represen-
taciones, lo que equivale a consignar que
ha constituido un éxito poco frecuen-
te en esta clase de comedias dramáticas.



Nedda Francy, la
joven primera ac-
triz, que en "Roma"
tuvo oportunidad
de destacar sus apti-
tudes interpretati-
vas, contribuyendo
al éxito de la obra
de Enrique Larreta.



Escena final de "Ro-
ma", sin duda la me-
jor realizada teatral-
mente, y con la cual
el señor Larreta de-
muestra sus cualida-
des de hombre de
teatro, consagradas
en esta realización

Fotos de Gómez

Interesante reunión infantil



Integrantes de la "Escuela de la señorita Alegría", con su directora, en la fiesta infantil que se llevó a cabo en Radio Splendid, y que constituyó una nota bulliosa y llena de finos matices.



Pasty Paz Pacheco, acompañada de los populares ratones Mickey y Minnie, en la interesante fiesta de la señorita Alegría.



La actriz Lola Membrives, con las niñas Julieta Devoto y Michele Colin Jeannel, en la fiesta infantil de la referencia.

Fotos de Graf-Masex



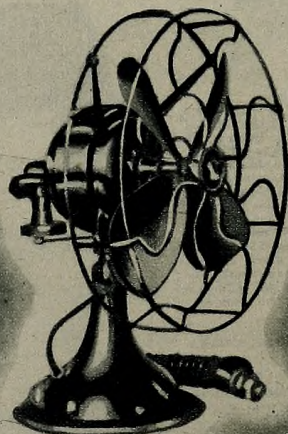
La señorita Alegría (señora Julia Velaço) con el señor Antonio Devoto y señora Julieta Almanza, acompañados por su ninita Julieta y el señor Blackley, en la recepción ofrecida por la primera de las nombradas en Radio Splendid, para agradecer la colaboración prestada por los niños que tomaron parte en el festival de las naciones, en el teatro Colón.

La electricidad, hada de la casa!

La electricidad ha conquistado el hogar moderno, porque ha aumentado el confort, simplifica el trabajo y reduce, con ventaja de higiene y economía, la necesidad de sirvientes. Para que usted la aproveche, hemos montado una sección completa donde se le mostrará y demostrará cómo la electricidad es el «hada de la casa»...

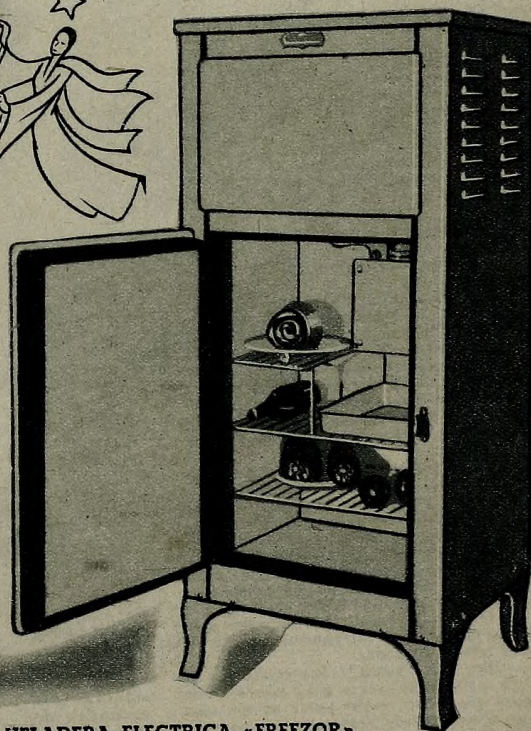


HE AQUI DOS ARTICULOS DEL MOMENTO
de nuestro nuevo departamento.



VENTILADORES

De la famosa marca Robbins y Myers (R.M.) y funcionamiento silencioso. y Graduación de velocidad. Fijos y rotativos. y Modelos adaptables para mesa y pared indistintamente. y Consumo reducido. Todos los tamaños y modelos modernos. Terminación lujosa, desde \$ 125.-- a \$ 35.--



HELADERA ELECTRICA «FREEZOR»

Moderno refrigerador de gabinete de esmalte blanco. y Motor General Electric. y Regulador automático de temperatura, 4 y ½ pies de capacidad. y Cinco divisiones. y Tres cubetas para la confección simultánea de 30 cubitos de hielo \$ 675.-- TAMBIEN EN COMODAS MENSUALIDADES

Av. de Mayo 959 - Buenos Aires

CASA AMERICA
ARTÍCULOS PARA EL HOGAR
CASA AMERICA

FRENTE A LA CRITICA

No buscamos alimentar la polémica, desahogo estéril que sólo ha menester de una afirmación y una negación sistematizadas para debatirse en el tiempo sin ninguna finalidad práctica. Buscamos sólo desterrar la incomprensión y acortar las distancias que separan a los autores de la crítica, factores ambos indispensables en toda creación estética, y para que, aunados en mutua comprensión, colaboren en la elevación artística e intelectual de nuestro teatro

"Hay que salvar a Susana"

Comedia en 6 actos breves de Arturo Cerretani, estrenada en el teatro Ateneo por la compañía Paulina Singerman

ASUNTO de la pieza expuesto por el autor: Susana — la protagonista de esta pieza — tiene toda la audacia, toda la valentía y toda la decisión que desearían para sí el noventa y nueve por ciento de las muchachas porteñas. Por eso, cuando se enamora de un hombre, defiende su amor y persigue al hombre hasta darle caza. Solicita su mano y, a pesar de que se la niegan, lo sigue al cabaret para tratar de que no se vea con su amante; lo asedia en su dormitorio hasta conseguir el matrimonio. Una vez casados, se presenta otro problema: el de retener, no ya al marido, sino a ese amor que tantas y tan arduas tareas le ha valido. Por eso se introduce en el lecho de la amante y sorprende a su hombre. Pero la reacción del hombre es inversa a la que ella esperaba y, de acusadora, se convierte en acusada. Pero su inventiva halla soluciones también para esta situación, y vuelve a convertirse en acusadora y en demandadora de divorcio. Para felicidad suya y para agrado del público, el conflicto se reduce en seguida a su último término: la satisfacción de una inocente morbosidad de la muchacha.

EL HOGAR. — Dice "La Nación": Esta fábula no es, por cierto, muy original. Con nombre distinto, este tipo de mujer se ha asomado frecuentemente a los escenarios del mundo y, sobre todo, a los de Francia y de Italia.

CERRETANI. — Muy frecuentemente. Apenas si hay autor moderno ("moins de quarant'ans") que no tenga en su repertorio una protagonista de la estirpe moral de esta Susana. Si no se trata de una individualidad representativa, se trata, por lo menos, de la representación de un deseo colectivo. ¿Qué muchacha, posiblemente lectora de Morand o de Mac Orlan (cuando no de Huxley o de Proust) no intenta realizar su destino?

EL HOGAR. — El personaje — prosigue el colega — tal vez esté únicamente abocetado y, por momentos, sólo sea el reflejo de otros parecidos...

CERRETANI. — Mi denodada humildad me dicta una respuesta: "Ha dado usted en un plexo vital." Pero es otra la respuesta de mi presunta conversión a la audacia: "El personaje existe. Quizá sea el único, pero existe. Pese a quien pese." ¿Con cuál de las dos querrá quedarse el crítico?

EL HOGAR. — Lástima que tampoco esté compuesto plenamente (el poeta) y sólo consiga traducir a medias la intención que le mueve en el tablado — añade "La Nación".

CERRETANI. — Sin embargo, este es el personaje de más auténtico estilo. Es el aporte de la farsa a la comedia burguesa. (De personajes modernos, sí, mas de intención y de preocupación burguesa.) Este hombre vive fuera de la comedia. No penetra en ella sino para que los acontecimientos ocurran. Es una suerte de "Deus ex machina", de modo que se hace necesario no exigirle verosimilitud. Su misión consiste en anudar y desanudar la comedia. Entra cuando hace falta y se retira cuando la comedia puede seguir sola su marcha. Tiene un nombre internacional, Joly. Y tiene un nombre criollo, Comodín.

EL HOGAR. — Dice "La Prensa": Sus réplicas a la protagonista son pobres en exceso y en cierto modo artificiosas, pues que en su mayor parte no son sino el pie para que aquella pueda responder con no poca brillantez, y el contraste, por acentuado, choca.

CERRETANI. — Es exacto, pero hasta cierto punto nada más. Hay allí un cariño por la protagonista que redunda en perjuicio de los personajes restantes, sin que ello signifique, en modo alguno, un desdén absoluto. Por otra parte, casi siempre la réplica aparece empobrecida por la contrarreplica: es una modalidad del diálogo.

EL HOGAR. — Añade el colega: Los otros personajes son figuras totalmente desdibujadas, aun ese Procopio, suerte de poeta con aspectos de bufo que penetra en la obra y actúa en ella en forma caprichosa.

CERRETANI. — ¿Procopio? El cronista debe referir-

se a Protasio. Me remito a la respuesta que doy a su colega de "La Nación".

EL HOGAR. — Dice "Noticias Gráficas": ... estimada a través de un diálogo rápido y ceñido, en el que no falta la frase de ingenio y de frescura imaginativa. Estos elementos, de real importancia, no alcanzan para apuntalar la obra, y la prueba más acabada de ello es: "Hay que salvar a Susana", donde aquellos elementos...

refiere, sino por una razón más honda: por la razón inversa que surge allá y aquí, donde la comedia no decae.

EL HOGAR. — Ello provoca — continúa el colega — que el autor alargue las escenas, haciendo malabaris-mos verbales, por la carencia de un problema real, que, como es de suponer, resiente la comedia.

CERRETANI. — Vayamos por partes. "Malabaris-mos verbales": los hay en un puntal del teatro contemporáneo, Bernard Shaw, por ejemplo. Shaw tiene comedias que no son sino pura y exclusivamente malabaris-mos verbales. Toda la filosofía no es sino eso, malabaris-mo de ideas, y todas las ideas tienen rai-gambre, fundamento filológico. La evolución de las ideas se realiza lo mismo que la evolución del lenguaje, por asociaciones, pongamos por caso, por retruécanos, por caso también. Pero es que el cronista ha querido hacerme un elogio.

"Carencia de un problema real": Acabo de enterarme por "La Nación" que un problema existe en "Hay que salvar a Susana". "¿Qué problema es este? — dice el antagonista. — El más difícil que puede plantearse a un ser humano: el de retener la felicidad." No veo que el problema sea tan terrible, pero, en fin, vamos defendiéndonos.

EL HOGAR. — Y añade: Cerretani careció de una idea consistente para llevar a la escena, y su conocimiento evidente de la técnica teatral no alcanzó a cubrir la ausencia de aquella.

CERRETANI. — Me resultaría enormemente difícil hallar una respuesta rotunda a tan rotunda objeción. Levanto los brazos y entrego mi espíritu.

EL HOGAR. — Este es su grave error — expresa finalmente el colega, — que se advierte más netamente al no haber depurado de elementos subalter-nos un asunto que por sí solo ya era arbitrario.

CERRETANI. — Arbitrario de toda arbitrariedad. Antes que otra cosa, "Hay que salvar a Susana" es una fuga por lo absurdo, por lo arbitrario. Forzando un poco el paralelo, vendría a ser algo así como el poema ultra-ista con respecto al soneto: una evasión. Los niños juegan a los "locos". Y los autores de comedias también.

EL HOGAR. — Dice "La Razón": ... esa prolijidad (en el detalle de su heroína) se ejercita a costa de una sola actitud del personaje. Susana no vive en las tablas sino para revelar a su amado el amor que la inspira. Es una misma y única situación que se repite casi en los seis actos de la comedia.

CERRETANI. — Un impacto del crítico. Me cuentan nueve segundos y me salva el "gong".



Paulina Singerman, la primera actriz del teatro Ateneo, celebró su función de beneficio estrenando la pieza de Arturo Cerretani "Hay que salvar a Susana". Puso en esta ocasión de relieve sus notables dotes interpretativas y cerró así, de manera insuperable, la temporada que tantos éxitos le ha valido.

tos pasan, en ciertos instantes, desapercibidos y en otros aparecen demasiado descarnados, determinando el languidecimiento de la comedia, debido a la falta de consistencia en el asunto.

CERRETANI. — No entiendo muy cabalmente eso de "falta de consistencia en el asunto". Se me ocurre que con el mismo tema y con idénticos acontecimientos hubiera sido fácil realizar "otra" comedia. Pero mi intención ha sido fabricar "esta". ¡Ah! Y muchas gracias por lo de "frescura imaginativa". Y si la comedia decae aquí o allá no es porque fallen o dejen de fallar los elementos a que mi cronista se

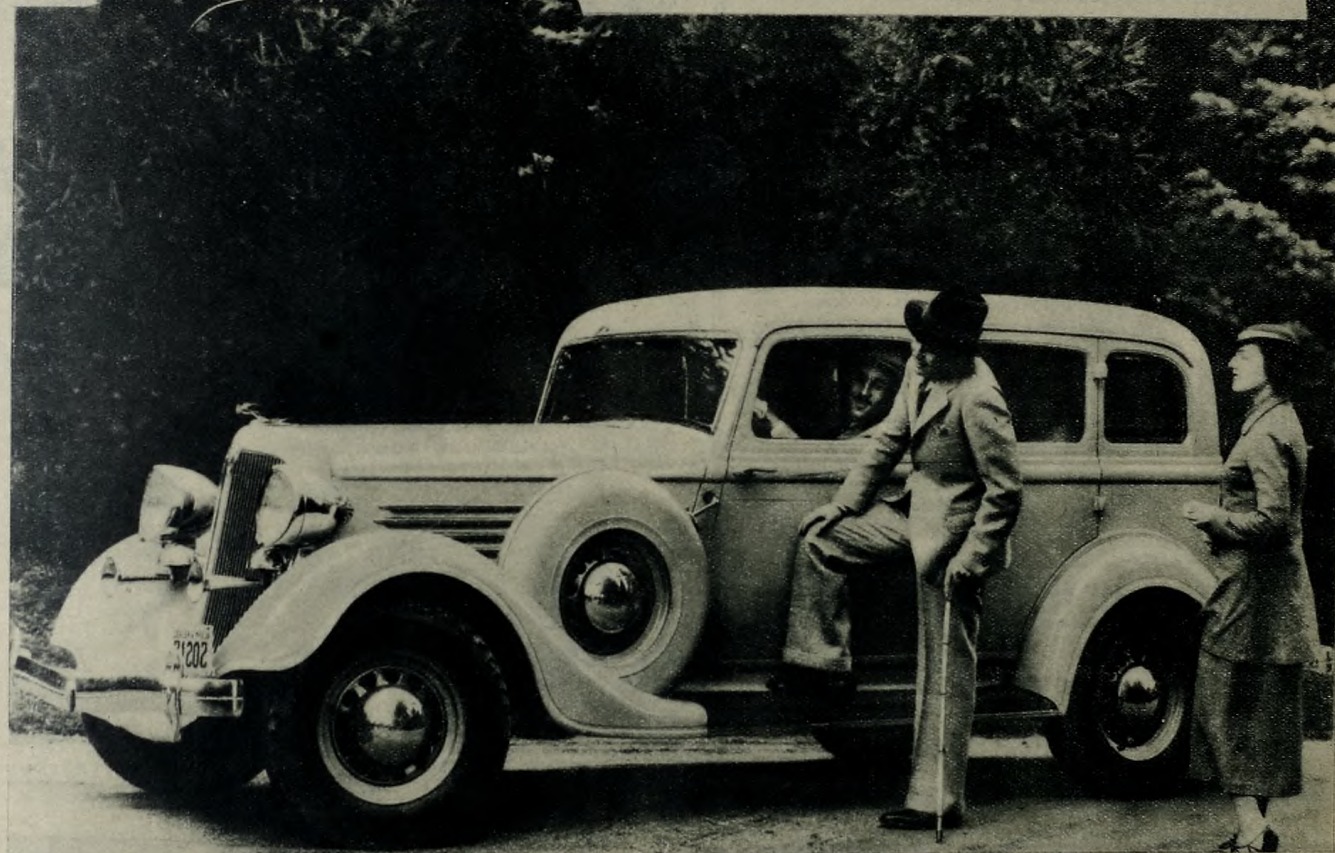


Arturo Cerretani, el joven dramaturgo cuyos merecimientos se acrecientan conforme avanza en su producción escénica.



CHRYSLER-6

*para satisfacer a
los más exigentes*



A medida que las fábricas redoblan sus esfuerzos para producir mejores coches, el público aumenta sus exigencias en demanda de más y mejores cualidades. Por **aquellos** fabricantes y para ese público se ha hecho el nuevo CHRYSLER "6". Ninguna innovación de eficacia comprobada falta en este coche, cuyo solo aspecto, adelanta una idea de su calidad y resultados. Su poderoso motor, su andar suave, veloz y silencioso, la riqueza de sus interiores y la robustez de su conjunto, hacen del nuevo CHRYSLER "6" el coche moderno por excelencia, cuyas conveniencias y ventajas sólo pueden apreciarse con el uso y el andar del tiempo. Véalo en nuestra exposición. Analícelo detalladamente y luego ensáyelo. Estamos a su disposición.

Sintonice por LS 2 Radio Prieto, lunes y jueves, de 19.30 a 20 hs., las audiciones CHRYSLER-PLYMOUTH

Soc. An. Resta Hnos. Av. Centenario 3351 - Bs. As.



← Esta alcancia despertará en su hijito "dos amores"

El amor a las cosas bellas, a la ciencia, al estudio, que hará de él un hombre útil a la sociedad y a los suyos, honrando el nombre paterno.

Despertará, también, el amor al trabajo, a la virtud, porque el ahorro dignifica, alejando del vicio y despertando la noble ambición de "ser"

Esta alcancia imita un libro en tafilete. En los anaqueles de una biblioteca se confunde con un libro auténtico. Es toda de acero, inviolable, forrada en fino cuero repujado. La moneda que entra no puede salir sino para engrosar la cuenta en Caja de Ahorros Infantil del Banco Holandés Unido, por la que abonamos el 3 1/2 % de interés anual, capitalizado trimestralmente

La entregamos con el primer depósito de \$5.- con el nombre de su hijito, grabado a fuego con letras de oro.

HAGALA SUYA,
HOY MISMO



BANCO HOLANDES ★ UNIDO ★

Bmé. MITRE esq. 25 de MAYO 81
SUC.: CORRIENTES esq. RIO BAMBA
CASA MATRIZ: AMSTERDAM (HOLANDA)

UNICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Rección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta gruesa caída, narices anchas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS sos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de PARPADOS. Agrandamiento de OJOS. CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPI-
ION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

Dr. RAMON PALACIO POSSE
Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
TELEFONO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387. — Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
FORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

DE INTERES PARA LAS DAMAS



Resulta siempre conveniente tomar antes y durante el período 2 ó 3 tazas de

TE DAMA
rica infusión que favorece la función del organismo y reconforta el espíritu.

En períodos irregulares,

TE DAMA

ayuda, normaliza y calma.

Pida **TE DAMA**, en todas las buenas farmacias.

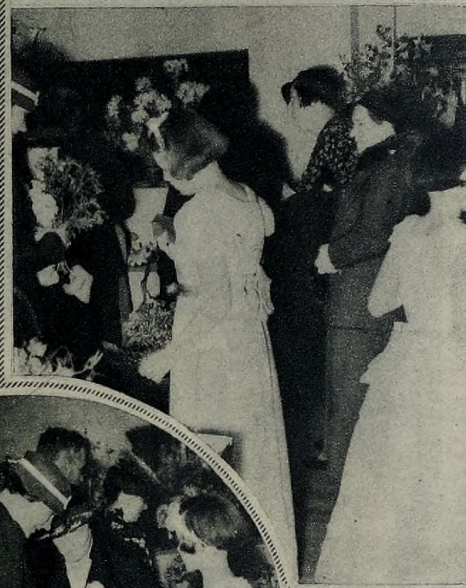
Depósito: REPUBLICANETAS 2170
Buenos Aires

Exposición de flores en el Príncipe Jorge



Vista parcial de los quioscos que se levantaron en el Príncipe Jorge para la exposición de flores que se realizó recientemente, organizada por el Buenos Aires Garden Club con fines de beneficencia.

Una de las niñas de la comisión organizadora, vendiendo hermosos y variados ejemplares de flores.



Otra de las niñas que tuvo a su cargo la venta de flores durante la reunión inaugural, a la que asistió un público numeroso y calificado.



Con las cestas colmadas de rosas, lirios y azabares, estas niñas recorrieron el gran salón del Príncipe Jorge, ofreciendo a los concurrentes interesantes ejemplares.



Fotografías de "El Hogar"

SUCURSAL ARGENTINA



AV. R. SAENZ PEÑA 929 - Bs. As.



UN IMPORTANTE ESTRENO EN BENEFICIO DE SU HOGAR

He aquí una buena noticia para Vd. La Frigidaire Ltda. - la más grande organización en el mundo entero, dedicada exclusivamente a la fabricación y perfeccionamiento de refrigeradores eléctricos - acaba de inaugurar en Buenos Aires su nueva Sucursal Argentina.

Esto significa que ahora Vd. puede gozar en su hogar de las

admirables conveniencias, economías y ventajas, que brinda la refrigeración eléctrica automática Frigidaire. Y los nuevos modelos incorporan adelantos y mejoras, que los hacen aún más económicos y serviciales.

Visite nuestra Sala de Exposición en Avenida Roque Sáenz Peña 929, Buenos Aires, o escribanos solicitando detalles completos sobre nuestro conveniente plan de pago en cómodas cuotas mensuales. Entre la gran variedad de modelos, hay uno que llenará económicamente todos los requisitos de refrigeración en su hogar.

Sucursal Argentina: Av. R. Sáenz Peña 929 - Bs. As.

Frigidaire

ES EL NOMBRE EXCLUSIVO DEL PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS.

REZZANI & ESPERNE

INGENIEROS CIVILES

EMPRESA DE CONSTRUCCIONES Y OFICINA TECNICA

Edificios civiles e industriales — Cemento armado
Fundaciones

FLORIDA 248

U. T. 37 - 0122

BUENOS AIRES

E. A. ANDERSON

SECCION PINTURA

VENEZUELA 691

U. T. 33 - 6656

BUENOS AIRES

PINTURA
DECORATIVA
BOSELER
Y
DE OBRAS

Solicite Presupuesto.

**ETIENNE
MEJEAN Hnos.
y BINI**

ARTEFACTOS
ELECTRICOS
MUEBLES
MODERNOS

DEFENSA 346

U. T. 33 - 7917

BUENOS AIRES



Fotografía nocturna del frente del nuevo local de la "Editorial Haynes", en la Diagonal Presidente Roque Sáenz Peña, y que publica, según se sabe, "El Hogar", "El Mundo" y "Mundo Argentino". Tanto el Arquitecto director como las casas que han provisto los materiales y elementos destinados a la sede central de la "Editorial Haynes", de quienes hacemos mención en esta página, han puesto de relieve su extraordinario buen gusto y un exacto sentido de la tendencia moderna que rige en el actual momento en esta clase de instalaciones. La sede central de la "Editorial Haynes" es, de esta suerte, un exponente de lo que puede hacerse en esta materia, y a tono, como es natural, con la propia importancia del lugar que ocupa dentro del periodismo nacional.

QUINTÁ HERMANOS

Sucesores de FRANCISCO QUINTA

YESERIA - ESTUCOS

CASEROS 1346

U. T. 23, B. Orden 0819

BUENOS AIRES



JOSE A. MOLINA

ARENALES 1302

U. T. 41 - 2883

BUENOS AIRES

INSTALACIONES
ELECTRICAS
GARANTIDAS
POR 5 AÑOS



HERRERIA ARTISTICA

CARPINTERIA METALICA

LOS PATOS 2954

U. T. 61 - 2534

BUENOS AIRES



comedor reducido:

1 mesa 70 X 75
3 sillones \$ 245.—
acero cromado y tela espe-
cial en colores azul, verde,
negro, blanco o gris.

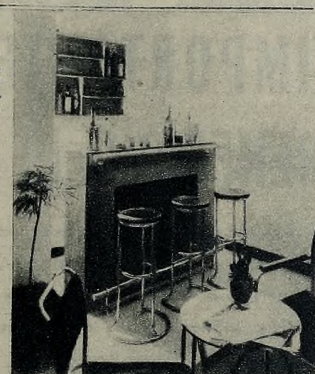
bar contemporáneo:

1 mostrador de 1 mt. con pasa-
manos y apoyapiés cromados
1 estante para botellas y copas
2 taburetes \$ 290.—
acero cromado y madera al ducó.

joselevich
hnos. y cia.

sarmiento 835

*Contribuyeron con sus muebles
modernos a la elegante presen-
tación de la sala de lectura
de EL HOGAR.*



Arte de las iluminaciones

• Los vistosos Artefactos iluminados y Relojes Eléctricos, que lucen en el frente de la EDITORIAL HAYNES, EL MUNDO, EL HOGAR y MUNDO ARGENTINO, han sido diseñados y creados por ASSA LIMITADA, verdaderos especialistas de la luminotécnica.

• Unifica sus distintas dependencias fabriles y administrativas, en su nuevo y amplio local de la

CALLE CHILE 249/63 — U. T. 33 - 8551-2-3-4-5

en donde espera continuar disfrutando del creciente favor y firme confianza de sus numerosos clientes y amigos.



● Un rincón de la sala de lectura con un escritorio destinado para utilizarse en las anotaciones y a la rápida contestación de la correspondencia

LA SALA DE LECTURA DE "EL HOGAR"



● Aspecto parcial del nuevo recinto destinado a la sala de lectura. Las revistas y los diarios se hallan clasificados en torno de la columna central.

● Una de las vidrieras en la que se han colocado las placas y explicaciones que informan sobre el proceso técnico de cómo se hace una tricromía.



En la avenida diagonal Roque Sáenz Peña 655, ha quedado habilitada la nueva sala de lectura de EL HOGAR, que, como hemos tenido oportunidad de expresarlo, vendrá a llenar un importante claro dentro de la actividad de nuestra city, pues que en ella encontrará el público un recinto confortable y cordial para la consulta y examen de diarios y revistas del país y del extranjero.

Como puede apreciarse en el conjunto de las fotografías que hemos reunido en la presente página, la instalación se ha regido con un concepto moderno, en el que se ha logrado armonizar la sobriedad con el buen gusto.

Esperemos que el público de Buenos Aires y los visitantes de la metrópoli quieran utilizar la nueva sala de lectura, retribuyendo así, de nuestra parte, el inmenso favor que nos dispensan.

● Otra vista de la sala de lectura.

1890 - LA EVOLUCION DEL

ADELIA
MARIA
HARILAOS
DE
OLMOS
(1890)



ERNESTINA
LLAVALLOL
DE ACOSTA
(1900)



Allá por el año... Constante evolución. modas que van, modas que vuelven. Flores, plumas y cintas que en manos del creador o del artista tienen el rigor de una ley y la pleitesía de un dinasta.

Vuelve la moda de las flores en los sombreros, pero esta vez son flores chiquitas, de vitrina, botones de camelias, margaritas del campo, que nada tienen que ver con aquellos enormes rosadales que para sostenerlos tenían que hacer verdaderos equilibrios sus bellas y elegantes portadoras. Y en lugar de esas gigantescas plumas de Amazonas que hoy duermen en el fondo de un cajón asfixiadas por penetrante naftalina, se ven en los modelos de estación microscópicas plumas, por detalle, uno que otro hilo de "aigrette" o de "paradis", que se dirían quitados al viento, y hasta algunos de cristal o de metal cromado, fiel reflejo del siglo de las "estilizaciones" que vivimos.

Publicamos hoy una interesante y original colección de fotografías de distintas épocas, de figuras conocidas de nuestro gran mundo, tratando de historiar a través de ellas la evolución del sombrero femenino.



LUCILA ZAPIOLA
DE MAYOL
(1895)



MARIA ELENA LLAVALLOL
DE RODRIGUEZ LARRETA
(1903)



EMMA FRERS
DE LABOUGLE
(1905)

SOMBRERO FEMENINO - 1934

MARIA
ELENA
GREEN
DE DEL
SOLAR
DORREGO
(1920)



ALCIRA
QUIRNO COSTA
DE RIGLOS
(1925)



CARMEN SANCHEZ ELIA
DE QUINTANA Y FELISA
ORTIZ BASUALDO DE
ALVEAR
(1912)



INES LLAVALLOL
DE LLOBET
(1907)



MAGDALENA BENGOLEA DE
SANCHEZ ELIA
(1934)



CARLOTA
GOWLAND
DE
URQUIZA
ANCHORENA
(1930)



GLORIA
ALCORTA
MANSILLA
(1934)





El Escorial, famoso monasterio fundado en 1563 por don Felipe II, está considerado, a justo mérito, como una de las grandes maravillas del mundo. Este soberano fundó el monasterio en agradecimiento a la victoria que alcanzó contra las armas francesas en la memorable batalla de San Quintín, el día 10 de agosto de 1557; además, creyó cumplir con este monumento arquitectónico, la voluntad de su padre el emperador Carlos V, quien quiso dormir su eterno sueño en un sepulcro que se levantara en aquel lugar.

El patio de los Reyes, que ha reproducido con arte la pintura Leonie Matthis, se llama así por las estatuas de los reyes de Judá: Josafat, Ezequías, David, Salomón, Josías y Manasés, que decoran la fachada de la iglesia que se advierte al fondo del patio.

Gouache de Leonie Matthis.

PATIO DE LOS REYES. EN EL ESCORIAL

SU EMINENCIA EL CARDENAL EUGENIO PACELLI Y SU SEQUITO OFICIAL



Fotografía de Franc var Riel, especialmente hecha para "El Hogar"

● Momentos antes de partir, el ilustre huésped Su Eminencia el cardenal Eugenio Pacelli quiso acceder a una demanda que le fuera formulada, de posar acompañado de su séquito, con la indumentaria de gala, la misma con la que se presentaron en la Casa de Gobierno para saludar al primer magistrado de la Nación. Acompañan a Su Eminencia en esta fotografía, monseñor Caccia Dominioni, monseñor Rufini, monseñor Grano, camarero marqués de Stechetti, comendador Enrique P. Galeazzi, guardia noble marqués Marco Antonio Pacelli y los miembros de su corte.



En el margen a una brillante ceremonia nupcial, el casamiento de la señorita Gloria Rodríguez Alcorta con el señor Arturo Santamarina. Aquí se ve al presidente de la nación, general Justo, ofreciendo una copa de champaña a la novia, durante la recepción que se realizó después del acto religioso.



● La señorita Marta Rodríguez Alcorta, hermana de la novia, aparece aquí arreglando un detalle en el traje nupcial poco después de llegar del templo y cuando ésta se dispone a recibir múltiples felicitaciones.



En el centro, la señora Otilia Alcorta de Rodríguez y su nietita Susana Ortiz Basualdo. Aparecen también en esta fotografía, tomada durante la recepción que se realizó después de la boda, las señoras de Ortiz Basualdo y de Bullrich, las Srtas. de Rodríguez Alcorta y otras personas de su relación.



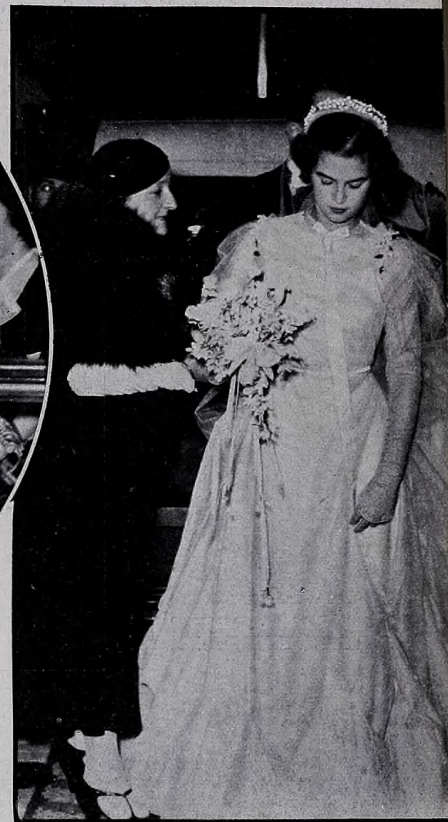
● Toda la juvenil belleza de la novia se vió realzada por su sumptuosa "toilette" estilo Imperio, en encaje y tul blanco. El amplio velo se halla sujeto al peinado por una leve corona de azahares.

EL CASAMIENTO RODRIGUEZ ALCORTA - SANTAMARINA



● Frente al altar mayor tomaron ubicación la señora Susana Rodríguez Alcorta de Ortiz Basualdo, la señorita Teresa Blaquier Unzué, el prometido de ésta, señor Mario Hirsch, y don Alberto Rodríguez Pividal.

● La señorita de Rodríguez Alcorta al hacer su entrada en el templo de San Agustín, mientras la modista se dispone a recoger la "traine". En esta fotografía puede advertirse en todos sus detalles la magnífica "toilette" de la novia.



● Los novios en el momento de ser consagrado el enlace. En primer término, la madre del novio, señora Mercedes Quintana Unzué de Luro, y a la izquierda de la contrayente, el Sr. Manuel A. Rodríguez Pividal.

Fotografías de Francisco Pérez y "El Hogar"

Jorge Fugger, príncipe bávaro, jugó su último match con los polistas argentinos



● El conde Battem, poco antes de iniciar un match de polo en los grounds bávaros.

El cable ha informado oportunamente de la desaparición del príncipe Jorge Fugger, distinguido caballero y notable deportista bávaro. Como se sabe, el príncipe Fugger falleció repentinamente, y sus amigos organizaron un cortejo visitando los indumentos que utilizaban para la práctica del polo y montando los petisos que habían intervenido en el último match disputado en los grounds

del príncipe Fugger. Las fotografías que ilustran esta página dicen bien de lo que fué dicho cortejo al desfilarse por los campos bávaros en un silencioso atardecer otoñal, conduciendo los restos del príncipe a su última morada. Cabe destacar que el príncipe, que era uno de los caballeros más poderosos de Baviera, tenía en gran estima al deporte argentino y a nuestros compatriotas Nelson y Lacey



● Nuestro compatriota Luis L. Lacey durante una práctica con el petiso del príncipe.



● El coronel Richardson aparece aquí acompañado de Jack Nelson y su esposa, y los capitanes Hanna y Mc. Connell.



● He aquí la última fotografía tomada al príncipe Fugger la tarde en que jugó su match final con nuestros compatriotas.



● A la derecha, el príncipe Fugger, en compañía de dos amigos, durante un asado criollo que se sirvió en su obsequio.



● En esta fotografía el conde Battem aparece conduciendo al petiso favorito del príncipe Fugger, en el cortejo que acompañó sus restos y que fué una solemne demostración de pesar. Puede advertirse en el animal, la montura, las botas, el casco y otras prendas que usaba el gran deportista desaparecido.



● Tampoco faltaron los "petiseros" en el cortejo fúnebre, y su presencia puso una nota emotiva. Detrás seguían los deudos y amigos del príncipe. La ceremonia resultó de gran solemnidad y se vió concurrida por casi todos los habitantes de Augsburg, donde el príncipe Fugger era singularmente querido.



● Encabezaban el cortejo, con sus banderas enlutadas, los soldados que estaban a las órdenes del príncipe. Los jugadores argentinos de polo Lacey y Nelson, iban detrás, y con ellos todos los demás polistas que intervinieron en los torneos de Augsburg, donde el extinto había dado extraordinario impulso a los deportes.



● Por el prolongado camino bordeado de árboles que cruza las canchas de polo, el cortejo conduciendo los restos del príncipe fué pasando lentamente. En esta fotografía puede distinguirse, en primer término, a los familiares del extinto, y luego a algunos militares que asistieron vistiendo sus uniformes de gala.



• La tropa de la comisión de estudios geológicos presidida por el geólogo de la Dirección de Minas y Geología de la Nación, Remigio Rigal, aparece aquí sobre el camino nacional de Frías a Vilismano, cruzando el río de Mollepampa por un lugar verdaderamente pintoresco.



• Detalle del camino nacional de Frías a Vilismano. Kilómetro 33 hacia el kilómetro 34, después de cruzar el río de Mollepampa. Sierra de El Alto en Catamarca



• Monte típico de quebracho colorado, cebil, cardón, quimilo, etc., en la Sierra de El Alto. Este camino sale de Frías, Santiago del Estero, toma hacia el oeste, asciende en la sierra hasta Vilismano, a cuarenta y seis kilómetros de Frías, y desde allí sigue hasta El Alto distante veintinueve kilómetros.

• Camino desde Chorro hasta Los Sauces de Ipsica, construido de su propio peculio y personalmente por el señor José Herrera, que aparece con su señora y hermana en la fotografía. Tendrá unos ocho kilómetros de largo, y en su punto terminal debe empalmar con el que desde Ipsica construye también de su peculio don José Ortega. Estos trabajos tienen el mérito de ser hechos casi sin recursos

LOS CAMINOS DEL NORTE

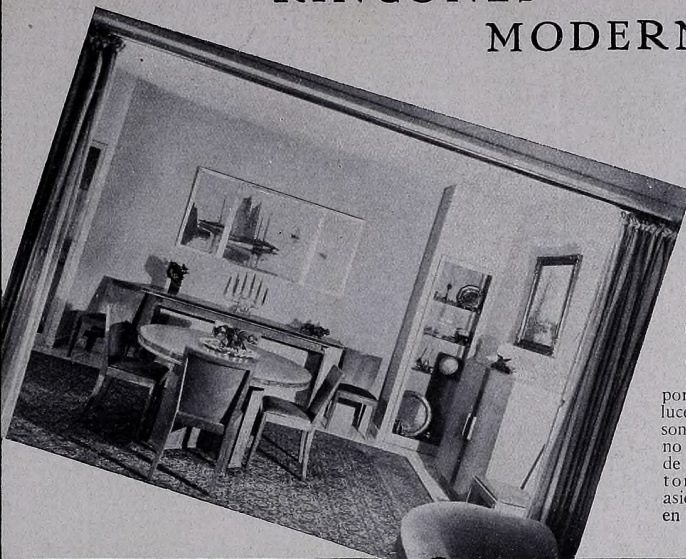
Nuestro país, tan rico en extensión y en zonas de la más diversa conformación geológica, ofrece espectáculos admirables que son casi desconocidos. Tal el que presentan las sierras de Ancasti y El Alto en las provincias de Santiago del Estero y Catamarca, que fueron recorridas durante siete meses por una comisión de la Dirección de Minas y Geología de la Nación. En esta página aparecen algunas fotografías que reflejan fielmente la belleza de la región y la importancia de la misión en ella desempeñada.



RINCONES MODERNOS



● Planta de recepción de la residencia del señor E. W. Hope. Es un rincón confortable cuya originalidad se acentúa por el tono vetado de la chimenea lisa y la disposición del diván y los sillones, que están tapizados en rico estambre de Inglaterra.



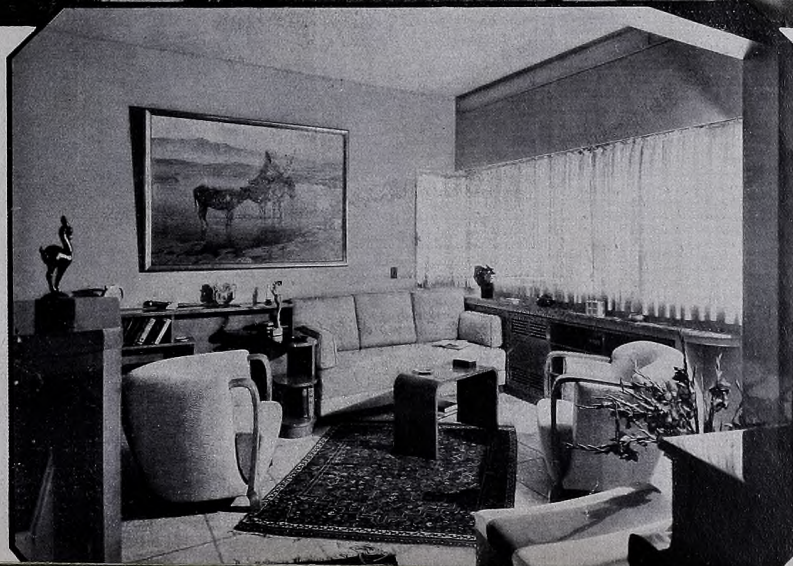
● El comedor, de líneas simples, presenta una sobriedad en su conjunto que se anima por el efecto de las luces. Los muebles son de roble, en tono gris con parte de raíz de olmo en tono marrón. Los asientos tapizados en cuero verdoso.



● En el "fumoir" se ha logrado una combinación interesante de muebles y adornos decorativos. Pequeñas obras de arte lucen sobre la biblioteca, la vitrina y en las repisas que ocupan un rectángulo del paramento. Todos los muebles son de abedul y fresno.



● Un rincón del hall. Ofrece este recinto características particularmente originales. Sobre los muros tapizados con tiras de paja de la India, color natural, se ven lanzas y flechas antiguas de tribus africanas del Sur. Los sillones están tapizados con pieles de vaca en tonos gris, marrón y blanco. El piso es de grandes piedras pulidas color verde.



● Perspectiva del "living-room" donde predominan los elementos primordiales del gusto moderno. Paredes lisas, luz difusa y muebles claros.

María Ruanova el éxito del año



● Una de las últimas fotografías de María Ruanova, la gran bailarina argentina elegida por el primer bailarín de la Ópera de París, Serge Lifar, para la interpretación de los ballets ofrecidos recientemente en el Colón. María Ruanova no ha hecho sino confirmar, al lado de Lifar, el alto concepto que se tenía de sus dotes de eximia danzarina, puestas de relieve durante su actuación en nuestro primer teatro.

● Plasticidad, armonía y belleza, todo ello encierra esta interesante fotografía de la gran bailarina argentina, éxito actual

Fotografías de Schonfeld.



Angeles, Matilde y María Ruanova: tres hermanas, tres bailarinas, un solo amor: ¡el arte! (Ver la nota complementaria en la pág. 4.)

LA CASA DE SAN MARTIN EN BOULOGNE - SUR - MER



● Saloncito contiguo a la habitación que ocupaba el general San Martín. La puerta vedada comunica con el dormitorio.

La casa donde habitó y murió el general José de San Martín, en Boulogne-sur-mer, ha sido recientemente habilitada como museo, dándole el aspecto que tuvo en la época en que la ocupó el Libertador. Designado por el poder ejecutivo para el cargo de conservador de ese museo el señor de Lazcano Tegui ha llevado a cabo su labor ciniéndose a la documentación más fidedigna. Ha logrado así restaurar cada una de las habitaciones de aquella residencia, donde el ilustre general vivió su voluntario retiro lejos de la patria y entre la consideración y el respeto del vecindario de la pequeña ciudad francesa, en la que se alza el monumento que la gratitud argentina erigió a la memoria de su prócer.



● Detalle del dormitorio ocupado por la hija del prócer, que ha conservado el mismo carácter de la época anterior.

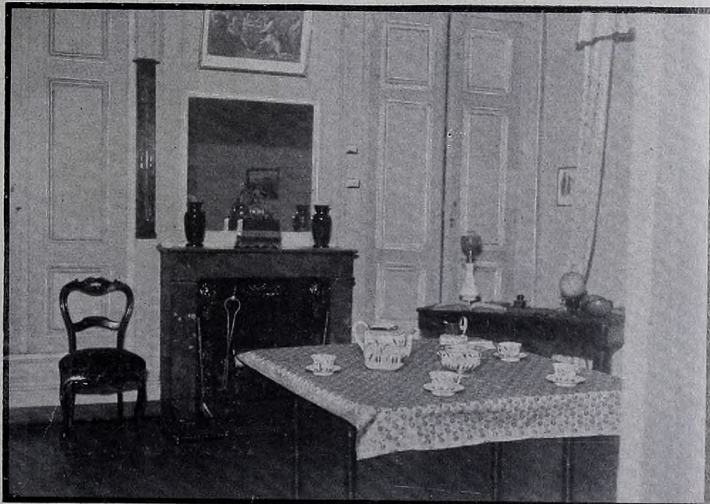


● Una de las habitaciones de la residencia con los mismos muebles que se han conservado en la casa.

sa. La sencillez, como puede verse, era el atributo que se destacaba en el conjunto.



● Un rincón de la cámara de San Martín, en el que pueden verse el mueble escritorio, su retrato hecho en Bruselas en 1827, el de Simón Bolívar, la tabaquera y la cigarrera del prócer.

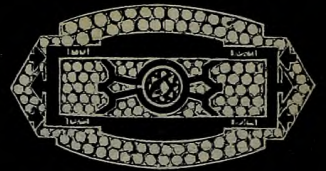


● Detalle del modesto comedor de la residencia. El juego de té, que se ha colocado sobre la mesa, es el mismo que utilizó San Martín durante su larga permanencia en Boulogne.



AROS
AROS-CLIPS

alhajas finas



ANILLOS
PRENEDORES



Las alhajas finas no son sólo las más hermosas; son las únicas que se pueden exhibir con legítimo orgullo.- Su mérito es eterno; su valor es constante; su belleza es permanente.-

Ud. puede tener la más absoluta confianza en la legitimidad de las alhajas finas que compre en Mappin & Webb.- Cada una de ellas está respaldada por la garantía que ofrece una organización seria, establecida en Europa hace más de un siglo, y que en la actualidad posee sucursales en todas partes del mundo. Vea nuestro regio surtido; ello no implica el menor compromiso de compra.



MAPPIN
& WEBB

28-FLORIDA-36

BUENOS AIRES

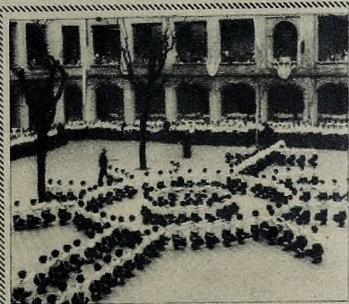
RELOJES



Recepción ofrecida por el arzobispo Monseñor Copello en el Colegio San José



Los cardenales Hlond y Gonçalves Cerejeira, con los arzobispos, obispos y prelados que fueron agasajados por el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago Luis Copello, en el colegio San José, donde este último cursó todos sus estudios y donde quiso reunir a las altas dignidades de la Iglesia que visitaron recientemente la república.



Colosal custodia eucarística, formada por doscientos alumnos del colegio San José, de los cursos correspondientes a las divisiones 5, 6 y 7, hecha durante la recepción ofrecida por monseñor Copello.



El cardenal Leme, arzobispo de Río de Janeiro, con su ayudante, el rector del colegio San José, reverendo padre Sarthou, y autoridades brasileñas, en la recepción ofrecida por monseñor Copello y que alcanzó extraordinario lucimiento.

ADemás DE SU SALUD, SEÑORA...

también protege su bolsillo el uso de Lysoform, pues sólo 2, 3 ó 4 cucharaditas en cada litro de agua hervida tibia de su lavaje diario, es dosis suficiente para obtener la seguridad de una higiene íntima perfecta y completa.

El aseo íntimo es el secreto del bienestar femenino.

Lysoform no mancha, no irrita ni huele.

Pídalo en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.



Lysoform

ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

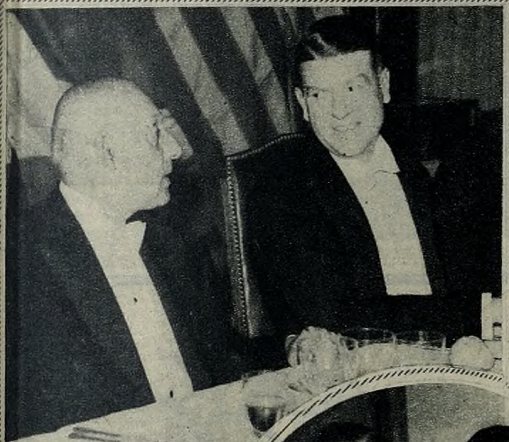
El banquete anual de la Cámara de Comercio Estadounidense



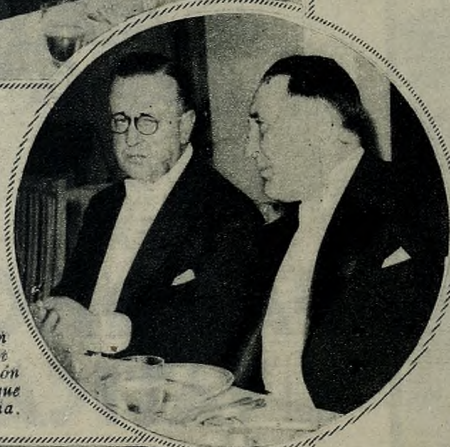
Parte de los concurrentes al banquete celebrado recientemente en el Plaza Hotel por los miembros de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, reunión a la que asistieron invitados especialmente el ministro del Interior y el embajador norteamericano.



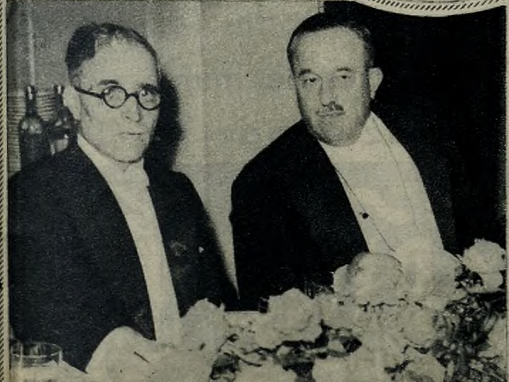
El doctor Ernesto Nelson, vicepresidente del Instituto Cultural Argentino-Norteamericano, y Mr. Kenneth C. Mc Kine, poco antes de iniciarse el banquete que reunió a un calificado grupo de hombres vinculados al mundo comercial.



El ministro del Interior, doctor Leopoldo Melo, y el presidente de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, Mr. C. C. Batchelder.



Los señores William Reece y Alberto Ballón en animada conversación durante la reunión a que hacemos referencia.



El presidente de la Bolsa de Comercio, doctor Ernesto Aguirre, y el señor Ellis H. Hampton, representante de una importante firma comercial.

Fotografías de "El Hogar"



CHOCOLATE
ORBA
PARA HOMBRES

POTENCIA
S.A. DE PUBLICIDAD



confianza en el futuro

¿Cómo inspirarla a nuestros hijos?

Obteniendo para ellos una DOTE en COLUMBIA que crea un capital desde el mismo momento de contratarla y que COLUMBIA entregará al Dotado, al cumplir 21 años de edad, aún cuando sus padres hayan desaparecido.

Los niños utilizando la alcancia COLUMBIA que acompaña a cada DOTE, se habituarán al ahorro y cooperarán al pago del servicio de la DOTE.

Esta será la base del futuro.

Sociedad Anónima Nacional de Seguros.

Alcancia
para
DOTE



Envíanos este cupón
ampliaremos detalles.

Nombre

Dirección

COLUMBIA

RIVADAVIA 409
Buenos Aires



El arquitecto Alberto Prebisch, que inauguró la semana pasada un ciclo de conferencias en el Museo Nacional de Bellas Artes, acto al que asistió numeroso y calificado público.



En segundo término, el difundido escultor Agustín Rigamonti, que también concurrió a la conferencia en compañía de un amigo vinculado a las artes.

Fotografía de "El Hogar"

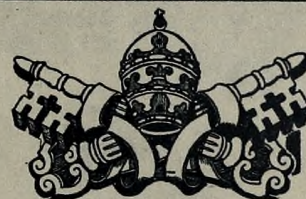
Una conferencia en el Museo de Bellas Artes



En primer término, el ex director del Museo Nacional de Bellas Artes, doctor Cupertino del Campo, quien en el año 1912 inició las conferencias.



El edecán naval del presidente de la Nación, el ministro de Justicia e Instrucción Pública, el director del museo, señor Atilio Chiappori, y los señores Alfredo y Alejo González Garano, durante la disertación del arquitecto Alberto Prebisch.



Proveedores oficiales del
Estado Ciudad del Vaticano

En la
FARMACIA
del **VATICANO**

como en todas las
farmacias del mun-
do se vende la

MAGNESIA
S. PELLEGRINO

PURGA REFRESCA DESINFECTA



Notas de Rosario



En el Círculo Italiano fué agasajado el profesor Filippo Beldazzi, ex rector de la Universidad de Nápoles, que ha venido al país invitado por el Instituto Argentino de Cultura Itálica.



Celebrando el décimo aniversario de su fundación, el Club Universitario realizó un cocktail danzante en el Hotel Italia. Un núcleo de damas y caballeros que asistió a la fiesta.



Con motivo de haber tomado su primera comunión la niña Carmen Suárez Ordóñez, en casa de sus padres se efectuó una fiesta que adquirió lucidos contornos.



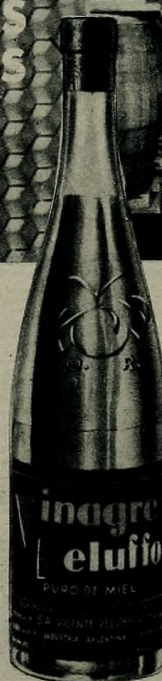
Alcanzó gran lucimiento la reunión danzante organizada por el Centre Catalá. Un aspecto de la concurrencia durante un intervalo de la danza.

Fotos de Flores Toledo



**DESDE EL NECTAR
DE LAS FLORES
HASTA EL MAS
NOBLE DE LOS
VINAGRES**

Un vinagre fuerte, sin asperezas; aromático, pero con verdadero "gusto a vinagre"... tal es el vinagre PELUFFO, elaborado exclusivamente a base de pura y fresca miel de abejas cuyo azúcar ha sido convertido en ácido por medio de los mismos procesos de fermentación natural que se utilizan para producir el vinagre común a base del azúcar de las uvas.



COLMENARES DE LA S. A. VICENTE PELUFFO y Cia. EN HAEDO (F. C. O.)



DEPOSITO DE ACETIFICACION Y MADURACION DEL VINAGRE EN DICHO ESTABLECIMIENTO



...DE AHI QUE EL VINAGRE PELUFFO — puro de miel — SEA EL MAS SALUDABLE A LA PAR QUE EL MAS EXQUISITO DE LOS VINAGRES.

Señora:
Lave sus medias
con



**JABON
CAMPANA
Especial**

ESCUCHE
los interesantes CONSEJOS PARA LAS DUEÑAS DE CASA que da la Señora DANA en la AUDICION VINAGRE PELUFFO todos los dias menos los domingos, de 11 a 11.15, por L. S. 8 RADIO STENTOR.

vinagre peluffo
PURO de MIEL

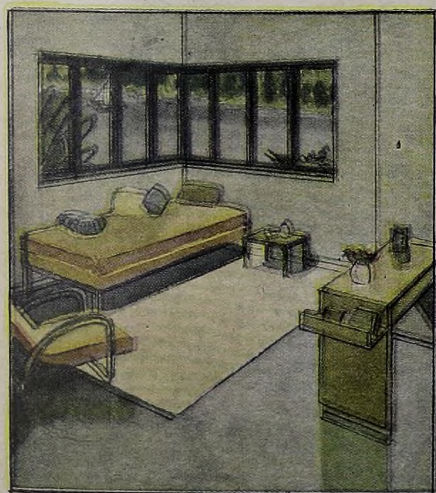
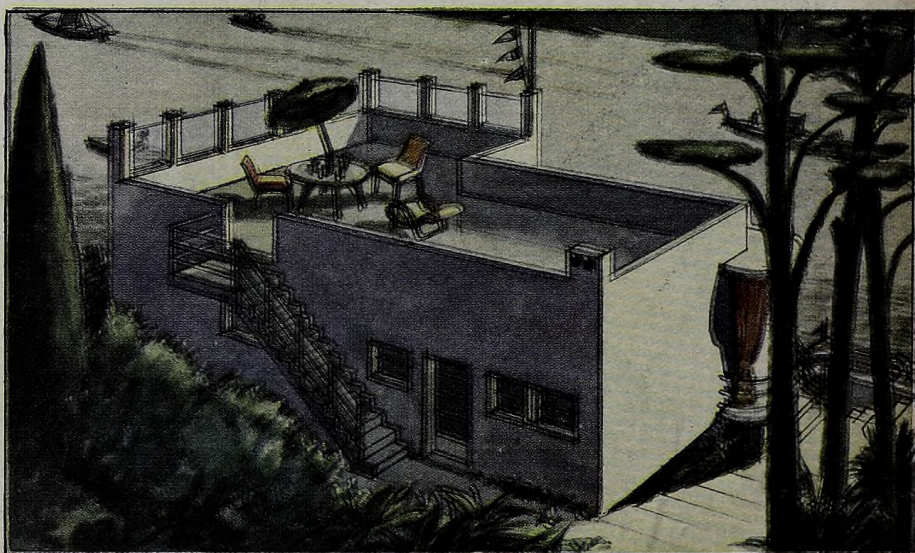
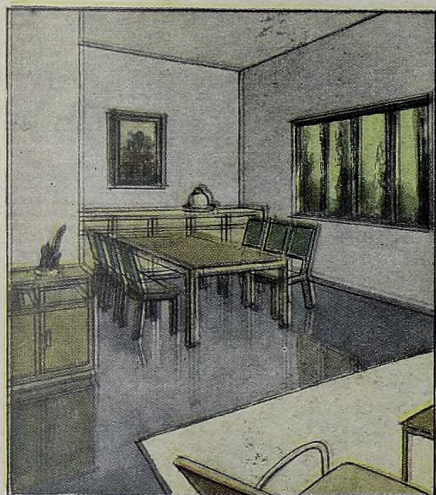
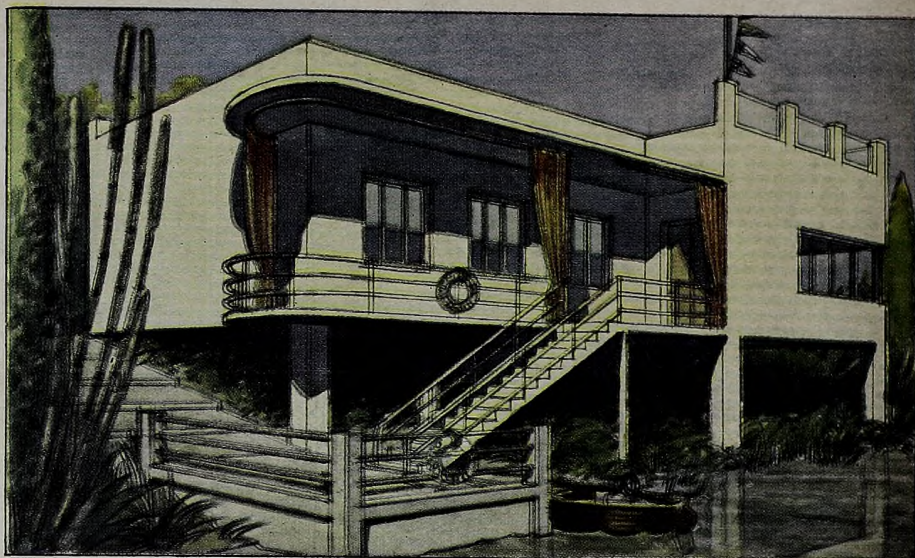
El vinagre que cuida su estómago.

Para el veraneo en el Delta

Una vivienda ideal para el verano en toda la región del Delta lo constituye, indudablemente, el tipo de arquitectura que la página ilustra. Esta construcción de estilo moderno, que según sus más fervientes propulsores está basada en la arquitectura naval, motriz y aérea, los que según aseguran son la expresión de máximo confort, practicidad y raciocinio de nuestra época.

Si bien es cierto que esta teoría es bastante discutible por varios conceptos, entre ellos el artístico y aun el práctico, no cabe duda de que tiene condiciones que la destacan por varias de sus cualidades; una de éstas es la feliz solución de construir con materiales livianos, térmicos, aislantes e higiénicos, y lo que es muy apreciable de relativo costo.

Por otra parte es noción elemental, aun cuando a menudo se eche de menos al proyectar una casa, cualquiera que sea su género, tener en cuenta el



lugar donde ésta ha de levantarse, a fin de guardar relación con el sitio o paisaje que le sirven de marco.

Al proyectar esta vivienda para las vacaciones en el Delta, se han observado fielmente estos preceptos por considerarlos convenientes y muy adecuados, debidos a la particularidad del lugar.

Este estilo basado en la arquitectura naval moderna, como hemos dicho más adelante, resulta pintoresco y evocador, pues produce la sensación de hallarse a bordo de un navío, y en cuanto a la parte constructiva, como puede observarse, la casa está asentada sobre un pilotaje de cemento que la

tiene no sólo al resguardo de las crecientes habituales del Paraná, sino también perfectamente libre de la humedad del suelo.

Respecto a la decoración interior de los locales y al mobiliario, han sido tratados con el mismo criterio de simplicidad y confort.

Cuenta, además, esta casa con un pequeño muelle para el acceso de las embarcaciones y rampa para subir el desnivel del suelo, y en la azotea, sobre el frente al sur, se ha dispuesto de una manopla de vidrio que protege de los vientos sin ocultar la visual; este lugar es muy práctico para tomar baños de sol.

Los últimos campeonatos de golf

El equipo de argentinos que se impuso a su adversario de extranjeros en el campeonato anual disputado recientemente. Integran este conjunto: sentados, de izquierda a derecha: Carlos Mugica, Rafael S. Benedit, Alberto de Anchorena, H. Wesley Smith (capitán), Héctor M. Villamil, L. Cullen Criscol; de pie, de izquierda a derecha: L. Elortondo, E. Echagüe, Néstor J. Fernández, López Naguil, Ian Paterson, L. M. Hinds. R. W. Mackinlay, que no figura en la fotografía, también integró el team



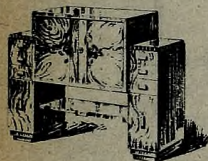
Nuestros Muebles...!!!

son dignos de alhajar su Hogar.

Alta Calidad, lo más sobrio, elegante y moderno, hallará Ud. en nuestros Salones de Exposición, los que presentan las más nuevas creaciones en juegos de...

COMEDOR, DORMITORIO, LIVING, SALA, etc.

...y a precios que, basados en nuestro sistema del EXCLUSIVO CONTADO, significan al comprador un 40 % de economía.

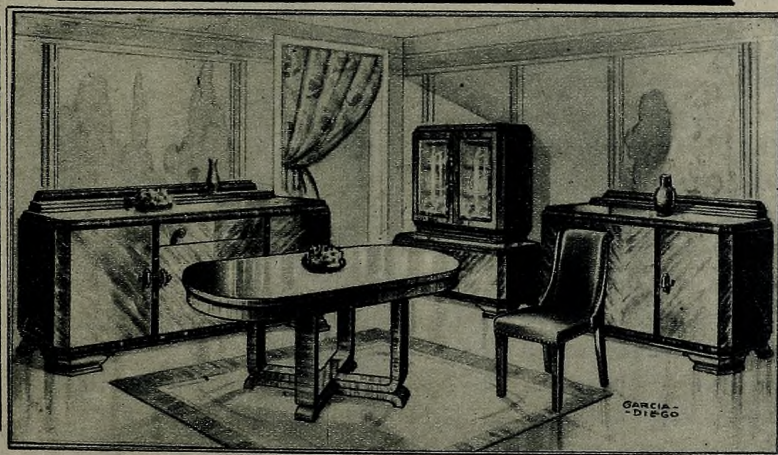


Elegantes y prácticos mueblecitos, Secretaire, cómodos, licoreras, etc. Todos dignos de figurar en su hogar.

BARATISIMOS.

En juegos de Comedor, su buen gusto descubrirá más de 20 modelos tentadores, todos de Alta Calidad, desde... \$ 350.-

Solicite Gratis Nuestro Gran Catálogo H. Edición 1934.



La señorita Fay Crocker, la fuerte jugadora uruguaya, que ha conquistado su título en el campeonato de damas, luego de una actuación sobresaliente, en la que evidenció sus extraordinarias aptitudes.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694



En el mundo de la ciencia, de las artes y de las letras



Albert Colfs, miniaturista belga que, luego de una prolongada estadía en Buenos Aires, se ha dirigido a Río de Janeiro, donde se propone permanecer algunas semanas con el objeto de cumplir algunos encargos artísticos.



Miniatura de Monsignor Copello, arzobispo de Buenos Aires, ejecutada por el artista Albert Colfs.



Chita de Leonard, interesante figura femenina que actúa con brillo en el periodismo, y que acaba de publicar un volumen titulado: "¿Qué es el Congreso Eucarístico?", en el que ha reunido un conjunto de reportajes hechos a conocidas personalidades.



Doctor Mario I. Pantolini, que ha sido nombrado recientemente para desempeñar la cátedra de patología en la Facultad de Medicina de La Plata.



Carlos Demichieri, concertista uruguayo, que ofreció un concierto de violín en el salón Lasalle, mereciendo los juicios más favorables del público y de la crítica en general.

"Retrato de mi padre", miniatura de Albert Colfs, donada recientemente al Museo de Bellas Artes y aceptada por el mismo.



Akira Takeda, escultor japonés de gran prestigio en su patria, que ha llegado recientemente al país, donde se propone dar a conocer sus últimos trabajos, que han merecido el juicio favorable de la crítica extranjera.



Francisco Coviello, pintor que tiene acreditada entre nosotros una larga actuación, y que ha reunido hace poco en la Galería Gutiérrez un conjunto de telas sobre motivos nacionales, las que merecieron elogiosos comentarios.



Eduardo Klenk, que acaba de exponer una serie de obras en el Salón Müller, en las que ha reafirmado su prestigio artístico y el juicio que otras veces mereció de la prensa y del público.

Manos Hermosas!
—sus manos le indicarán si su ropa ha sido dañada

Haga la prueba... use Jabón SUNLIGHT para su próximo lavado. La espuma rica y pura del Jabón SUNLIGHT durará hasta el fin del lavado.

En primer lugar notará la forma perfecta en que lava su ropa fina; PERO LUEGO HABRA ALGO MAS IMPORTANTE. Esa noche verá que sus manos están más blancas y suaves que de costumbre. ESA ES LA PRUEBA VERDADERA. Las manos son las primeras en notar la imperfección del jabón que emplea.

Es la pureza del Jabón SUNLIGHT que las mantiene lindas, prueba de que sus ropas no han sido dañadas en lo más mínimo.

SUNLIGHT JABON

RENDIMIENTO MAYOR ECONOMIA

225 Gramos/Palo

JABON

RESPALDADO POR 58 AÑOS DE PRESTIGIO

SUNLIGHT

Fabricado por
LEVER HNOS. LDA. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

S.L. 100



- Ahora?...

- "Filet au beurre noire"

La Junta Reguladora de la Industria Lechera recomienda el consumo de Manteca en beneficio de la salud.

Aunque se frecuente los lugares donde "se come bien" el estudio del menú es siempre una tarea embarazosa. ¡Es tan difícil elegir entre tantos platos delicados!

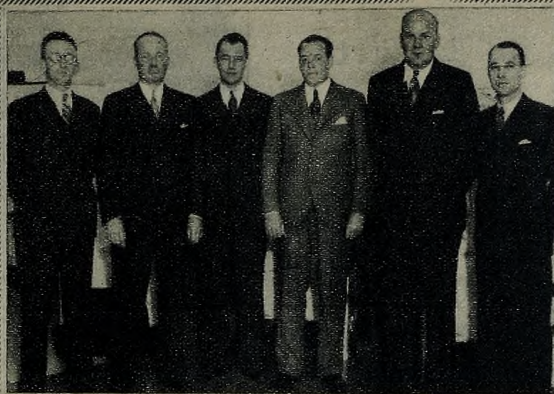
Pero cuando los ojos se posan en un renglón donde se especifica... "a la manteca" ó "au beurre noire" la elección está hecha.

Los platos con manteca atraen porque el paladar del "gourmet" se regala con ellos. Incluya platos a base de manteca en su menú casero, pero recuerde que si la manteca es "Tulipán" los hace doblemente apetitosos por sus tres condiciones inigualables—Frescura, Pureza y Pasterización.

MANTECA

TULIPAN
Es la mejor

Información metropolitana



El nuevo personal directivo de la sucursal argentina de la Frigidaire Ltd., que fué inaugurada recientemente. De izquierda a derecha, aparecen los señores: F. Brydon Smith, H. L. McGurk, K. W. Doelling, A. Arata, P. E. West y R. A. Bucca.



El embajador de España, señor Danvila, el arzobispo de Buenos Aires, Mons. Copello, el ministro de Relaciones Exteriores, y los prelados españoles en cuyo honor fué servido un banquete en el Plaza Hotel.

Concurrentes al cocktail-party del Club de los Solteros, que se llevó a cabo en uno de los salones del Alvear Palace Hotel y que reunió a un calificado núcleo de niñas y jóvenes conocidos.



Grupo de niños que se reunió en la casa del doctor Pedro Piccaluga y señora, donde se realizó una interesante fiesta infantil, que alcanzó brillantes proporciones y que se vió extraordinariamente concurrida.



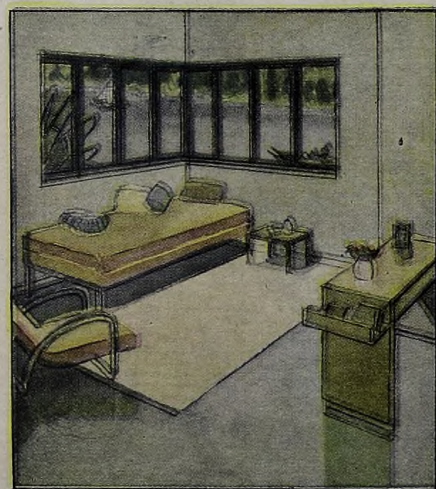
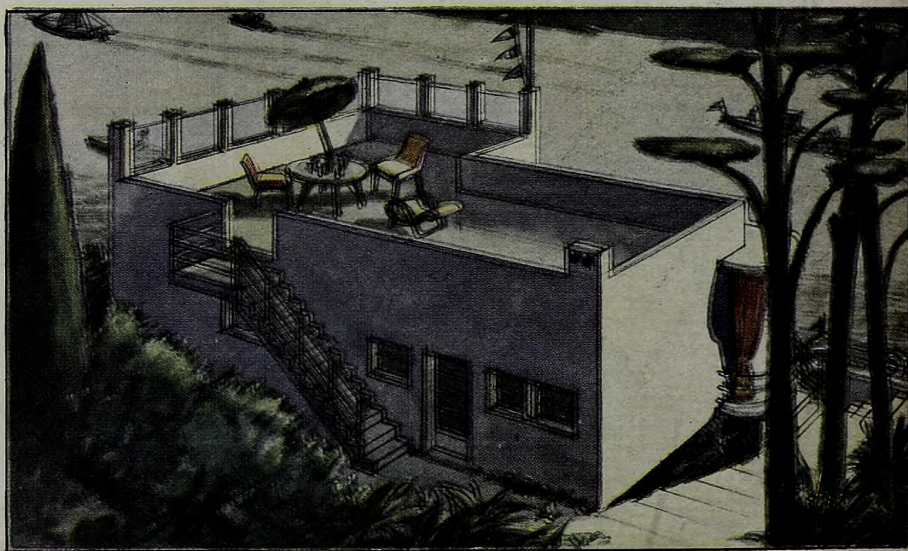
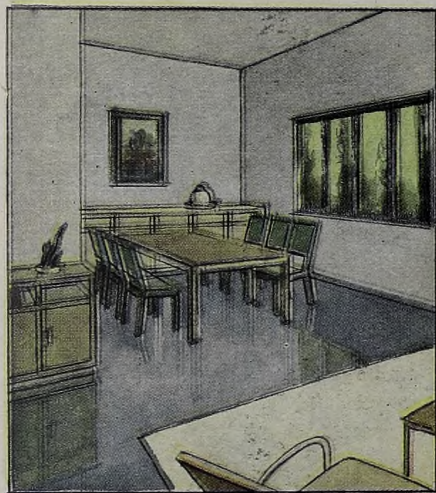
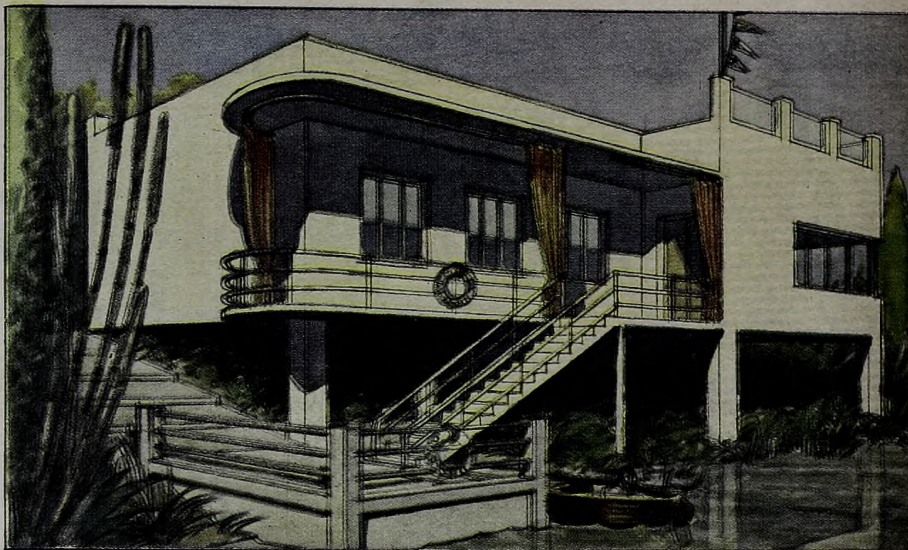
"Granada", una de las hermosas telas que el pintor español Julián Gómez Fraile ha presentado en su exposición de los salones Wilcomb, y que continúa siendo muy visitada.

Para el veraneo en el Delta

Una vivienda ideal para el verano en toda la región del Delta lo constituye, indudablemente, el tipo de arquitectura que la página ilustra. Esta construcción de estilo moderno, que según sus mas fervientes propulsores está basada en la arquitectura naval, motriz y aérea, los que según aseguran son la expresión de máximo confort, practicibilidad y raciocinio de nuestra época.

Si bien es cierto que esta teoría es bastante discutible por varios conceptos, entre ellos el artístico y aun el práctico, no cabe duda de que tiene condiciones que la destacan por varias de sus cualidades; una de éstas es la feliz solución de construir con materiales livianos, térmicos, aislantes e higiénicos, y lo que es muy apreciable de relativo costo.

Por otra parte es noción elemental, aun cuando a menudo se eche de menos al proyectar una casa, cualquiera que sea su género, tener en cuenta el



lugar donde ésta ha de levantarse, a fin de guardar relación con el sitio o paisaje que le sirven de marco.

Al proyectar esta vivienda para las vacaciones en el Delta, se han observado fielmente estos preceptos por considerarlos convenientes y muy adecuados, debidos a la particularidad del lugar.

Este estilo basado en la arquitectura naval moderna, como hemos dicho más adelante, resulta pintoresco y evocador, pues produce la sensación de hallarse a bordo de un navío, y en cuanto a la parte constructiva, como puede observarse, la casa está asentada sobre un pilotaje de cemento que la

tiene no sólo al resguardo de las crecientes habituales del Paraná, sino también perfectamente libre de la humedad del suelo.

Respecto a la decoración interior de los locales y al mobiliario, han sido tratados con el mismo criterio de simplicidad y confort.

Cuenta, además, esta casa con un pequeño muelle para el acceso de las embarcaciones y rampa para subir el desnivel del suelo, y en la azotea, sobre el frente al sur, se ha dispuesto de una manopla de vidrio que protege de los vientos sin ocultar la visual; este lugar es muy práctico para tomar baños de sol.



París crea y la porteña luce

De todo lo femenino la moda es la diosa más imperiosa y la más veleata. Aunque actualmente en Buenos Aires están muy en boga los sombreros grandes, presentamos en estas páginas los últimos modelos que nos llegan de París. El sombrero pequeño vuelve a estar de moda; se llevan los tricornos, el sombrero con el ala levantada a un costado, los adornos de plumas y cintas, y la última tendencia de la moda se inclina hacia las copas altas.



El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



ÑOQUIS DE PAPAS

Ingredientes:

Doscientos cincuenta gramos de harina.	Ciento cincuenta gramos de manteca.
Un kilo de papas peladas.	Un diente de ajo.
Sal fina.	Ciento cincuenta gramos de queso rallado.

Preparación: Cocinar en agua y sal las papas, hacerlas un puré pasándolas por un cedazo y agregarle la harina; hacer una masa, alisarla, cortarla en pedazos, hacer unas tiras, redondeadas sobre la mesa empolvoreada con harina; cortar en pedacitos y preparar los ñoquis con un tenedor haciéndoles, así, un dibujito.

Ponerlos a cocinar en abundante agua, con sal, hirviendo, darles un hervor y cuando han subido todos a la superficie, están ya a punto. Se pasan por colador y se condimentan con manteca dorada con el ajo. Espolvorearlos con el queso rallado. A estos ñoquis también se les agregan, si se desea, dos yemas y cincuenta gramos de queso rallado, a la masa. También se pueden servir con salsa de estofado.

POLLITOS DESHUESADOS ASADOS A LA PARRILLA

Ingredientes:

Una cucharada de manteca.
Jugo de limón.
Sal y pimienta.

Dos pollitos.

Preparación: Deshuesar unos pollitos chicos; abrirlos por la parte de atrás, ir raspando con un cuchillo chico toda la carne, cuando se ha llegado a las coyunturas de las alas y piernas se separan dejando toda la carne y huesitos del ala y pierna adherida a la piel y dejando el esqueleto bien limpio. Una vez separado el esqueleto se le sacan separadamente los huesitos de las alitas y piernas. Se lavan bien después de deshuesados, se secan y se condimentan con sal y pimienta. Se untan con manteca y se asan a la parrilla; cuando estén doraditos de un lado se dan vuelta y se doran del otro; se rocían, cuando ya estén a punto, con jugo de limón y se sirven acompañados con una ensalada de berros y apio.

GATEAU NAIDA

Bizcochuelo: Crema de chocolate:

Ingredientes:

Cinco yemas.

Seis huevos, dos yemas.
Doscientos gramos de azúcar molida.
Doscientos gramos de harina.
Setenta gramos de manteca.
Una cucharadita de esencia de vainilla.

Doscientos gramos de azúcar en pancitos.
Cuatrocientos cincuenta gramos de manteca.

Seis barras de chocolate.

Una cucharadita de esencia de vainilla.

Merenguitos:

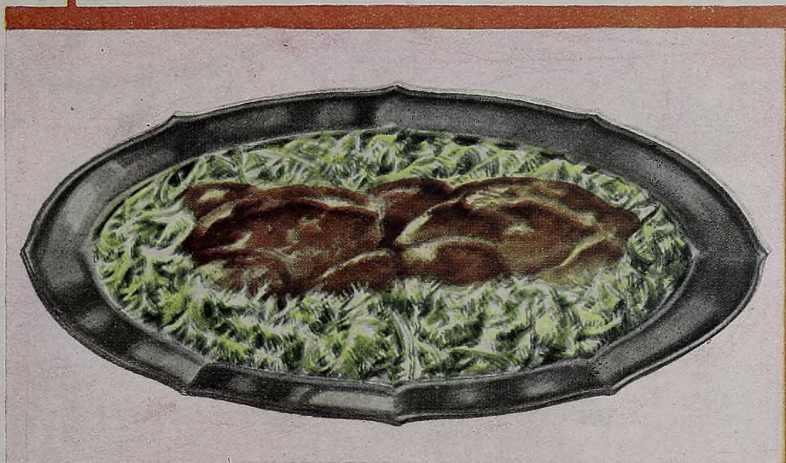
Tres claras.
Diez cucharadas de azúcar molida. Una copita de coñac.

Preparación. — Bizcochuelo: Batir los huevos, yemas y azúcar con un batidor de alambre hasta que todo esté espumoso y agregarle después, poco a poco y sin batir, la harina y esencia; mezclar, moviendo suavemente; agregarle la manteca derretida, mezclar bien y colocar en un molde redondo enmantecado y enharinado y cocinar en horno suave durante una hora y cuarto, más o menos. Desmoldarlo y dejarlo enfriar.

Merenguitos: Batir las claras hasta que estén bien consistentes y agregarles, moviendo muy suavemente, el azúcar y esencia; colocar en una manga con boquilla lisa, hacer unos palitos sobre chapas enmantecadas y enharinadas, y poner a cocinar en horno muy suave. Retirarlos y dejarlos enfriar.

Crema de chocolate: Poner en una cacerolita el azúcar refinada, cubrirla con agua y colocar al fuego fuerte hasta que llegue a punto de hilo; agregar este almíbar caliente sobre las yemas ligeramente revueltas y seguir batiendo hasta que estén espumosas, y agregarle, poco a poco, la manteca, la esencia y seguir batiendo hasta que esté espesa; agregarle el chocolate rallado y disuelto con un poquito de agua caliente y mezclar bien; agregarle también media copita de licor.

Una vez todo preparado cortar el bizcochuelo en tres partes, rociarlo con coñac, untarlo con crema y armarlo nuevamente; untarlo todo por encima y alrededor con crema, hacerle pegar a los costados los palitos de merengue y decorar todo con la crema colocándola en una manga con boquilla calada y adornar con confites plateados.



Señora...



Cien mil tamberos Argentinos piden su cooperación

El adelanto del país depende de la coordinación entre productor y consumidor. Vd., Señora, puede y debe ayudarnos en la obra que emprendemos, haciendo consumir *más* manteca en su casa. En esta forma sencilla, sin mayores gastos, proporciona a los suyos un alimento saludable y contribuye al mismo tiempo a fomentar el bienestar rural - que directa o indirectamente es el de su propia familia.

No desoiga este llamado

Esta campaña de divulgación de las múltiples ventajas que reporta a todos el consumir manteca, está patrocinada por la Junta Reguladora de la Industria Lechera. Esta Junta, que no tiene propósitos comerciales particulares, es el eslabón que une a los productores y consumidores de manteca del país en un esfuerzo de colaboración para el bienestar físico y económico de sus habitantes. Cada centavo que Vd. gasta en manteca, lo recibe diez veces en salud, y cada centavo contribuye a cimentar el progreso rural, base y fundamento del bienestar nacional. No desoiga este llamado a su inteligencia y patriotismo.

Conviene que su Familia Coma Mas Manteca

1. Porque es un alimento necesario, conteniendo las vitaminas esenciales al desarrollo y al equilibrio de la vida humana.
2. Porque es una necesidad real para los niños que crecen, facilitando el desarrollo normal de dientes y huesos.
3. Porque ayuda a asimilar los alimentos tomados en las comidas.
4. Porque los alimentos cocinados con manteca conservan sin alteración sus gustos propios, naturales.

CONSUMA MAS MANTECA

GANARA EN SALUD

y se lo agradecerán Cien Mil tamberos Argentinos

El desfile histórico que deberá realizarse

Nota y leyenda de
W. Jaime Molins

EL Museo Colonial de Luján, que con tanta unión como profundo sentido nacionalista dirige don Enrique Udaondo, anuncia para pasado mañana, domingo, un desfile retrospectivo.

Por tercera vez la histórica villa va a gozar de un magnífico espectáculo. Se dijera que el Museo, merced a un concepto racional y didáctico de su dirección, "sale a la calle". Lo inmóvil acrecienta su valor tradicional en el trajín de la calle pública. Se revive la escena colonial. Toman marcialidad patricia las caballerías del ejército. Se renuevan en su boato funcional los cabildantes. Ruedan los coches que arrastraron a presidentes y a tiranos. Se reaviva, como por arte mágico, el alma criolla en su ingenuo costumbrismo, ensamblamiento natural entre lo español y lo porteño... Y mientras la gauchocracia retorna por momentos al pasado de la nueva nación, irrumpe el pueblo aborigen — en pleno ocaso, hoy — por las calles de la vieja ciudad.

El Museo de Luján "sale a la calle". Es la patria vieja que pasa...



esfila el pueblo... La nota es intensamente criolla... Quizá la silueta de la silueta rompe, a lo lejos, con su alarde gótico, un horizonte que debiera estar tapizado por tejas españolas. Pero el nativismo se salva con la preta y la interesante caravana de enancados, donde cada judío campesino ha sentado a la grupa a su "Vicenta"...



"Panem et circensis", decía el viejo adagio latino — "Pan y diversiones". — Los españoles lo tradujeron a "pan y toros". Pero no siempre fueron "toros" estos jolgorios populares. Fueron, entre otros "regocijos", los "gigantes y cabezudos", de origen cantábrico. En América lo copiaron los indios y los criollos. He aquí un trasunto colonial en plena Villa Luján...



He aquí un indio de las mesnadas "Coliqueo". Procede de Los Toldos (provincia de Buenos Aires). Allí está el último aduar de la raza vencida... ¡Qué arrogancia selvática! ¡Qué porte estatuario en su conjunción de jinete y de guerrero! Viéndole, se advierte el episodio militar en la conquista pampeana, y la imaginación se remonta a la braveza de Caupolicán, convertida en símbolo por Alonso de Ercilla...

pasado mañana en Luján



Y ahora, la historia enfrentada a las cosas de hogaño. He aquí uno de los vehículos más antiguos que se conservan en el país. Es la "sopanda" verde de Belgrano. La usó el ilustre creador de la bandera nacional en los preparativos de la batalla de Salta. Relegada al olvido, permaneció en una finca del Norte por más de cien años. Y finalmente se rescató en el Museo Colonial, donde será por siempre una de las más preciadas joyas en el pabellón destinado a los transportes.



Los "regidores" del extinguido Cabildo de la Villa de Luján. Tricornio, peluca con coleta, casaca de vuelo, espadín, calzón corto y medias blancas: he ahí su indumentaria. Da austeridad al cuadro el estandarte real, en cuyos cuarteles se hermanan las armas de Castilla y la imagen de Nuestra Señora de Luján. Cierran el desfile, a caballo, muchos paisanos de la Villa.



Grupo de criollos que toman parte en el desfile. Una anciana, que recuerda "cuando entraron las tropas de Urquiza", da sabor añejo a este gracioso conjunto de bellezas nativas. El esbelto negro Remigio Morales, lujanense, rememora a los milicianos de la "Santa Federación". Basta observar su indumentaria que luce chaqueta y "chiripá" rojos; sable al cinto; gorro de manga y gorrón.



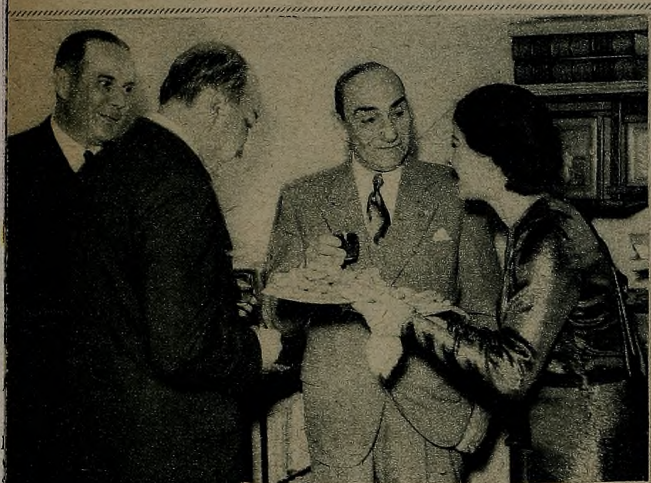
También "Don Segundo Sombra" (Segundo Ramírez, "asigún su apelativo rial") se hará ver en el típico desfile. No se ha endominguado "na la fiesta". Basta su reciedumbre sugestiva y sus pilchas de "mensual" para sentirse bien "ande quiera nomás". Si se extendiera el horizonte pampeano al fondo, nos recordaría a Martín Fierro esperando en el fortín sus cobres de "meico enganchao"...

"Pero ahí me pude quedar Pegao pa siempre al horcón..."



Y aquí, el Cabildo, el histórico Cabildo de Luján! Le da autenticidad el pueblo y religiosa austeridad un retazo de la Basílica... Pero, sobre todo, le da abolengo en la gloriosa tradición, el desfile del cuerpo de Blandengues, restauración evocadora de la vieja caballería de Luján, que supo hacer de esta villa un baluarte civilizador en los tiempos bravos de la indiana.

Una fiesta entre gente de teatro



Florencio Parravicini, el gran animador de la obra, Julio Salazar y Alberto Güiraldes, pendientes de la bandeja y la sonrisa de Elsa Garrido.

La primera actriz de habla española, Lola Membrives, en animada conversación con el conocido escritor y periodista Augusto Rodríguez Larreta.



Concepción Ríos no olvida los días en que actuaba como cronista parlamentaria y está en la fiesta en compañía del diputado Enrique Santillán y el senador electo José Heriberto Martínez.



La dama joven del teatro Odeón, Amanda Varela, en compañía del primer actor de dicha compañía, Miguel Faust Rocha, y los señores Luis Wenceslao Escalante y Federico Salazar, durante el "cocktail" que ofreció este último en honor de las primeras figuras que interpretan "Baile en el Savoy".



Mecha Ortiz, la joven primera actriz, en un aparte de la fiesta con la difundida cancionista Tania.



Dos damas jóvenes, Amanda Varela y Trinidad Carrasco, cambiando impresiones sobre la actualidad teatral.

Este florero se compone de dos partes: el globo de vidrio y el soporte de madera.

El globo es de los comunes para peces de colores, por consiguiente, de fácil adquisición. La decoración se ejecutará con colores esmalte, poco diluidos, para evitar transparencias, y solamente hasta el filete superior color negro, dejando el resto del vidrio natural.

Reproduciendo cuatro veces el dibujo central de nuestro modelo se obtendrá el motivo completo; si el globo de vidrio es de mayor tamaño, los motivos quedarán más espaciados. El dibujo se transportará por medio de un papel carbónico, después de limpiar perfectamente la superficie del vidrio con alcohol, para quitar toda grasa, que impediría la perfecta adherencia de los colores.

El soporte se construirá con tres maderas; dos iguales a la que se ve de frente, con el calado ejecutado a sierra y colocadas en forma de cruz. Se mantendrán rígidas con la tablita horizontal, que se clavará y encolará. Se pintará al aceite y se barnizará.

Los modelos decorativos

Por

Héctor Pozzo

FLOTERO



EL DOCTOR EN QUIMICA ANGEL BOMBELLI

(Continuación de la pág. 8)

por las disciplinas científicas, se impone como una necesidad real, la especialización. Dicha necesidad corre paralelamente con la complejidad creciente de la vida.

CRONISTA. — ¿Es que piensa usted que un número limitado de problemas dan a éstos más positivo valor al realizarse?

Dr. BOMBELLI. — Naturalmente.

CRONISTA. — ¿Tanto en la fase técnica como en la científica?

Dr. BOMBELLI. — La primera no podrá avanzar si la segunda no se adelanta. Tanto más perfecto será el tecnicismo cuanto mayores sean los respectivos conocimientos científicos que se posean. De esta forma se descarta al empirismo. Hay que reconocer este postulado: Todo descubrimiento científico debe tener una aplicación práctica, y si no se le conoce hay que buscársela.

CRONISTA. — ¿Siente también el químico los resultados de la crisis que

azotan en general a las profesiones liberales? ¿No cree usted que hay un número excesivo de universitarios?

Dr. BOMBELLI. — La crisis llega hasta nosotros porque azota al mundo; pero dice usted bien, el número de profesionales es excesivo. Pero este factor no es general. Entre los químicos podemos afirmar que se halla reducido a su mínima expresión. Creo también que los profesionales, unas veces por desidia, y otras por temor, no se preocupan en trabajar para "imponer" su profesión. Por eso dentro de la especialización es imprescindible la necesidad de crear.

CRONISTA. — ¿Opina usted que su profesión tiene amplio campo de acción en nuestro país?

Dr. BOMBELLI. — El porvenir del país está íntimamente ligado al progreso de los conocimientos químicos. Somos ricos en materia prima. El porvenir es nuestro si lo explotamos con criterio humano y científico. El químico, con sus conocimientos aplicados a la industria, puede contribuir enormemente al progreso material y al enriquecimiento del país. De esa asociación entre la especulación científica, por un lado, con una naciente industria argentina por el otro, si procedemos sana y humanamente inspirados, ha de nacer la grandiosidad

de la república, realizándose así, amplificada, la visión de Rivadavia.

CRONISTA. — Pasando a otro asunto. ¿Qué opina usted del hogar, de la mujer, del amor?

Dr. BOMBELLI. — El hogar es un lugar donde hay una recíproca convergencia de ternuras y afectos por parte de todos y cada uno de los seres que lo integran. El amor al hogar es inherente, es parte misma del alma de las personas normales. Una vida sin hogar, es decir, sin afectos, opino que es una vida que realmente casi no tiene razón de ser. Yo, que no soy religioso, que no creo en Dios, ni en otra vida ultraterrena, tengo devoción por mi hogar. En él se reponen las fatigas del día y se halla la sonrisa confortadora que recompensa de las asperezas de la vida diaria. Tenga presente que quien esto dice es soltero, pero tiene una madre a quien adora. ¿La mujer? Su función, entiendo, que fundamentalmente está en el hogar. Admiro y aplaudo el esfuerzo que realiza la mujer que se abre camino dignamente en la lucha por la vida; pero entiendo que una vez que constituyó su hogar, su nido, debe dedicarse a él. ¿Del amor? Es muy difícil opinar cuando no se tiene una gran experiencia sentimental. Por otra parte, ¡es tan indivi-

dual!... Sólo puedo decir que se dicen muchas cosas en nombre del amor. Además, se pierde mucho tiempo. Yo sé de alguno que si hubiese dedicado las horas perdidas en ciertos amores a sembrar flores en el jardín de su mansión, tendría por lo menos dónde recrearse la vista. A pesar de todo, he creído, creo y seguiré creyendo en el amor.

LA MUJER QUE ENCONTRO UN HOMBRE

(Continuación de la pág. 25)

— Sí, lo era..., pero el juego, en menos de tres años me lo llevó todo.

— ¿Y ahora?...!

— Ahora, por prescripción médica, realizo este viaje.

— De modo que...

— De modo que, a mi regreso, tendré que resignarme a vivir de la bondad de mis tíos...

— ¡Bendita sea!... ¡Qué suerte!...

— Mecha quedó estupefacta.

— ¡Le alegra a usted mi desgracia?...

— ¡Mucho! ¡Muchísimo!...

— No lo entiendo...

— Yo sí... — Y en brusca transición: — ¿Quiere que reanudemos en cubierta aquel interrumpido paseo?

— Vamos...

LA luna platea la inmensidad marina y el buque con lentos balanceos va tajando las olas.

Tomados de las manos, Mecha y Carlos, hablan:

— Sí, Mecha, sólo había dos grandes barreras que me impedían llegar a usted: su orgullo y su fortuna. Y todos mis afanes se concretaron a abatirlos.

— Pues ya lo ve, Carlos: lo ha conseguido... y bien ampliamente.

— ¿Es que no le era yo indiferente?

— ¡Qué poco perspicaz! ¡Recuerda usted nuestra primera conversación en esta misma cubierta? Bueno: ya antes de ella, yo no sé qué extraño impulso me empujaba hacia usted...

— ¡Oh, gracias, Dios mío! Soy feliz, muy feliz... Y ahora, ¿me perdona mis desplantes?

— Ellos fueron los que me cautivaron, créame. Acostumbrada al continuo y empalagoso rendimiento de tantos gomosos sin carácter y sin hombría, una mujer se siente sorprendida y subyugada ante un verdadero hombre. Las mujeres hemos nacido para dominar por la dulzura, pero somos unas curiosas dominadoras: queremos que nuestros esclavos sean sumisos por imperio del corazón, pero los admiramos y amamos cuando rompen sus cadenas para ser, antes que nada, y por encima de todo, muy hombres, bien hombres en el más noble sentido de la palabra.

— ¡Somos unas reinas tan débiles que sólo nos sentimos felices cuando nos sabemos amparadas por un brazo fuerte y un pecho digno!

Carlos estampó sobre las manos de Mecha un largo y apasionado beso...

EL barco despegó del puerto de Barcelona, y media hora después un camarero entregó a Carlos esta carta:

"Carlos: He desembarcado en Barcelona, pues no me atrevo a decirle, mirándole a los ojos, que te he mentado..."

"Mi pobreza, fingida, me ha servido para valorar toda la hidalguía y la sinceridad de tus sentimientos. ¡Te amo!..."

"Si mis malditos millones pueden más que tu amor, olvídate... y perdona mi mentirilla..."

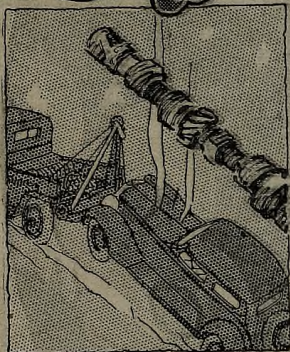
"Pero si tu amor está por encima de todo, ven a París; allí en el "Grand Hotel", te esperaré con toda la ternura que en su alma guarda para ti, tu Mecha."

EL Havre...

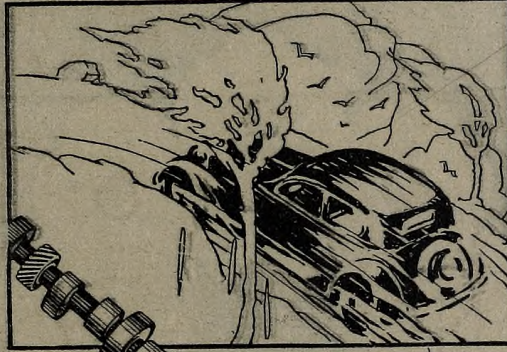
— Un boleto de primera clase para París, por favor... Quien así habla es Carlos Peñalba.

¡Qué diferencia!

- cuando se usa
"STANDARD" MOTOR OIL



Uno de los peligros de usar aceite inferior es el daño que sufre el árbol de levas. El funcionamiento del motor se entorpece, aparecen los golpeteos—y la cuenta de reparaciones será sorprendentemente elevada.



Con "Standard" Motor Oil en su cárter, el motor funcionará como cuando nuevo. No sufrirá "pannes" inesperadas porque este lubricante cohesivo conserva su oleaginosis durante más tiempo.

El aceite lubricante ha de evitar molestias—no causarlas

Al poner aceite lubricante en el cárter de su automóvil lo hace Ud. por una razón: la de impedir que su motor sufra los desperfectos que causa la fricción. No use un aceite inferior, que pronto se desintegrará y permitirá a la fricción causar costosos daños.

Económice dinero sabiamente. Compre un aceite que le evite tales molestias, "Standard" Motor Oil. Este protector comprobado prolongará la vida de su automóvil y hará funcionar a su motor más suave y económicamente. Comience a usar "Standard" Motor Oil hoy mismo.

Use Wico "Standard"—es nafta argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

PRODUCTO ARGENTINO



CRITICA DE ARTE Y LETRAS

"El hijo de Kong"

Por Ignacio B. Anzoátegui

PARA algunas personas la familia es una institución de origen divino. Para otras personas la familia es una institución de origen social. Yo pertenezco al número de las personas que creen que la familia es una institución de origen divino, de la misma manera que creo que el hombre es un muñeco de fabricación divina. El origen divino de la familia se prueba por el origen natural de la institución familiar, como el origen divino del hombre se prueba por el origen natural del muñeco humano. Los sabios distinguen al hombre del animal llamando al hombre animal racional, pero la verdadera diferencia radica en el fin del hombre, que consiste en servir a Dios, y en el fin del animal, que consiste en servir al hombre. De aquí resulta que la salvación del hombre consista en morir para seguir sirviendo a Dios, y la salvación del animal consista en morir para dejar de servir al hombre: por eso la muerte del hombre se llama cielo y la muerte del animal se llama muerte.

La familia es una costumbre común a los hombres y a los animales, como la costumbre de respirar y la costumbre de dormir, que tiene un origen divino, porque son costumbres que no dependen de la voluntad de los hombres ni de los animales. El hombre es el único animal que puede malograr las instituciones de origen divino: es el único animal que puede quedarse soltero por comodidad o pegarse un tiro por comodidad, como es el único animal que puede obligar a su perro a quedarse soltero o pegarle un tiro a su perro favorito. Esta facultad del hombre fundamenta la responsabilidad del hombre delante de Dios.

Los hombres sentimentales, incapaces de cumplir con Dios por razones sentimentales, tienen la manía de depositar en el animal la suma de las cualidades humanas que ellos no se atreven a soportar. A ningún hombre se le ha ocurrido pensar que el hombre posea instintos criminales porque descienda del mono, pero la mayor parte de los hombres piensa que el mono posee instintos humanos porque el hombre desciende del mono. Esta regocijante desviación de los hombres sentimentales permite a los hombres portarse como monos, al mismo tiempo que les permite admirar a los monos porque se portan como hombres. Un mono que se porte como un hombre no pasará nunca de ser un mal mono, de la misma manera que un hombre que se porte como un buen mono no pasará nunca de ser un mal hombre. Pero los hombres que entienden de monos tienen el pequeño defecto de que no quieren en-



tender nada de hombres.

"El hijo de Kong" pretende ser una rehabilitación de los monos, fabricada sobre la creencia vulgar de que la fama de los animales es una cosa respetable. Yo puedo admitir en un momento de locura que la fama de los animales sea una cosa respetable, pero no puedo admitir que "El hijo de Kong" sea una eficaz rehabilitación de la buena fama de los monos. La familia, de origen natural o divino, es una institución que tiene por objeto el mantenimiento de la especie y no la degeneración de la especie. Llamarle a un mono "el hijo de Kong" es un insulto, porque Kong



Ernest B. Schoedsack

era un animal idiota, pero llamarle a King Kong "el padre del hijo de Kong" es un insulto incomparablemente más grave, porque el hijo de Kong es incomparablemente más idiota que su padre. Un honrado padre de familia puede avergonzarse de un hijo suyo que se parezca a un animal, como un honrado animal debe

avergonzarse de un hijo que se parezca a un hombre. La obligación del hombre es producir hombres, y la obligación del animal es producir animales. La familia humana fué instituida por Dios para asegurar la existencia de la humanidad, y la familia animal fué instituida por Dios para asegurar la existencia de la animalidad. Por eso es respetable la humanidad de los hombres, como es respetable la animalidad de los animales: por eso es inmoral la animalidad de la especie humana — la animalidad que se llama demasiado humana, — y es absurda la humanidad de la especie animal, que pretende levantar al animal a la categoría moral del hombre. El animal no tiene instintos buenos ni tiene instintos malos: tiene instintos que resultan cómodos para el hombre o instintos que resultan incómodos para el hombre.

El acíbar no tiene un gusto mal intencionado, ni el azúcar tiene un gusto bien intencionado: el gusto del acíbar es simplemente incómodo para el paladar del hombre, y el gusto del azúcar es cómodo para el paladar del hombre.

La humanidad, o, mejor dicho, los buenos sentimientos del hijo de Kong en la trama de la película son los mismos sentimientos morales de una bolsa de azúcar o de una lluvia que salva providencialmente una cosecha. Pero la bolsa de azúcar y la lluvia ofrecen el inconveniente de que no poseen ningún parecido con la especie humana, como el director cinematográfico de "El hijo de Kong" ofrece el inconveniente de que no posee ningún parecido con la especie de los buenos directores cinematográficos.

La mecánica no basta para imitar los movimientos de ningún animal, pero la mala mecánica no basta tampoco para imitar los movimientos de la buena mecánica.

El hijo de Kong en la realización de Ernest B. Schoedsack no es el mono lleno de pretendida humanidad que quiso el novelista; no es siquiera el pobre mono absurdo y entretenido que el espectador esperaba: es un motoreito barato disfrazado de mono. Es lo contrario de los actores que le acompañan en las peripecias de su vida: lo contrario de esos pobres actores con apariencias de hombres, que no tienen adentro ni siquiera un motoreito barato que se parezca al alma de la gente.

GUIA DE LECTURAS

DOS OBRAS FEMENINAS PREMIADAS EN UN CONCURSO LITERARIO

La difusión que de las bellas letras se hace en los programas de radio entra en el orden de las más altas posibilidades culturales reconocidas a ese maravilloso poder moderno de divulgación que domina el éter. El cuento de sugerencias vibrantes y amenas, la poesía de emoción honda y penetrante, llena ya una necesidad en el matizado acervo de las horas de todo programa radiado. Tiene, por consiguiente, como suceso literario, interés singular, la reciente iniciativa de una de nuestras más importantes broadcastings, la "Radio Splendid", acreditada por sus esmeradas selecciones artísticas, al organizar, para su hora "Film Femenino", un concurso literario para escritoras argentinas, que tuvo un éxito auspicioso.

Resultado de ese concurso, de "Radio Splendid", el primero de su género en el país, y que nos presenta a esa empresa transmisora empuñada en una bella orientación de estímulo intelectual, ha sido la aparición de dos interesantes libros premiados en aquel torneo, y que ha venido a incorporar a nuestro mundo literario dos nuevas firmas dignas de calificación.

"13 CUENTOS"

Por Isabel Alonso Deyra.

Es el libro que obtuvo el primer premio de prosa narrativa, en dicho concurso. Son, los contenidos en ese libro, cuentos de ambiente caracterizados por su aguda observación y realizados en un estilo culto, ágil y ameno, en que siempre está presente la sensibilidad femenina de la autora. Esta circunstancia, tanto como el matizado lenguaje que adoba el contenido, así como la facilidad del relato, son valores descolantes de este libro en que hay páginas que son verdaderos aciertos y presentan a una cuentista digna ya de la atención de la crítica.



Isabel Alonso Deyra

EL NUDO

Poesías, por Luisa Munin Iglesias.

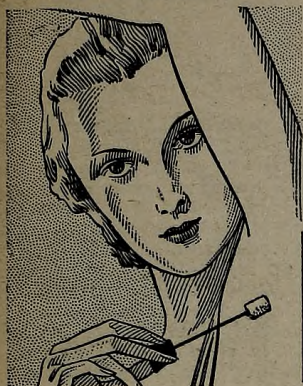


Luisa Munin Iglesias

Es, a su vez, el volumen, primer premio de verso en el mencionado y simpático torneo. Son los contenidos en este volumen, poemitas íntimos los unos, captados los otros con visible sentido poético, en el campo de las impresiones exteriores. El fondo de humanidad que anima las poesías de este libro, justifica la distinción que se le ha otorgado, porque es ese fondo y simpático sentimiento lo que salva, algunas de sus páginas de la inoperancia y de la vulgaridad en que decae por momentos. Rige, sin embargo, una abrayante armonía de sentimiento el conjunto, y en todas las páginas se advierte la voz de un alma sensible, buena y propicia a la emoción poética.

Estas dos obras femeninas, surgidas del concurso de "Radio Splendid", han sido publicadas por la Editorial Tor, Buenos Aires.

NO SE FIE DE NADA menos seguro que el ODO·RO·NO



No se exponga a desagradar por causa del sudor. Tampoco use nada que no sea tan seguro como el Odorono, para protegerse.

El Odorono ampara su pulcritud —y evita que sus vestidos se manchen con el sudor. Es una fórmula médica que evita con seguridad y sin peligro la transpiración axilar y su desagradable olor.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico.

Distribuidores: PALMER & CIA.
Calle Moreno 574, Buenos Aires



OBESIDAD

Se combate eficazmente con el
TE DENSMORE
Así lo atestiguan numerosos certificados médicos. — Remítimos informes a quien lo solicite.
En venta en todas las buenas farmacias.
M. FIGALLO y Cía.
Bmé. MITRE 1033 — Buenos Aires

No pida Rubinat
Exija...

RUBINAT LLORACH

La legítima agua natural
que surge del manantial
del Doctor Llorach.

**EL PURGANTE-LAXANTE
DEPURATIVO**

Aconsejado por los médicos.

Consultorio de belleza femenina

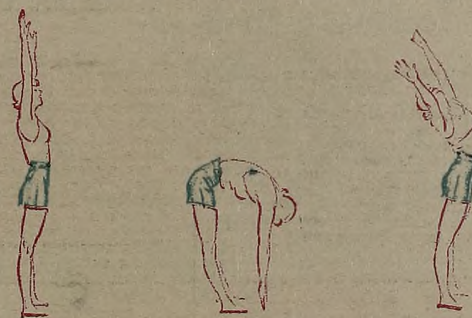
LA intensidad de vuestra vida depende de la intensidad de vuestra respiración. Si respiráis mal, vivís mal, vivís insuficientemente. Ahora bien; se puede decir que el ciento por ciento de las personas que habitan en la ciudad respiran mal, respiran insuficientemente. ¿Nunca habéis pensado cómo está constituido



vuestro aparato respiratorio? Podríamos semejarlo a un árbol con su tronco y sus múltiples ramas de grosores diferentes, pero un árbol invertido, cuyas raíces estarían en nuestra garganta y cuyas ramas andarían libremente por nuestra cavidad torácica. Cuando se respira como por lo general respiramos siempre, es decir como cuando estamos sentadas o acostadas, posición en la que pasamos la mayor parte de nuestra vida, solamente se vacían las grandes ramas, diremos, y las medianas, pero nunca se vacían las pequeñas ramificaciones, las pequeñas cavidades. Nuestra respiración es, entonces, solamente superficial; jamás renovamos por completo el aire de nuestros pulmones.

Para cambiar por completo este aire es preciso hacer ejercicios de respiración. Hay, por ejemplo, que abrir ampliamente los brazos, llenar el pecho de aire por una extensa aspiración, después, de repente, bruscamente, doblarse, comprimir los pulmones, de manera de vaciarlos como se vacía un fuelle sobre el cual se apoya a fondo.

Para lograr este fin, también es menester hacer cualquier ejercicio físico que conduzca a la sofo-



cación, porque en ese momento las cavidades más pequeñas se dilatan, se comprimen y expulsan el aire que se encuentra en las partes más profundas de nuestro pecho.

¿Habéis comprendido bien? No podéis vivir plenamente si no respiráis plenamente, y para esto hay que hacer una respiración casi artificial; es preciso hacer cultura física hasta la sofocación. Cada mañana haréis veinte inspiraciones profundas al comienzo de vuestra cultura física y, sobre todo, veinte expiraciones bruscas. Repetiréis estos movimientos en medio de vuestra sesión de cultura física o bien haréis algún ejercicio que os llevará naturalmente a ello; las volveréis a hacer nuevamente al final de la sesión.

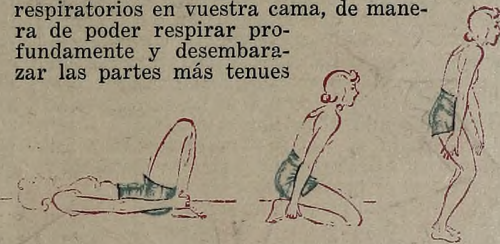
Para llegar a la sofocación en el curso de vuestra clase de cultura física, podéis hacer, por ejemplo, paso gimnástico sobre el mismo sitio, o bien salto a la cuerda.

Si no hacéis gimnasia porque tenéis alguna enfermedad, porque vuestro corazón no lo permite, porque estáis demasiado débiles o simplemente porque sois unas perezosas, haréis igualmente to-

das las mañanas treinta inspiraciones y treinta expiraciones profundas; haréis otro tanto a mediodía, y otro tanto por la noche. No queráis que pase un día sin haber hecho por lo menos, voluntariamente, un centenar de inspiraciones y de expiraciones profundas, permitiendo al oxígeno del

respirad bien y viviréis mejor

aire penetrar hasta el fondo de vuestros pulmones. Aun estando enfermas, estando acostadas, aunque no podáis soportar que vuestra ventana sea abierta, haréis igualmente ejercicios respiratorios en vuestra cama, de manera de poder respirar profundamente y desembarazar las partes más tenues



de vuestros pulmones del aire confinado que allí se localiza y que allí permanecerá si no empleáis un medio artificial para hacerlo salir.

El ser humano ha sido creado y puesto en el mundo para vivir al aire libre; la vida en un cómodo sillón, en un automóvil, en una pieza rectangular, es una vida antinatural. Caminar continuamente al paso no es una cosa normal, el hombre debe correr. Al principio, las necesidades de la vida lo obligaban a ello, lo obligaban a subir a los árboles, a trabajar todo el día; su cuerpo estaba continuamente en movimiento. Ya que ahora vivimos una vida absolutamente artificial, contraria a nuestro destino, debemos obligarnos a hacer, al menos algunas veces por día, los movimientos salvadores que nos vuelvan a colocar en la vida natural, que es la vida para la cual hemos sido concebidos.

El primero de esos movimientos que hemos olvidado, que jamás practicamos suficientemente, es la respiración profunda que llena y que vacía totalmente los pulmones.

Respirar, he ahí el primero de los ejercicios físicos. Quien respira profundamente prolonga su existencia por muchos años.

Seguidnos; son diez, son quince años de supervivencia que os proporcionamos. Dejad de leer ese diario... Levantaos. Abrid los brazos. Respirad mientras podáis, llenad de aire vuestros pulmones, después, a un tiempo, doblaos y expli-



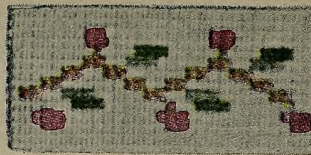
rad a fondo. Haced esto ahora mismo, veinte veces. Hacedlo también veinte veces, treinta, esta noche, antes de acostaros. Hacedlo mañana por la mañana, luego que os levantéis. Y hacedlo así tres veces por día, y todos los días de vuestra vida. Viviréis mejor cada día. Escaparéis de muchas enfermedades. Viviréis diez años más.

No se puede vivir sin respirar. No se puede vivir bien si no se respira bien.

El rincón del bebé

LA VACUNA Y EL BEBE

Ya todas las madres conocen de sobra ese gran preventivo contra la viruela que es la vacuna. Mas, a pesar de saberlo, muchas de ellas, especialmente las jóvenes, no vacunan a sus bebés con la premura que sería de desear. Y ello es un error muy grande, por cuanto se corre un riesgo que en verdad nada justifica. No es necesario gastar un solo centavo para vacunar al niño; y por eso tal descuido es mayormente censurable. Recordamos una vez más esta obligación a todas las madres, para evitarles en lo sucesivo trastornos que sólo la negligencia provoca.



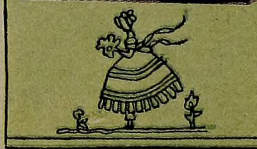
OBSERVANDO AL BEBE

Toda madre debe pesar y medir periódicamente a su hijo por lo menos hasta que ha cumplido dos años de edad. Tal medida permitirá un conocimiento, si no exacto, por lo menos aproximado de las condiciones en que la criatura va desarrollándose físicamente. El peso del bebé es un detalle que desde ningún punto de vista debe ser descuidado, pues es un índice de gran valor como indicador de su salud, de ese estado físico que, puede decirse, es la base sobre la que habrá de fundarse la futura formación del ser. Toda madre debe anotar en una libreta las alternativas del peso, incluyendo la fecha en que cada una de esas comprobaciones se efectúa.

VESTIDITOS SIEMPRE NUEVOS

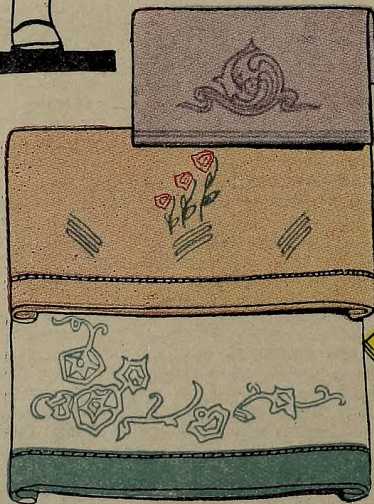
Dos modelitos adornados simplemente con un bordado que la lectora misma puede ejecutar, si para ello elige el que más le agrade entre las muestras que aquí publicamos.

Los géneros deben ser lavables y las sedas de colores firmes, que no se descoloren.



TRASTORNOS INTESTINALES

Las confituras y golosinas provocan en los bebés serios inconvenientes que, si no son atendidos a tiempo, degenerarán en males mayores. Ya desde muy pequeños demuestran ellos gran inclinación por los caramelos, bombones, chocalines y todo aquello que tenga sabor dulce. Si los han probado alguna vez, llorarán más tarde, exigiendo la repetición de la golosina. Y tanto y tanto llorarán que, para calmarlos, la madre incurre en el gravísimo error de darles, aun fuera de las horas de comida, golosinas que más tarde ejercen desastrosos resultados de índole intestinal. Así, mientras las madres respiran satisfechas al ver que las lágrimas cesan, desconocen el daño que involuntariamente acaban de hacer a sus pequeñuelos.



MOTIVOS DE BORDADO PARA CORTINITAS, SABANITAS, FUNDAS TOALLAS DE BEBE

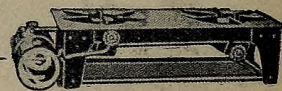
Si usted adorna, como madre prolija y hacendosa, la ropa de su niño, además de cumplir en lo posible su deber de madre contribuirá a alegrarle hasta los momentos más insignificantes de su vida.

¡Recobre Vd. el dominio de sus nervios!

usando las afamadas tabletas de **Bromural** «Knoll»

Conocido en todo el mundo como calmante nervino y somnífero seguro y del todo inofensivo.

Tubitos de 10 y 20 tabletas



Señora:

Aquí hay comodidad y economía. Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido. Visitenos o pida GRATIS Catálogo N° 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

EVITE EL SUDOR DE SUS PIES MANOS Y AXILAS CON VASENOL ANTISUDORAL

Lea **MUNDO ARGENTINO**
Sale todos los miércoles
20 CENTAVOS

FAJAS

hay muchas

pero hechas a Medida, mediante el sistema exclusivo de CORTE ANATOMICO solo hay una: la que ofrece CASA PORTA.

No importa, señora, que Ud. sea alta o baja, delgada o gruesa. En cualquier caso nosotros le haremos una FAJA o CORSE apropiado a su cuerpo con el que Ud. se sentirá cómodamente ajustada, sin la sensación de incomodidad que producen los corsés y fajas comunes.

Mediante nuestro sistema exclusivo de CORTE ANATOMICO, le proporcionamos un CORSE o FAJA con características propias de:

- Ajuste perfecto, sin opresiones molestas.
- Completa sultura de movimientos.
- Líneas esbeltas y armoniosas.
- Adaptación anatómica exacta.

Ejecutados en cintas y elásticos importados, y ÚNICAMENTE SOBRE MEDIDA, para que su ajuste favorezca por igual a las personas delgadas como a las de formas abundantes.

A Ud., señora, le interesa conocer nuestros modeladores. Visítenos o escribanos si reside en el interior. Gratis y a vuelta de correo le remitiremos catálogo "F" profusamente ilustrado con modelos y precios.



ANTICUA Casa Porta
VICTORIA 755
BUENOS AIRES

HELVETIA

El más moderno manual de puntos para tejer, claramente explicado en castellano. Han aparecido la 2ª y 3ª Series con más de 50 puntos nuevos cada una en tricot y crochet.

Precio de cada serie..... \$ 1,20

Oferta especial, las 3 series..... \$ 2,70

Se envían franco de porte al Interior.

MERCERÍA SUIZA

La conocida casa de lanas de tejer.

C. PELLEGRINI 150 — Buenos Aires

Los lectores de

Mundo Argentino

pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

La lírica, la mujer y Ortega y Gasset

REVOLVIENDO libros y revistas en esas atrayentes librerías de viejo, me topé con la "Revista de Occidente", Año I (1923), N° 1. Comprendo que un bibliógrafo no se sentiría orgulloso por un hallazgo así, pero yo me llené de curiosidad y de alegría por haber encontrado en mi ciudad — esta Cartago en la que todo desaparece sin saber adónde va — el número de una revista con once años de antigüedad. Añádanse a eso las firmas insertas en ella: Ortega y Gasset, Simmel, Reyes, y se comprenderá mi interés.

Hojeándola se presentó a mi vista interesante material de lectura. Entre los artículos, uno atrajo mi atención de un modo particular: "La poesía de Ana de Noailles", por Ortega y Gasset.

No era para menos. ¿Qué diría Ortega, cuya misoginia es bien conocida, sobre el astro de la poesía francesa, y mejor aún mundial, ya que su influencia se deja sentir en todas las literaturas? ¿Cómo interpretaría Ortega, pensaba, a este prodigioso verbo lírico, si a más de misógino es español?

Hago esta salvedad, porque los españoles tienen dificultad para comprender a la mujer a causa de que llevan al moro demasiado cerca. Ocho siglos de dominación árabe han dejado en el alma española vestigios difíciles de borrar.

Ortega y Gasset trata de comprenderlas con la mejor voluntad, pero no lo consigue cabalmente. Sus convicciones al respecto son demasiado cerradas para que la capacidad de análisis pueda entrar allí.

Esta buena voluntad, en que se mezclan la admiración y la indulgencia, se deja ver claramente en el epílogo que dedica al libro "De Francesca a Beatrice", de Victoria Ocampo, donde al hablar de las mujeres les asigna un elevado lugar como inspiradoras o modeladoras del hombre, nunca como valor por propia acción.

En este primer número de la "Revista de Occidente" dedica Ortega un artículo a la condesa de Noailles, a la que llama la más poética de las condesas y la más condesa de las poetisas. Campea en todo el artículo un humorismo que tiene la misión de no hacer resaltar demasiado su admiración. Concede a la Noailles un alma de vegetal por su modo especialísimo de sentir la naturaleza, en el que priman más las sensaciones que las ideas.

Yo me pregunto si no habrá sido por esto que en la primer visita que Ortega hizo a la Noailles ésta lo interrogó apenas le fué presentado:

— ¿Es que su filosofía le ayuda a vivir?

No me atreviera a asegurar si ha habido ingenuidad o malicia en esa frase.

En el artículo a que aludía anteriormente, sobre la poesía de Ana de Noailles, Ortega hace una pregunta inquietante:

— ¿Hasta qué punto puede alojarse en la mujer la genialidad lírica?

Para entrar en materia es necesario definir primero la lírica, y quiero hacerlo con las mismas palabras de Ortega, ya que se trata de contestar a su interrogación.

Y digo "lírica" y no "lirismo", como dice seguidamente Ortega, porque el diccionario de la Academia da a esta última palabra el sentido de deformación o abuso de la lírica.

Y en este caso se trata de lírica. Ortega la define así: "Supone una innata capacidad para lanzar al universo lo íntimo de nuestra persona. Mas por lo mismo, es preciso que esta intimidad nuestra sea apta para semejante ostentación. Un ser cuyo secreto personal tenga más o menos carácter privado producirá una lírica trivial y prosaica. Hace falta que el último núcleo de nuestra persona sea de suyo como impersonal y esté, desde luego, constituido por materias transcendentales".

Y más adelante añade: "Ese mecanismo de sinceridad que mueve al lirismo, ese arrojar fuera lo íntimo, es en la mujer siempre forzado, etc."

Mi opinión al respecto es que, por el contrario, siempre que la mujer se ha expresado artísticamente, lo ha hecho líricamente. No entraremos a juzgar la mayor o menor cantidad de expresiones líricas que en comparación con el hombre puede haber dado la mujer. En este terreno tendríamos que llegar hasta el origen de su pasado silencio, en épocas no del todo lejanas, desmentido como capacidad orgánica, por las innumerables mujeres que hoy se atreven a cantar sus sentimientos e ideas

más profundas.

Pero al decir que la mujer cada vez que se ha expresado lo ha hecho líricamente, me refiero a que cada manifestación femenina ha sido siempre profundamente afectiva, íntima, natural. La mujer no se siente impelida a cantar ideas abstractas, pero le sobra sensibilidad, imaginación y afectividad para tratar los asuntos que caracterizan la poesía lírica, es decir, las ideas y sentimientos inspirados por la divinidad, por la naturaleza, por otros seres, etc., en un sentido puramente subjetivo.

Si se tratara de dar ejemplos particulares, preguntaría quién ha sobrepasado la lírica religiosa de Teresa de Jesús, y la lírica naturalista y humana de la misma Ana de Noailles.

Pero los casos particulares pueden carecer de importancia por su misma soledad y esto nos llevaría a la averiguación del porqué del silencio femenino, lo cual es materia completamente aparte.

Pero si la lírica no es sólo un modo de composición poética, o un género, sino aquello que forma lo esencial de la obra, nos será forzoso convenir que ha sido siempre la mujer la encargada de mantener esa actitud del espíritu.

Ya en las sociedades que acostumbramos a llamar primitivas, y cuyo desarrollo encierra el secreto de nuestras civilizaciones, se descubre claramente la antítesis entre el espíritu masculino y femenino. Conocen los etnólogos un conjunto de pueblos cuya forma económica, costumbres, ceremonias y vida de sociedad están dominadas por la actuación del hombre, y esto es visible, empezando por el medio de procurarse el alimento, que es la caza de animales silvestres, y concluyendo por el sentimiento religioso objetivado en el sol. Todos saben que el arte de estos pueblos es fisioplástico, es decir, que se concreta a la fidelidad objetiva. El dibujo y contornos de renos, caballos, canguros, etc., demuestran una expresión puramente exterior.

En cambio, en las culturas del tipo femenino, en que la vida económica está basada en la agricultura, cuya invención y práctica es inseparable de la actividad de la mujer, y cuyas industrias se han enriquecido con dos grandes y fecundas producciones femeninas, que son la alfarería y el tejido, encontramos que en todo tiempo ha existido un arte ideoplástico, es decir, en el que el perfil de los objetos representados tiene menor importancia. Las caras humanas expresan sentimientos; sus rasgos demuestran vigor espiritual.

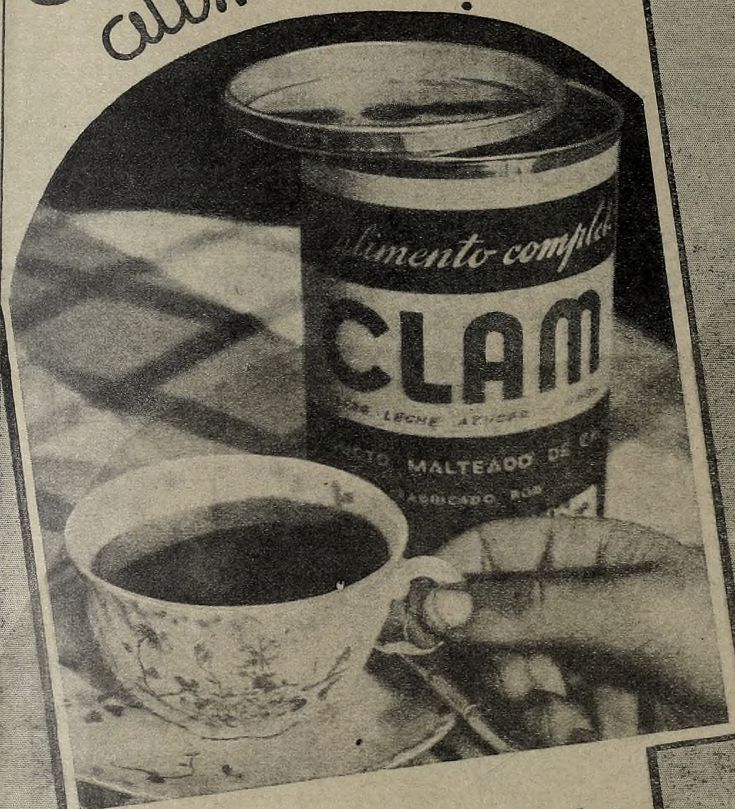
En estas culturas femeninas predomina el pensamiento del más allá y se multiplican las ofrendas a los espíritus y genios que traen las buenas o malas influencias. En una palabra, se manifiesta toda la efervescencia de lo íntimo (sentimientos y deseos), sobrepuesto al mundo exterior, formado por el paisaje, los animales y las plantas.

El conocimiento de estos hechos y la observación de las expresiones artísticas femeninas es lo que me ha llevado a afirmar que la mujer cada vez que se ha manifestado lo ha hecho líricamente.

Celis de Diego



El alimento que alimenta!



HERMANOS S.A.
BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

Hay muchos alimentos, muchos "comestibles", pero no todos los "comestibles" alimentan.

Por eso, cuando estudiábamos la fórmula de CLAM, teníamos muy presente el obtener un "comestible" que fuese realmente un alimento.

¡Y lo hemos conseguido!... CLAM no sólo es un alimento para que Ud. se alimente, sino que también es un alimento fresco.

CLAM no tiene componentes importados ya fabricados y de dudosa frescura. Los cuatro elementos que contiene CLAM son íntegramente manipulados por nosotros, rigurosamente controlados y medidos. Si Ud. quiere un alimento real, fresco, fragante y barato, exija CLAM. Usted podrá encontrarlo en más de 20.000 almacenes y despensas de todo el país.

CLAM
CACAO LECHE AZUCAR MALTA

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por una invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página.



CONTESTANDO a

Sara Josefina de Mendizabal (Capital).—Par que las pasas no se vayan al fondo en esa torta tiene que pasarlas previamente por harina; si las coloca lavadas, se le presentará siempre ese inconveniente. Muchas gracias y encantada si resulte de su agrado lo que le mandé.

Serafina Rivas (Capital).— El punto casi sólido del dulce de leche para alfajores se lo obtiene dándole punto más alto; para festejar ese aniversario le enviaré por carta un menú indicado. Mis saludos.

Porteñita curiosa.— Los platos solicitados van saliendo por turno, señorita; el que se haya publicado lo que pidió, posteriormente a la fecha deseada, no fué por mi voluntad. Otra vez haga la consulta o pedido con más anticipación.

Teresita Arriola (Capital).— Es muy buena su idea de preparar la torta de bodas con anticipación. El número de capas es variable, como le explico por carta. Siga fielmente la receta, y si tiene alguna duda, consúlteme. Con las insignias esas, resulta muy bien.

MENU

PAVO RELLENO
TORTA DE NAVIDAD
BOMBA HELADA DE FRUTILLAS

Anita Bertá (Capital), Zulema Sara Méndez (Montevideo), Josefa del Valle de Bieyra (Córdoba), Alicia Montes de Oca (Capital) y Bety (Capital).— Por carta les mando esa receta. Por la cantidad de pedidos que me hacen, veo que aún hay señoras que dudan sobre la hojaldre, ¿no? Traten de ensayarla nuevamente. Mis afectuosos saludos.

Lia de Santori y Juana P. de Ferri.— Siento mucho no poder complacerlas; pero cuando necesiten entradas para "El Hogar", manden los cupones a la administración de la revista, no a mi domicilio, señoras. Espero serles más útil en otra oportunidad.

Felisa K. de Martínez (Capital).— Si yo pudiera remitirle todos los menús que me solicita, lo haría gustosa; pero eso no es posible, pues tendría que dejar de complacer a otras señoras. Le mando la hojaldre y espero me conteste lo que le pregunto en mi cartita. Reciba mis saludos.

Lolita Domínguez (Capital).— Las conferencias de "El Hogar" son absolutamente gratuitas; no necesita más requisito que canjear el vale que viene en la revista, en la administración de la misma. Muchas gracias.

La 128ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 2 al 8 de noviembre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

FE DE ERRATAS
En la receta de Relámpagos al chocolate, aparecida en el número de EL HOGAR del viernes 19 de octubre, en vez de un cuarto de kilo de harina deben emplearse ciento cincuenta gramos.

ADVERTENCIA: Las conferencias son exclusivamente para damas y comienzan a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los miércoles.

128ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA entrada para la 128ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en EL HOGAR.

Nombre

Domicilio

Las conferencias son exclusivamente para damas.

Labores femeninas, por Malisa

A menudo habrán visto mis lectoras trabajos en rafia que gozan de una bien justificada preferencia. *Rafia* es un término indígena que designa una fibra larga y flexible perteneciente a una especie de palmeras de Madagascar. Su verdadera ortografía es "raphia". Importada a Europa, sirvió en un principio para atar los árboles y otros menesteres rurales, pero ahora se utiliza para toda clase de trabajos; hasta para labores, porque esa maravillosa fibra puede usarse como se usa la lana para bordar.

Como habréis visto prácticamente, sobre un canevé a grandes agujeros, se dibuja un motivo cualquiera; después se enhebra la rafia en una aguja gruesa, y se trabaja de modo de ocultar la trama sobre la cual se borda. Se hacen puntos en oposición unos con otros y se pueden variar los colores y los motivos hasta el infinito.

Es un trabajo agradable, que no cansa, especial para el veraneo.

Seguramente os agrada esta elegante labor y admiraréis los geranios, tan hermosos, que conservan toda su viva belleza de la planta al ser reproducidos en el bordado, eligiendo, para ellos, los colores que indica este modelo. Los colores brillantes de los distintos verdes de las hojas se destacan sobre el tono marfilino en un efecto agradable. El ornato, imitando la herrumbre, resalta del fondo, en forma de red, y las asas de mimbre, pintadas con laca, en rojo, forman el conjunto moderno y elegante, muy apropiado para vuestros paseos por el jardín o el campo.

El bordado se hace sobre un tejido de rafia, que suple al género, y se puede bordar con toda facilidad. Las flores y las hojas están borda-

BOLSA BORDADA SOBRE RAFIA



das con lanas y salen del "punto chato". Los colores predominantes son el rojo vivo, el rosa en varios tonos, más claros o más subidos, el verde pálido y el verde obscuro.

Las semillas se forman con nuditos hechos con seda color oro.

El punto empleado para la red es el "palestrina", hecho con algodón. Con este mismo punto se delineará todo el contorno de la bolsa.

Para armarla se necesita un forro de seda delgada, color marrón o avellana.

Cartas desde París

MARIA: "¡Estoy fea como nunca!, la moda no me favorece en absoluto, me ridiculiza, me maltrata..." Esto te lo dije hace unos meses, pero he aquí que resplandece la verdad y surge el sentido común. No rías, no creas que estoy haciendo frases impresionantes; te expreso la realidad más o menos traducida por mí. Si, hoy hay mayor independencia en la moda, mayor campo de interpretación y se da el caso de que los grandes modistos te proponen un abecedario, y con él tú te tomas el atrayente trabajo de formar palabras y con ellas hacer todo un capítulo de adaptación tan perfecto que nunca los telones del cuerpo de una mujer han desnudado más su alma que ahora. La reflejan, luego la descubren.

Te diré que después de lo que he visto en Maggy Rouff, Patou, Marcel, Rochas, Lelong, Molineux, los caracteres esenciales me resultan muy conocidos; parecería que todo vuelve a lo de antes de tal manera que de los mannequins de cera del museo Carnavalet podrías sacar datos para hacer un gran traje. Quizá esta reacción de copiar lo histórico sea por aquello de que "todo tiempo pasado fue mejor"; y te aseguro que el resultado es bueno; compruebas el arte que los modistos tienen para compensar lo viejo con lo audaz, de modo que a la estampa antigua, pesada, le transmiten un soplo de vigor, de movimiento, del que emana el perfume de lo siempre nuevo. ¿Recuerdas tú este museo, situado en una simpática esquina de París, formada por las calles Francs-Bourgeois y Sevigné? En él existe una de las mejores colecciones de trajes usados en todas las épocas; se constituyó por el año 1880, datando la construcción de la casa del año 1544, en que fuera hecha para el presidente del Parlamento, señor de Crosnes. En 1677, modificada en parte, fué habitada por madame Sevigné hasta 1696.

Anoche comí en George V, y lo que más atrajo mi atención fue una capa cuya creación se la atribuyen a Worth; es de raso plateado muy simple con una caperuza del mismo, como único adorno; está forrada íntegramente en satén negro. Había en ella una extravagancia que no extralimitaba lo elegante, cosa rara de lograr por cierto. Los trajes de comida y baile son más discretos; se ha llegado a comprender que es ridículo quitar al vestido su derecho primordial; tal es el de cubrir. Mucho negro, blanco, y aun combinados; uno que otro en tonos suaves, raros; y esto es extensivo para la ropa de toda hora. El negro o el blanco, muchas veces

avivado con una nota llamativa. Me preguntabas si los estampados tienen aceptación; ¡completa! Estos vestidos, cuando son para calle, se adornan con valencianas, cuellos de lencería, organdí y linón, que les dan un aspecto primaveral. El traje tailleur, severísimo, de corte impecable, se

impone entre las personas más exigentes; cazadoras graciosas con blusitas claras bordeadas con volados plegados, o no; también polleras lisas, acompañadas con sacos cortos y tres cuartos, que aceptan toda clase de fantasías, preferentemente botones o clips de madera, metal o vidrio. Muchas blusas vaporosas, desde aquellas primorosas hechas en linón, adornadas con vainillas, motitas chiquitísimas, valencianas incrustadas con punto turco, hasta las más paquetas en satén claro liso o brocado, cuyos adornos son los recortes hechos con manos maestras.

En la primavera, pasada para mí y que ahora te visitará a ti, los sombreros grandes hicieron época, pero se los llevaba en las reuniones al aire libre, uno que otro acompañando una toilette de noche. Vi en María Guy uno muy atrayente, de paja de Italia color natural, adornado con flores de cabritilla en colores múltiples de tonos suaves.

Amiga mía, opino que si tienes muchos sombreros, debes tener también tus capelinas, ¡pero mucho cuidado al usarlas!, no se las puede llevar a todas horas, porque atraen la atención, y, mi querida, es mejor despertar la atención de tiempo en tiempo que hacerlo todo el día; resulta para los despertados tan molesto como un timbre descompuesto.

En las playas muchas señoras sujetaban sus cabellos con tiras sesgadas de colores alegres, graciosamente adaptadas a su cabeza. La esposa de un diplomático llevaba la última vez que la vi un vestido-túnica: pollera lisa hasta la altura de los tobillos, acompañada de una especie de casaca que tocaba las rodillas; los bordes de una y otra pieza, formados por tréboles del mismo género, hábilmente entrelazados. Estos mismos, en la casaca subían en la parte delantera hasta el cuello, rodeándolo luego con tréboles de mayor tamaño. El efecto era lindísimo. Opino que estas túnicas deben usarlas las personas altas y delgadas.

No te he hablado de los lindos jardines que he visto en la Costa Azul. ¡Poca simetría, muchas flores, cascadas de colores! Mucho verde, patios de césped interminables, interrumpidos aquí y allá con macizos de "gazanias" que producen un efecto magnífico. Todo lindo, todo alegre; te advierto que estos jardines son más baratos para mantenerlos que aquellos parques de dibujos impecables, avenidas severas que bordean los enormes o pequeños canteros donde sólo a escondidas y con gran riesgo pones alguna vez el pie. Pienso en tu linda estancia argentina; siempre la recuerdo con gratitud, fui feliz en ella; dime, ¿por qué no borras todos esos bordados que nunca varían, cubriéndolos con una sábana de pasto verde? Los caminos, pocos, o la huella para autos que llega hasta la casa, hazlos con piedras más o menos rústicas, incrustadas en el césped con aparente descuido. Desmonta un poco, quita la simetría, enamórate de las isletas de pinos, sauces, acacias, eucaliptos, robles, olmos, talas o lo que tú quieras, pero fuera de

(Continúa en la pág. 83)



Una nueva idea en crochet!!

He aquí la explicación!

Confeccionese un lindo juego de cinturón y tapa-cartera que haga juego con el color del vestido. El resultado será magnífico siempre que emplee los famosos colores **FIRMES** del

MERCER-CROCHET

"Cadema"

Este folleto contiene las instrucciones completas para hacer rápidamente el juego de Cinturón y Cartera. Solicítelo en Tiendas y Mercaderías. Precio: 5 ctvs.



Una pequeñez, pero de gran importancia

Sal Cerebos

Elimine las Grasas!

y descongestione el organismo evitando las manifestaciones: REUMATICAS • GOTA • ARTRITIS

YODOSALINA

EN TODAS LAS FARMACIAS *Pisani*

EL SIMPÁTICO PROFESIONAL

(Continuación de la pág. 19)

El simpático profesional que es siempre atento, afable, saludador, ceremonioso y pródigo derrochador de felicitaciones, sabe que esas son sus únicas armas y las emplea sin cesar. Su sonrisa nunca falta en la hora de los triunfos ajenos y sabe gobernarse con tanto tino que su presencia resulta lógica y normal en los sitios más contradictorios. Desde que tiene uso de razón no ha faltado jamás al juramento de los ministros conocidos, así fueran del "régimen más falaz y descreído de que haya memoria en los anales de los predominios humanos" o de la "causa reparadora y regeneradora que redimió al país con la piqueta de sus empujes". Al asumir sus funciones los directores del Banco de la Nación, del Banco Hipotecario, de las Obras Sanitarias y de todas las dependencias importantes del gobierno, allí está siempre de cuerpo entero, encantado, satisfecho, rozagante e insumergible este prodigioso campeón de la enhorabuena, especialista en abrazos fraternales, apóstol de la congratulación y distribuidor gratuito de los mejores augurios.

No hay para qué decir que las zalemas del simpático profesional son siempre para los poderosos de la tierra; a los pobres, a los que nada pueden darle, a los desposeídos de la fortuna, a esos les pone la cara y les brinda la sonrisa, no por generosidad, sino para no tomarse el trabajo de desarrugarla.

Generalmente, casi infaliblemente, este industrial de la simpatía, es un triunfador. En los diversos órdenes de la ambición humana, en la sociedad, en el comercio, en la política, en los círculos universitarios y hasta en las letras, allí donde tantas veces el talento puro, el carácter recto, la voluntad disciplinada y la virtud indiscutible encuentran vallas, obstáculos y entorpecimientos, el sim-

POP



pático profesional con su simple sonrisa, con su almibarado "savoir faire", con su astuta técnica para deslizarse sin ruido, con sus palmaditas a tiempo, con sus abrazos oportunos y con sus efusiones bien administradas, llega, entra, se impone, vence y consigue consagrarse como un verdadero dominador.

Desde luego, el señor C, es positivamente un personaje simpático. Aunque a veces nos parezca un tanto meloso, aunque de tiempo en tiempo se exceda en el sonreír y ponga demasiado fuego en sus felicitaciones, su compañía es grata y su ve-

cidad es entretenible. Por lo menos más grata y entretenida que la de su tipo antitético, el sincero insoporrible que nos abruma con el abuso patológico de su sinceridad. Mientras éste por sistema se complace en decirnos todas las verdades que nos ofenden, aquél se goza en soplarnos al oído todas las mentiras que nos halagan; entre uno y otro la elección es indiscutible, a no ser que se tenga la volubilidad de la ducha fría que puede resultar saludable, pero siempre es dolorosa.

Por lo demás, elogiemos en el simpático profesional ese elegante ma-

labarismo con que duda siempre de sus propias opiniones hasta modificarlas, según sea quien lo interroge o quien lo escuche. Su buen trabajo debe costarle quedar bien con todo el mundo, complacer a los unos y a los otros, no lastimar a nadie, y no perder el equilibrio en la cuerda floja de su incurable indecisión.

Ya lo veo venir al día siguiente de publicarse estas líneas, cuando me encuentre en mi rincón de la biblioteca del club.

Muy bien, Américus. Te felicito por tu artículo. Te leo siempre, porque me encantan tu estilo y tus observaciones. Eso se llama escribir...

Y ya lo veo, también, acercarse cinco minutos después, en el rincón opuesto de la misma biblioteca a algún colega mío del periodismo, quien le dirá:

—¿Ha visto, señor C, las macanas que ha escrito Américus en el último número de "El Hogar"? Parece mentira. Eso no es literatura ni es nada.

—¿No le parece?

Y el simpático profesional le responderá:

—Naturalmente. Este Américus no tiene idea de lo que es estilo. Si quiera lo imitase a usted que tiene tanta gracia. Lo suyo sí se llama escribir...

TRES HOMBRES

(Continuación de la pág. 26)

ceso sobre las cosas. Las deja que se posesionen de usted, y es un error. Lo que le ha ocurrido no puede ser más sencillo; pero usted lo magnifica a través del lente de aumento de su imaginación. Cuando usted conoció a Enrique, no sabía lo que era estar enamorada. Se entregó ciegamente a una pasión, idealizada al infinito por su espíritu, pero pasión al fin... como todas las que despiertan los hombres del tipo de Enrique Everest. Miles de muchachas se han hallado en su caso; algunas han llegado al matrimonio; pero las más no... o les ha pasado lo que a usted: se casaron con otro hombre muy distinto. Mas ellas, invariablemente, sepultaron el pasado o son capaces de recordarlo sin pena. ¿Por qué no las imita, Susana, para ser leal con usted misma, y, sobre todo, con su esposo?

—Comprendo que tiene razón, Pablo. He sido una estúpida rehuyendo enfrentarme con los hechos. Casi estoy arrepentida de no haberlo llamado antes —dijo sonriéndole.— Seguiré viniendo a menudo, ¿no es cierto?

—Con la frecuencia que usted me lo permita, Susana. Aunque siempre bajo una condición: debe prometerme formalmente que saldrá de este encierro y volverá...

—Eso no es posible, Pablo. Tenemos muy poco dinero y nuestra reclusión resulta casi forzosa.

—De todos modos, espero que aceptará que yo retribuya su hospitalidad de vez en cuando.

Juan Carlos acababa de entrar, y Susana se levantó para presentarlos. Fué Pablo el primero en hablar.

—Espero que seremos buenos amigos —dijo gravemente, pero con su habitual y amable sonrisa.— Estamos destinados a serlo, porque, como usted no lo ignorará, siempre he querido un poco a Susana...

—Lo sé —contestó rápidamente Juan Carlos.— ¡Es tan fácil querer a Susana! Lo difícil, conociéndola, sería no quererla, ¿verdad? Confío en que lo tendremos muy seguido por aquí, señor Perry. Y confieso que me placará, porque estamos muy necesitados de amistades.

—Lo que realmente necesitamos —interrumpió Susana alegremente— es tomar el té.

UNA hora más tarde estaban todavía sentados allí, junto al desmayado fuego y frente a las tazas vacías, en animada charla.

(Continúa en la pág. 85)

¿Quiere Ud. mucho a su esposo, señora?

EL DEBER DE LA MUJER CASADA PARA LA FELICIDAD DEL HOGAR

La mujer casada tiene el deber de asegurar la felicidad de su hogar, atraer a su esposo y velar por la salud de todos. Debe por lo tanto en primer lugar cuidar su propia salud y bienestar, tratando en todo lo posible de ahuyentar las enfermedades y muy particularmente la nerviosidad y el mal humor, causa de tantas disensiones en el matrimonio.

Aunque la edad del matrimonio es la plena juventud y por lo tanto la mejor época de la vida, muchas mujeres son flacas, débiles, pálidas y sufren molestias peculiares de su sexo, que se agravan en su nuevo estado. A las mujeres en este caso cabe preguntarles que felicidad esperan de su vida de casadas y que satisfacciones pueden brindar a sus esposos.

Como sabia medida de previsión, deben las señoras débiles, anémicas, pálidas o enfermas recurrir a la Biofina Líquida de Ruxell, el reconstituyente de primer orden, que enriquece la sangre, tonifica el organismo y entona el sistema nervioso, poniéndolas en condiciones de perfecta salud, lo que implica poseer mayor belleza y bienestar. La Biofina Líquida de Ruxell es tan agradable al paladar que puede reemplazar admirablemente al vermouth. Una copita tomada antes de las comidas aumenta considerablemente el apetito y constituye una verdadera tonificación de todo el organismo.

Este tónico también se recomienda

para los niños si son débiles, flacos o si comen con poco apetito. Hemos dicho que es tan agradable que los niños lo toman con particular agrado y contribuye en gran modo a su normal desarrollo y a la perfecta estructura de su cuerpo. Si sus niños van al colegio la Biofina Líquida de Ruxell es aun entonces más indispensable, pues siendo un tónico excelente para el cerebro y los nervios compensa el desgaste mental a que están sometidos y les ayuda eficazmente en sus estudios.

Aquellas señoras, cuyos esposos trabajen excesivamente y muy especialmente si su labor es puramente intelectual y vuelven del trabajo rendidos, nerviosos, malhumorados y sin apetito, deben incitarles a tomar la Biofina Líquida de Ruxell, como aperitivo, pues reemplaza con gran ventaja al café, alcohol y otros estimulantes o excitantes de acción siempre nefasta.

El doctor Celestino Arce, de esta Capital, escribe: "La Biofina Líquida de Ruxell produce siempre resultados inmejorables. Bajo su acción los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una benéfica influencia."

Este excelente tónico es preparado por el Instituto Bioquímico Modelo en sus laboratorios de la calle Perú 1645/55, Buenos Aires, y puede obtenerse por un módico precio en todas las farmacias de la República.

DE PARABIENES

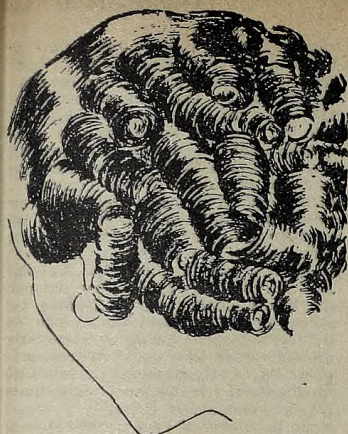
los enfermos del estómago

Los que sufren de hipopepsias, o sea dificultad total o parcial de digerir, por atonía o debilidad estomacal o defecto de sus jugos gástricos pueden hoy con el auxilio del nuevo Digestivo Roermer, llamado por los médicos "Clorhidro Oxidasa de Roermer", normalizar sus funciones estomacales y obtener una digestión y asimilación perfectas.

El Digestivo Roermer, no es un medicamento sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios desde la primera dosis y cientos de enfermos curados lo confirman constantemente. Se toma una cucharada, mezclada con agua, vino o cerveza durante la comida. Es un producto agradable, ligeramente ácido, que no tiene contraindicación alguna, no pudiendo en ningún caso hacer daño. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden con el auxilio de este excelente digestivo ir poco a poco abandonando su régimen dietético, adoptando una alimentación mixta.

Su precio está al alcance de todo bolsillo. Pídale en las buenas farmacias y si tiene dificultad diríjase al Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645, Buenos Aires.



NO ROMPEN EL CABELLO

Los peines ACE tienen dientes ovalados pulidos a mano a fin de no tironear ni romper el cabello. La suavidad y finura de sus dientes permite el perfecto peinado de cabellos lacios u ondulados. Muy higiénicos pues no absorben la grasitud.

PEINES ACE

Un producto distribuido por Mayon

Por qué las rubias son preferidas

Una famosa autora americana publicó un libro titulado: "Por qué los hombres prefieren las rubias". Sus páginas demuestran claramente que en todos los tiempos y en todos los países las mujeres rubias son las que más atraen y seducen al hombre. El color dorado de los cabellos no es privilegio de los que nacen rubios, sino de todos los que emplean la manzanilla verum.

Cualquier mujer puede con toda comodidad dar a su cabello obscuro un hermoso color rubio usando en su casa durante 3 días la manzanilla verum que se encuentra en todas las farmacias ya preparada. Se usa como una simple loción y su resultado es maravilloso. En París y en otras grandes ciudades esta loción ha alcanzado una gran boga.

los Sordos

En seguida con el aparato "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.

Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.



Oyen

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

REDECLARANDO DESPUES DE UN SAQUE EN SALTO
A UN SIN TRIUNFO

EXISTE otro modelo de mano en la que hay un palo secundario, no encabezado por honores mayores, pero que, sin embargo, justifica un saque en salto en el mejor palo y contiene otra declaración más, no en la forma de un segundo As. Esta combinación sería:

♠ Q-J-10-X-X ♦ K-Q-X-X-X
♥ A-X ♣ K

La redeclaración se basa en la excelente distribución para jugar un Slam en un palo. El remate se desarrollaría: un sin triunfo, tres diamantes (no tres piques, porque este palo no está encabezado por dos de los tres honores mayores), tres sin triunfos; ahora declarando cuatro piques usted puede indicarle claramente al declarante inicial que sólo debe hacer una señal de cesación si su mano contiene un solo As.

Si el declarante inicial vuelve a declarar, usted sabe que tiene dos Ases y tres y media o cuatro bazas y declare usted mismo el Slam en la siguiente forma: si la declaración del iniciante es cuatro sin triunfos, no indica una preferencia marcada por ninguno de los dos palos y sólo confirma dos Ases y una declaración inicial sólida; entonces declare usted seis piques. Si la redeclaración del iniciante es cinco diamantes, declare usted seis. Puede tener sólo K-X en piques, y entonces éste debe ser su palo lateral y no su palo triunfo. Si él declara seis piques, entonces usted debe pasar. Atribúyale una mano normal, como:

♠ K-X-X ♥ K-J-X
(o K-X) (o K-J-X-X)
♦ A-X-X ♣ A-Q-X-X

y verá cómo el remate ilustrado se justifica, aun con la evidente duplicación de valores en tréboles.

DECLARANDO SLAM CON UNA DECLARACION INICIAL AUN MAS DEBIL

Si el iniciante tuviera:

♠ A-X-X ♦ A-X-X
♥ K-Q-X ♣ Q-J-X-X

la declaración es algo dudosa por la

falsa combinación de Q-J-X, representando media baza primaria. Sin embargo, aún habrá una fineza en piques para el Slam, el que debe declarar la mano que responde sobre cuatro sin triunfos o cinco piques del iniciante; si el enemigo fuera tan descuidado para no salir con tréboles, el Rey semifallo podría descartarse sobre el tercer corazón y la fineza con éxito en triunfos daría un Grand Slam. Si las manos fueran:

♠ A-X-X ♦ A-X-X
♥ K-J-X ♣ K-Q-X-X
y
♠ Q-J-10-X-X ♦ K-Q-X-X-X
♥ A-Q ♣ X

el remate se desarrollaría: un sin triunfo, tres diamantes, tres sin triunfos, cuatro piques, cuatro sin triunfos (confirmando la declaración y dos Ases, sin indicar preferencia especial por uno de los palos), seis piques. En este caso también la fineza con éxito en piques daría siete si los adversarios no salen con tréboles.

LA DECLARACION DE CLAVE

Con un As semifallo o un fallo, la mano que responde, por lo general, tiene la clave para el Slam cuando su compañero ha declarado un sin triunfo. Sin embargo, debe tener mucho cuidado de no declarar el palo fallo hasta después de haber declarado otros dos palos, de lo contrario, el declarante inicial no sabrá que es una declaración de clave y creará que es un palo secundario. Esta tenencia no sirve para jugar la mano en sin triunfos, y la mano que responde primero, debe asegurarse de que podrá obtener el contrato final en uno de sus palos. Por consiguiente, no debe debilitar los requisitos de bazas primarias por tener un fallo, o hacer un saque en salto en un palo no encabezado por los honores debidos. Los palos declarables de cuatro cartas, pueden declararse secundariamente, sin temor, para asegurar el contrato final. Es conveniente no hacer la declaración de clave si usted mismo tiene el material para declarar el Slam, sin la cooperación activa del declarante inicial en la etapa final. Ese palo, por lo general, será la salida natural hacia su mano.

Un problema semanal de Bridge

Por PATRICK EASEDALE

PROBLEMA DE BRIDGE N° 31

Ambos lados vulnerables, el remate se desarrolló:

ESTE	SUD	OESTE	NORTE
Paso	Paso	1 corazón	1 pique
3 tréboles	3 piques	4 corazones	Paso
Paso	4 piques	Doblo	Paso
5 corazones	Paso	Paso	Doblo
Paso	Paso	Redoblo	Paso
Paso	?		

¿Qué debe declarar Sud teniendo:

♠ K-J-5-4-3
♥ —
♦ J-10-9-8-7-6-2
♣ 8

La solución de este problema la hallará el lector en la página 85.

UN PELUQUERO QUE TUVO REUMATISMO

Nos dice cómo pudo seguir trabajando

Librado de dolores por Kruschen

Un peluquero que era "un mártir del reumatismo" nos escribe:

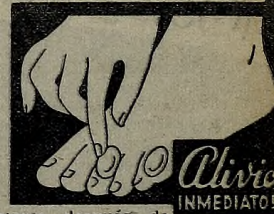
"He sido un mártir del reumatismo durante 10 años. Por cinco años estuve tan mal que solamente con grandes dificultades pude continuar mi tarea. Debo decirles que soy de profesión peluquero. Después de probar numerosos remedios, me recomendaron tomar Sales Kruschen. Me alegro de decir que después de haber tomado Sales Kruschen por cerca de doce meses, me siento más libre de dolores de lo que me he sentido por unos 10 años. Efectivamente, me considero completamente librado del reumatismo gracias a las Sales Kruschen." — W. M.

Dos de los ingredientes que componen a las Sales Kruschen son los disolventes del ácido úrico más eficaces que conoce la ciencia médica. Rápidamente desafiñan las puntas agudas de esos dolorosos cristales, y luego los convierten en una solución inofensiva. Otros ingredientes de estas Sales tienen un efecto estimulante sobre los riñones, y los ayudan a expeler los cristales úricos disueltos a través de las vías naturales. Combinadas con estas sales disolventes y eliminadoras del ácido úrico, hay todavía otras que evitan la fermentación de alimentos en los intestinos, y en esa forma evitan la nueva formación del dañino ácido úrico.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

CALLOS

Juanetes, Callos Plantares. . .



Un instante después de aplicar un "Zino-pads" Dr. Scholl al callo, callosidad plantar, juanete inflamado, dedo irritado o en cualquier parte del pie en donde el calzado roza o aprieta, habrá olvidado todo el dolor.

SUPRIMEN LA CAUSA

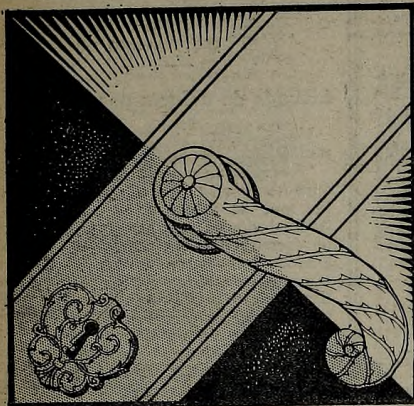
Los "Zino-pads" no solamente protegen la parte dolorida contra la presión y roce del calzado, sino que suprimen el callo por absorción.

Son finos, asépticos e impermeables. No se desprenden ni en el baño. Se venden en cajas grandes a \$ 0.80 y en cajas "junior" a \$ 0.30.

Zino-pads Dr. Scholl

Aplicado - Callo Terminado!

Lustra mientras Limpia



CUESTA MENOS
TRABAJO

LIMPIAMETALES
BRASSO

EL ESMALTE PARA
UÑAS DE LAS DA-
MAS ELEGANTES

En 8 tonos de
última moda



70

CTS. EL
FRASCO

L'Ongles

IMPORTADO

PALMER & Cía. — Moreno 570 — B. Aires

TOS. CATARRO. BRONQUITIS



Solución
Pautauberge

HAMBRE DE NOMBRES

(Continuación de la pág. 5)

una página literaria perfecta. Lo usual es lo inverso, o sea que, a la hora de escribir, no pensamos sino en palabras; olvidados entonces del milagro vivo que hay en la más humilde contemplación, hacemos, en cambio, estilo; es decir, faena artificiosa y manida. A menudo el pensador tiene pensamiento, pero falla porque el léxico le escasea. Un ejemplo de léxico prolijo, pero propio y tan bien empleado que produce arte de primera, lo hallé en cierta página de Tomás Mann el novelista, sobre el espectáculo de un prestidigitador en escena. La leí hace tiempo en una revista literaria francesa. Dos amigos ocupan sus butacas en el teatro lleno de público escéptico. Vemos al ilusionista que avanza con sus pañuelos de color, sus cajas de cartón y sus botellas. A la vista de todos, con gran limpieza, oculta pequeños objetos, los descubre, los cambia de sitio; al mismo tiempo, su discurso interior, y el habla de su discurso profesional. Los espectadores, por su cuenta, piensan multitud de asuntos triviales, interrogan unos a otros, guardan silencio. Desde el principio, el lenguaje ha estado evocando las cosas, creando los personajes con un cierto objetivo tan impresionante como el enlace de los temas de una orquesta sinfónica. Y no hay más, sólo el relato de una ocurrencia compleja, pero casi habitual. En cambio, qué habilidad verbo arquitectónica; una especie de ingeniería literaria. ¿Así se escribe hoy en alemán? Así debiera escribirse siempre, dando al idioma todo su uso, aprovechando el doble recurso de la propiedad y la multiplicidad de los vocablos. El mérito indudable de escritores ágiles y eficaces como M. Martin du Gard, en sus "Terres Divines"; Mauriac, en el "Nudo de Viperos"; y Paul Morand, en sus más recientes libros, reside en el lujo y propiedad del léxico. El mal estilo, en cambio, siempre es un estilo sin garra para el sustantivo y entregado por lo mismo a la blandura, la vaguedad, el morbo de los adjetivos.

Se me dirá que no tienen genio los escritores que acabo de citar. Precisamente por eso nos es tan útil su ejemplo. El genio abruma y es inimicable; pero un buen técnico es lo más provechoso que puede ofrecerse a estos pueblos americanos donde cada cual se siente con una ráfaga de personal genialidad. Así es que, si lográsemos elaborarnos un buen instrumento, el genio ya aparecería por su cuenta. Vocablos para las cosas nue-

vas del mundo nuevo, eso es lo que hace falta, y no duplicación, triplicación de voces que designan un mismo objeto de uso doméstico. Vocablos para las cosas de todos los días que vemos y no nombramos, y si la ocasión fuerza, designamos con un "eso", con un "esto". Cada vez que se tiene que decir "dame esa cosa", hay que sentirse indigente, porque en un idioma culto cada cosa posee un nombre que es obligación conocer. También un rico caudal de emociones se sofoca por la pobreza del estilo. Así se comprende, con sentimiento de inferioridad, cuando leemos las cartas de las norteamericanas, de los norteamericanos, cartas de viaje o de amistad o de pésame. Nuestro auto-declarado temperamento a lo Ariel quedaría muy malparado comparando la correspondencia epistolar de ellos y de nosotros. Y es porque desde la escuela primaria se les enseña a escribir narrando, describiendo con sencillez, usando la multitud generosa de sus vocablos. En un pueblo habituado a escribir a conciencia, la aparición de un Galsworthy es únicamente un caso cumbre. Y el mismo genio, cuando emerge en estas naciones, halla terreno propicio, sus temas están ya hechos y no tiene más que hacer que combinarlos.



Cuando los idiomas están vivos, en las épocas de expansión de los pueblos y las culturas, no sólo se usa el vocabulario propio con plenitud, se inventan palabras o se adoptan voces extranjeras.

Del inglés tomamos en otro tiempo términos como "bistec", previamente adaptado a la índole nacional. Hoy muchos dicen "Beefsteak", equivocando la elegancia con el servilismo (*). Y no hay ni que hablar de esa jerga monstruosa que en los pueblos hispánicos contemporáneos desarrolla el deporte, si hasta le llaman "sport".

Y, sin embargo, hubo época en que el habla de Castilla fué señorial y prolífica. Escuchamos hace poco en Buenos Aires "La niña boba", de Lope, con trozos como aquel del parto de los gatos, lujo y gracia del idioma, que logra hacer pintoresco suceso tan repugnante y que inventa nombres gloriosos para cada una de las bestezuelas.

Ningún mito es más profundo que el de la creación como obra del Verbo. De un torrente de palabras surge innumerable y espléndido el mundo. Pudo ser así porque en los labios del Creador hay una palabra para cada brizna de cosa; óleo de bautismo de cada miga del ser, un nombre para cada uno de los pliegues de la túnica del Cosmos.

(*) Nota. — El "bife" sudamericano me parece un gran acierto de asimilación que borra la huella extranjera.

EL AGUAFIESTAS

(Continuación de la pág. 12)

ESCENA SEXTA

Los mismos y Sosthène

Sosthène. — (En el umbral, esforzándose por sonreír, tímidamente.) Perdon, disculpen que los importune, señor..., señora... Pero quizá ustedes puedan hacerme un pequeño servicio a título de compensación... He aquí: ustedes hablaban hace un rato de su primo Onésimo, que parece, por lo que decían, ser muy rico. Este..., este..., ¿les sería posible... darme su dirección, y decirme... cuáles son las horas, cuándo suele estar... o no estar en su casa?... Total... Por lo que he comprendido, es un avaro, ¿no es cierto? Entonces ustedes se burlarán. Porque yo... quisiera pasar por su casa mañana o pasado...

Pedro. — ¡Basta de farsas! Justamente, amiguito, llega usted a punto. Tenemos algo para usted de parte del primo Onésimo. (Dirigiéndose a su mujer, tanteándose los bolsillos y mirando a su alrededor.) ¿Tienes tú el cheque que él nos había dado? (Cambiano de idea y tomando un paquete de cinco billetes de cien pesos.) No; se lo voy a dar en efectivo, en billetes, ¡en hermosos billetes nuevos! (Alcanzándole los cinco billetes a Sosthène.) Tome, ahí tiene sus quinientos pesos, amigo. (Tomándole las manos y apretándoselas.) Gracias, muchas gracias de todo corazón.

Sosthène. — (Para sí, con satisfacción.) ¿Quinientos pesos? ¡Buen negocio! Tenía cuarenta pesos depositados en mi cuenta del banco. Si a quinientos les restamos cuarenta, quedan cuatrocientos sesenta. ¡Me embolso cuatrocientos sesenta pesos de beneficio! (Frotándose las manos.) ¡La noche no ha sido del todo mala!

TELON

LAS MODAS DEL SIGLO XVIII

(Continuación de la pág. 23)

del gobierno colonial o las noticias que llegaban de la corte.

CON la implantación del virreinato, en 1776, la vida se transforma. El comercio libre se decreta dos años después por pragmática del rey Carlos III. La población aumenta. Buenos Aires dignifica su arquitectura con casas de altos que reproducen los modelos más comunes del barroquismo. Vistense los salones con muebles de jacarandá finamente tallados, con arañas de cristal y de plata, con espejos y cornucopias, con alfombrados que vienen de los telares indígenas de Córdoba, Tucumán y Salta. Sucesivamente presiden el gobierno del virreinato personajes de figuración en la península: el mejicano D. Juan José de Vértiz, el marqués de Loreto y el de Avilés, el teniente general Arredondo, el gentilhombre del rey D. Pedro Melo de Portugal y Villena, cortesano de la primera jerarquía nobiliaria.

Las mujeres, cuya belleza y donosura merecen el elogio de los viajeros cultos, usan trajes complicados y suntuosos, según puede comprobarse todavía por inventarios y testamentos de la época. Visten las señoras un ropaje compuesto de camisa y fustán, faldellín abierto, jubones blancos con encajes, o de paño grueso con muchas pasamanerías y abalorios. El faldellín alcanza sólo al tercio de la pierna, colgando hasta el tobillo la punta de encajes finos que forman el ruedo del fustán; a través de los encajes se dejan ver las ligas recamadas de plata y oro, a veces con cabos salpicados de perlas. Las mangas de la camisa son largas por lo general.

En fiestas y saraos, como también para las ceremonias religiosas y visitas de cumplimiento, calzan el zapato en forma de chapín con cintas cruzadas, casi sin suela, o con suela de cordobán; las medias son de sedas de colores, bordadas o lisas. Para la calle usan la saya redonda, la mantilla o el manto; son comunes también los vistosos chales filipinos, y las basquiñas y las chambras francesas.

En juras y aniversarios patronales se revela el gusto del pueblo por todo lo que significa brillo y opulencia. La plaza del fuerte se engalana de gallardetes y colgaduras. Se iluminan los balcones y los terrados. Hay cortejo de cofradías, paseo del estandarte real, fiesta de toros en los alrededores del Cabildo. El cuerpo de Blandengues hace guardia en el pórtico de la real fortaleza. Cruzan literas y volantas, estas últimas con lacayos negros, que lucen casacones de paño rojo, medias blancas y sombreros tricrines. Los gauchos o gauderios, que visten a su vez con el colorido que las circunstancias imponen, animan el conjunto jineteando los ya famosos flejes de la Pampa, de largas y revueltas crines. Y las mujeres de la clase media, españolas pobres, criollas del interior, mulatas y mestizas de los arrabales, tratan con gracioso artificio de imitar el porte y el lujo de las señoras.

Los esclavos visten calzones de lienzo hasta la pantorrilla, camiseta de algodón y poncho; y las indias, que sirven para los quehaceres domésticos, llevan enaguas cortas y reboso, con los brazos y los pies desnudos.

A fines del siglo XVIII, la vida social se anima con fiestas y saraos, donde la concurrencia hace gala de distinción y mundanismo. El arpa y el clavicordio substituyen a la vihuela de los antiguos tiempos. Se bailan el minué, la chacona y otras danzas españolas y francesas, que dan origen al "gato federal", los cielitos, el pericón y tantos bailes por el orden, que han enriquecido el acervo musical y coreográfico de Buenos Aires, hasta la época presente.

ESPONTANEIDAD...

(Continuación de la pág. 16)

Gracias a ese control, a esa sostenida lucha apacible, habrá conseguido esa facilidad — al cabo de los esfuerzos continuados, está esperando al artista la facilidad — para dar un reflejo que es, o representa, todo el color, una actitud que es movimiento y hasta el movimiento rítmico de la danza.

En pocas obras puede encontrarse mayor sencillez y más armonía, por ejemplo, que en "Danseuse au repos", pero es indudable que a ese sintetismo de líneas y tonos no ha llegado tan sólo por instinto; claro que el instinto existía pero el cultivo ha sido el que dió ese fruto excepcional.

De las estatuillas ligeras y ágiles se tiene acaso por primera vez noticia en Buenos Aires. Son ellas ceras perdidas (fundidor Hébrard). Momentos del baile hechos actitud y hechos cuerpo, músculos en tensión; indicaciones para sí mismo.

Es, aparte de lo que representa como placer para los espíritus selectos, una bella enseñanza la que puede sacarse de ese conjunto de obras de Edgard Degas. Conviene pensar que

este artista que ha sabido fijar el movimiento — lo más fuerte e instantáneo y fugaz de él — ha partido de Ingres, que es reposo absoluto.

Que abandonando el óleo llegó a conseguir con el pastel el chispeo y el tornasolado de los más grandes coloristas con toques de luz, y que en toda su obra hay ritmo interior, un contenido expresivo (sin ternura) que renueva el placer de la contemplación y no fatiga nunca.

La exposición, bastante completa, organizada en conmemoración del centenario del gran artista francés, es desde todo punto de vista digna de elogios, y ofrece al público porteño una muestra significativa y próxima de la gracia, la ligereza, la eficacia y la sencillez que puede obtener al cabo de los años, un artista que conoce su oficio y se sirve de él al propio tiempo que de su sensibilidad y de su instinto.

CARTAS DESDE PARIS

(Continuación de la pág. 79)

filas, reunidas las plantas en franca tertulia. Aprovecha las ovejas como jardineras; ellas recortarán el pasto como en las praderas de Escocia. Me

entusiasmo, sabes; me parece que el campo es todo mío; desmontaré aquel rincón para que llegue más sol hasta la tierra y aprovecharé la bajada del terreno para hacer una escalera rústica y conquistaré aquel resto de tierra hasta la laguna de los cañaverales; entonces ¡qué parque habrá hecho!, rústico pero ¡qué lindo!

Las vacaciones me han mantenido en una suave ignorancia, casi adormecida, pero al volver a mi rincón de Auteuil, te aseguro que produciré torrentes noticiosos dedicados a ti. Es de notar la amabilidad que se cultiva en todas partes; cortesía que impide juzgar mal y que engendra una tolerancia consciente. Hay un nuevo movimiento espiritual de tendencias exquisitas, que hará prosélitos porque es noble.

Tu que eres todo perfume, protestarás contra una receta que te dará para el cuidado del cutis: dar masajes con aceite de ricino, dejarlo toda la noche si es posible, y por la mañana quitarlo con agua de rosas. Las precauciones olfativas corren por tu cuenta.

Recuerdos para los argentinos, ¡me gustan tanto!; no te alarmes, esta vehemente confidencia te la aclararé muy pronto.

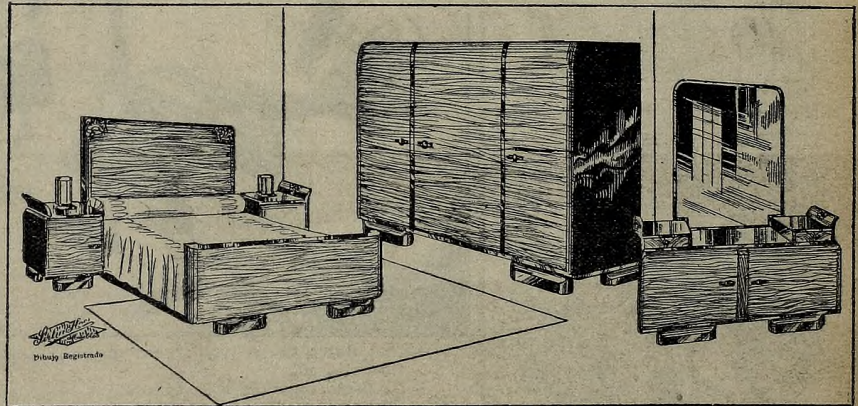
Cariños: Anatolia.

VISITE Muebles SIRLIN

Y encontrará lo que busca: Calidad Elegancia
Confort Economía

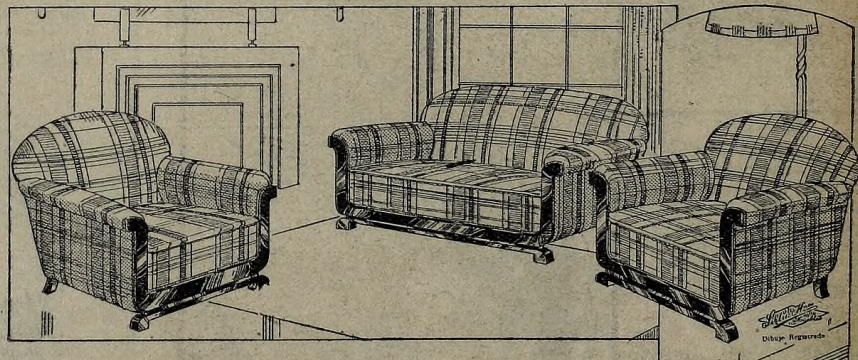
DORMITORIO moderno, en nogal satinado, interiores cedro. Compuesto de: 1 **ROPERO** desarmable, lunas internas; 1 **MESA TOILETTE**, tapa cristal; 2 **MESAS** de luz y **CAMA** 2 plazas, elástico metálico. El juego completo,

\$ 595



Para **LIVING-ROOM**, juego de amplio formato, sólidamente tapizado en tapestry, vistas de nogal lustradas. Compuesto de: 1 **SOFÁ** y 2 **SILLONES**. El juego completo,

\$ 285



Muebles **Sirlin**
CORRIENTES 1170

GRAN CATALOGO GENERAL

Edición 1934

Compuesto de 200 páginas a doble formato, profusamente ilustradas. Se remite GRATIS al interior únicamente.

COMO INTERPRETA EL HUMORISMO EL DIBUJANTE INGLES JOSSE

J. A. Josse, el autor de esta página, es un notable dibujante inglés, actualmente radicado entre nosotros. No hace mucho lo presentamos a nuestros lectores bajo el aspecto de dibujante de la velocidad, dada su predilección por los dibujos que reproducen los momentos más culmi-

nantes de las carreras automovilísticas. Pero Josse es, sin duda, tanto o más notable en la interpretación humorística de la vida, como lo demuestra en las caricaturas que aquí reproducimos, que destacan su agudo espíritu de observación y su gracia libre de afectaciones.



El luchador (preocupado).
—¡Aver, a ver!
¿Será mía esta cabeza?



—¿Qué prepara usted con estas bailarinas?... ¿Una nueva revista?
—No; mis vacaciones.



—¡Diablos!... ¡Con razón me siento mal!
¡He ido a agarrar nada menos que la caja de cigarros que mamá le regaló a papá el día de su cumpleaños!



—Una dama desea verlo; pero no quiere decir su nombre.
—¿Qué tal es?
—Bastante parecida a la señora.
—Entonces dígame que no estoy.



—¡Nada! Yo siempre dije que esta chica era muy "pierna".



El curioso. — Y dígame: ¿por qué supone usted que se trata de un asesinato?



—¿Cómo!... Antes mandaba usted, ahora anuncian cambio de dueño, y sin embargo sigue aquí.
—¿Qué quiere, amigo! Es que me casé.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la página 81)

SOLUCION

Cinco piques, y arriesgar que su compañero lo asesine.

DEL DIARIO DE MORGAN

Por Paul Bringle



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

TRES HOMBRES

(Continuación de la pág. 80)

Pablo recordó súbitamente un compromiso y se puso de pie para marcharse.

— Pero volveré muy pronto — dijo. — Pienso traer a Stern..., si a usted no le parece mal, Susana. Será una gran ayuda para Northrup, porque conoce mucho el ambiente literario y tiene particular aprecio por los autores jóvenes.

— No me parece mal, Pablo; al contrario.

— ¿Quiéren que sea pasado mañana, entonces?

— ¡Y sin falta! — exclamó Juan Carlos, entusiasmado. — ¡Ha resultado magnífico tenerlo a usted aquí!

— ¡Ha sido magnífico hallarme aquí! — corrigió Pablo. — ¡Hasta el jueves, pues!

Juan Carlos cerró la puerta y se volvió hacia Susana.

— Es una gran persona tu amigo.

— Me alegro de que hayan simpaticizado, querido.

— Y no es sólo eso, sino lo que su amistad podrá valerme... Tú has hecho esto por mí, ¿verdad? — preguntó de pronto. Y como ella asintiera, él se le aproximó y, tomándole la cara entre sus manos, dijo, mirándola muy hondo en los ojos: — Y al otro, ¿lo quieres todavía..., igual que antes?

— Tú sabes que no, Juan Carlos — respondió Susana en un murmullo tan suave como la ternura que brillaba en sus pupilas.

XVII

SUSANA, arreglándose ante el espejo, oía desde hacía rato el insistente canturreo de Juan Carlos, que terminaba de vestirse.

Norte declaró un pique, en lugar de doblar la declaración de un corazón de Oeste. Esto indica que Norte puede no tener suficientes bazas honores para frustrar el contrato, especialmente como es probable que los piques sean triunfados en la primera vuelta y además la distribución es muy desequilibrada.

PROTEJASE Y SONRIA

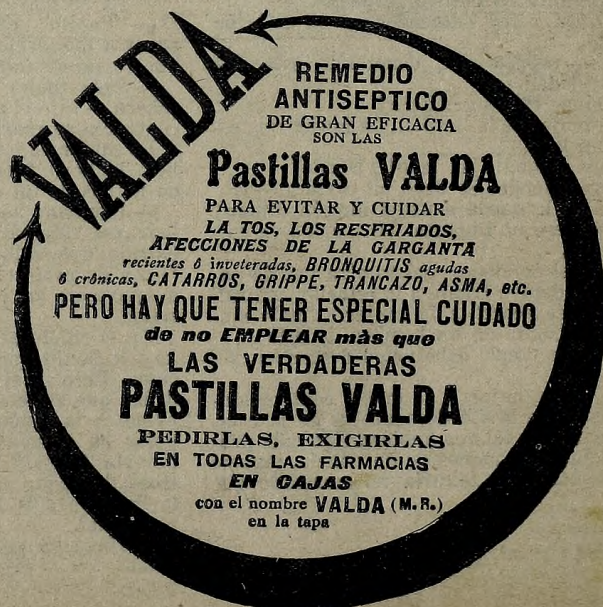
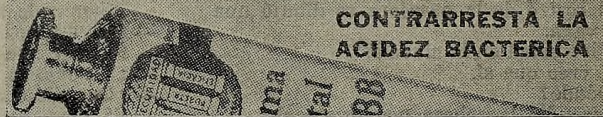
Olvide sus temores. Adquiera la certidumbre de que sus dientes y encías están recibiendo la protección máxima que puede proporcionar un dentífrico. La caries dental e irritación de las encías provienen de la Acidez Bacterica que se forma en la Línea del Peligro... donde se unen los dientes y encías. Proteja la Línea del Peligro con Crema Dental Squibb. Es una preparación ANTIACIDA que neutraliza la destructora Acidez Bucal. La Crema Dental Squibb limpia perfectamente y como no contiene raspantes ni astringentes, no puede dañar. Por su sabor refrescante es un placer, y por su precio una economía. Compre un tubo ahora mismo.

REPRESENTANTES
Cia. INDUSTRIAL FARMACEUTICA
Cangallo, 2563 - Buenos Aires

CREMA
DENTAL

SQUIBB

CONTRARRESTA LA
ACIDEZ BACTERICA



(Continúa en la pág. 93)

"Mamá"

He aquí la historia triste y trágica de una pobre mujer recogida en la calle, que no sabe de ella más que se llama "Mamá". En la especie de amnesia que sufre se encierra el más hondo de los dramas, porque él es tan grande que puede hacerle perder la razón al más fuerte de los seres.

EL ómnibus se detuvo al llegar al término de su recorrido. Quedaba tan sólo un pasajero, una mujer de cerca de treinta años, que había subido en el otro extremo de la ciudad.

— Salimos de regreso, señora — le advirtió el guarda.

Por toda respuesta, ella se sonrió débilmente.

— Aquí termina el recorrido — insistió el hombre.

— ¿Ah, sí?

Volvió a sonreírse, sin agregar palabra. El guarda se dirigió al conductor.

— ¿Qué hacemos? — dijo.

— ¿Qué le pasa? — preguntó el otro, a su vez.

— ¿Qué sé yo?

Debe estar ebria, o loca... O, a lo mejor, simplemente, le gusta viajar en ómnibus. Pregúntale adónde se dirige.

El guarda volvió a encararse con la mujer.

— ¿Adónde va usted, señora?

— A casa. Tengo que ir a casa para preparar una torta.

— ¿Y dónde queda su casa?

En el rostro de la pasajera se dibujó una sonrisa vaga.

— ¿Vive usted en la ciudad?

— Sí, creo que sí.

— ¿Dónde?

Ella sacudió la cabeza negativamente.

— ¿En el centro o por las afueras?

Su pregunta no obtuvo respuesta.

— ¿Desea usted descender en la estación central?

— Sí — repuso ella, denotando esta vez cierta ansiedad.

— ¿Dónde está su cartera?

— La mujer se la llevó... La mujer que estaba a mi lado.

— ¿Que estaba a su lado! ¿Dónde?

— En la tienda. Se llevó mi cartera.

— ¿Y no le queda a usted ningún dinero?

— No; pero no importa. Mi marido ya cuidará de mí.

Cuando el ómnibus, repleto otra vez de pasajeros, se detuvo frente a la estación central, el guarda se acercó a la mujer y, palmeándola ligeramente en un hombro, le dijo:

— Aquí es dónde debe usted descender, señora.

La ayudó a bajar y se quedó contemplándola hasta que la vio desaparecer en la estación. Pensó que tal vez hubiera sido más prudente dejarla en manos de un policía, aunque probablemente no faltaría un comedido que

se preocuparía por ella. No había ningún peligro de que le robaran, puesto que nada llevaba consigo.

La mujer, que de no ser por ese aire de cansancio, de agotamiento, hubiera podido ser considerada hasta bonita, siguió caminando sin rumbo fijo.

Parecía una sonámbula dando vueltas y vueltas por la estación y deteniéndose de cuando en cuando para fijar su atención en algún objeto sin importancia.

Finalmente, se dirigió a la sala de espera, donde se sentó. A veces clavaba la mirada en las demás personas, otras dormitaba, otras permanecía inmóvil y se sonreía, como si se deleitara en el recuerdo de algo muy grato.

Entrada ya la noche, cuando la sala de espera había quedado casi desierta, un agente de policía la encontró dormida.

— Vamos, señora, es hora de irse a casa — dijo, despertándola.

— Estoy esperando a mi marido — replicó ella.

— ¿Dónde está su marido?

— En la oficina. Vendrá para llevarme a casa.

— ¿Dónde vive usted?

— Mi marido lo sabe.

— ¿Vive usted en la ciudad?

— Sí, creo que sí.

— ¿Y cómo se llama usted?

— ¿Que cómo me llamo? "Mamá".

— Sí, pero..., ¿y su apellido?

— Eso es todo: "Mamá".

— ¿Y su marido?

— "Papito". Está en su oficina, pero va a pasar a buscarme porque tengo que preparar una torta sin falta.

— Será mejor que venga usted conmigo, señora — dijo el agente. — Trataremos de encontrar a su marido.

La mujer se levantó de buen grado. El policía la llevó fuera de la estación y la puso en manos de un colega.

— Esteban: aquí hay una señora que dice llamarse "Mamá" y que está esperando a su marido, que se llama "Papito". Llévatala a la "Casa de protección al viajero", y si él llega a aparecer, ya le diré dónde puede encontrarla.

En el citado asilo le hicieron tomar un baño y le facilitaron una camisa de noche y una cama. Pero ni el reposo, ni los solícitos cuidados que se le prodigaron, ni un buen desayuno a la mañana siguiente, lograron despejar su memoria. A las once del día era todavía "Mamá", que esperaba a "Papá", ansiosa de llegar a casa y hacer una torta. Y la llevaron a la sala psicopática del hospital municipal.

— Haga memoria, señora. Intente recordar dónde vive — dijo la señorita Fraser, una de las enfermeras.



— Mi marido lo sabe — fué la respuesta.

— Sí, pero su marido no está acá para decirnoslo.

— Vendrá por la tarde. Vendrá temprano, porque hoy es mi cumpleaños y piensan darme una sorpresa.

— ¿Quiénes "piensan"?

— Mi marido, y Carlos y Elisita.

— ¿Quiénes son Carlos y Elisita?

— ¿Por qué me hace usted tantas preguntas?

— Porque me interesa usted sobremanera — repuso la señorita Fraser.

— Carlos es mi hijito y Elisita es mi nena. Los dos estuvieron enfermos, de influenza. Y "Papito" también. El doctor creyó que iban a morir todos, pero lo defraudamos: se pusieron perfectamente.

— ¿Cómo se llama el doctor?

— Mi marido lo sabe. El lo recuerda todo.

— Pero nada podremos preguntarle hasta tanto sepamos dónde vive.

— Vive en casa, conmigo, Carlos y Elisita. Durante el día trabaja en la oficina.

— ¿Y dónde está la oficina?

— Ya se lo dirá él cuando venga.

— Pero, ¿es posible que no comprenda usted? — prosiguió la señorita Fraser. — No es muy probable que él venga, puesto que no sabe dónde se encuentra usted. Si nos dijera por lo menos su nombre, trataríamos de hallarlo.

— Ya se lo he dicho. Se llama "Papito", y ahora, como es de día, está en su oficina.

— ¿Qué hace?

— Se lo dirá él también. El se acuerda de todo.

La señorita Fraser se dió por vencida. La señorita Parnell, otra de las enfermeras, reasumió el interrogatorio.

— ¿Dice usted que hoy es su cumpleaños?

— Sí. Han prometido darme una sorpresa..., siempre que les prepare una torta. Les

Cuento
de

R. Lardner



recomendé encarecidamente que no gasten demasiado, porque tenemos que ahorrar para pagar la cuenta del médico. ¡Pobre doctor! Durante dos semanas enteras venía tres y hasta cuatro veces por día. Pero ahora que están todos bien, ¿qué importa la cuenta? ¿Usted es enfermera?

— Sí.

— Yo, no. Es decir, no soy enfermera profesional; pero el doctor dijo que merecía serlo porque hacía todo bien, intuitivamente. De no ser por mis cuidados, dijo, todos habrían muerto: "Papito", Carlos y Elisita. Me pasé las noches en vela durante una semana entera. Una que otra vez me dormí estando de pie. ¿Le ha sucedido a usted eso alguna vez? Es una sensación rarísima. Pero, ¿qué importa todo lo que una ha penado, si todos se han restablecido definitivamente?

— ¿Cuenta usted con algún dinero? Necesita usted ropas, zapatos, medias.

— ¡Si todo lo que llevo puesto es nuevo!

— ¿Cuándo lo compró?

— Anteayer. Y ayer estaba buscando algo para Elisita, cuando me robaron la cartera.

— ¿En qué tienda?

— No recuerdo. Una de la que soy antigua cliente. Pero no importa; mi marido lo...

No pudo concluir el eterno estribillo, pues cayó en un profundo, aunque breve, sueño. Cuando despertó, la señorita Fraser volvió a la carga.

— ¿Cómo se llama usted?

— ¡Qué extraño! ¡Todos me preguntan lo mismo!

— Pero usted no se lo dice a nadie.

— Pues sí que lo he dicho. Le dije a su hermana que me llamo "Mamá".

— Yo no tengo ninguna hermana.

— Pues era lo bastante parecida a usted como para ser su hermana, y, además, me estuvo hostigando lo mismo que usted.

— Yo no la hostigo. Es que necesito saber su nombre y dirección para enviarla a casa.

Carlos y Elisita estarán lo más intranquilos, preguntándose qué le habrá ocurrido.

— No. Están en la escuela.

— ¿En qué escuela?

— Una, a dos cuadras de casa.

— ¿Cómo se llama la

— ¿Dónde?

— ¿Qué importa dónde? Mi marido ya se encargará de acompañarme. Vendrá a buscarme esta tarde sin falta.

— Pero si ya es de noche... Además, él ignora dónde podría hallarla.

— ¡Qué pesado es usted! Ya le he dicho que tenemos médico y que, por el momento, estamos muy contentos de él. En caso de que quisiéramos cambiarlo, ya se lo hará saber mi marido.

— ¿Su esposo está empleado o trabaja independientemente?

— Trabaja en una oficina, y si quiere usted verlo, tendrá que hacerse anunciar por un ordenanza. Si él no tuviera interés en recibirlo, le mandará decir que ha salido. No creo que mi marido quiera recibirlo, porque hace usted demasiadas preguntas. Es por eso que demora tanto, porque a la oficina va gente como ustedes, y él se ve obligado a satisfacer a todas sus preguntas. Ya hace rato que debería estar acá, si no fuera por culpa de curiosos como ustedes. Tengo que ir a casa y preparar una torta.

Esa noche "Mamá" se deleitó hablando de sus hijos, sin importársele mayormente si tenía o no auditorio.

— Elisita es más inteligente y saca notas más altas; prepara sus lecciones en un santiamén, y todavía le queda tiempo para ayudarle a Carlos. No es que Carlos no sea inteligente, ¡oh, no!, pero es demasiado romántico y soñador. No sabe concentrarse como Elisita. Todos dicen que llegará a ser artista, o poeta, o tal vez un actor de fama... No sé cómo pasaría de grado, si no fuera porque los maestros lo quieren tanto... ¡Y cómo los mima el doctor! Elisita es su preferida; en cambio, mi marido siente debilidad por Carlos. Y a mí..., a mí no sé cuál me gusta más. ¡Son los dos tan adorables!

Durante su segundo día de permanencia en el hospital, "Mamá" respondió a todas las preguntas en la misma forma, enfadándose a veces con los que la interrogaban y regañándoles por su desmedida curiosidad. Durante las dos semanas siguientes se encerró en un mutismo absoluto, en presencia del médico o las enfermeras, pero a solas repetía hasta el cansancio, entre lágrimas y risas, que su marido pasaría a buscarla para llevarla a casa.

Publicaron su retrato, sus datos personales y las circunstancias en que fué hallada, en casi todos los periódicos, pero en vano. Nadie se presentó para reclamarla. Y el hospital comenzaba ya a considerarla como otro de los tantos enfermos crónicos de la sala psicopática, cuando cierto día, repentinamente, recordó su nombre.

— Casalis — dijo, y lo repetió varias veces.

— Casalis.

Lo dijo en voz alta. La señorita Fraser alcanzó a oírlo.

— ¿Qué está usted diciendo? ¿Es ese su nombre?

— Sí, Casalis.

— ¿Y el resto?

(Continúa en la pág. 98)

escuela?

— ¿Piensa mandar a sus chicos?

— Yo no tengo chicos.

— Y, entonces, ¿por qué tanto interés en saber el nombre de la escuela?

Hace usted demasiadas preguntas. Cuando venga mi marido, podrá preguntarle usted cuanto quiera. Yo estoy muy cansada.

Le tocó entonces el turno al doctor Phillips.

— ¿No desea usted regresar a su casa, señora?

— Por supuesto que sí. Tengo que preparar una torta sin falta.

— Entonces, ¿por qué no trata usted de recordar su nombre y su dirección?

— ¿Quién es usted?

— El doctor Phillips.

— Gracias a Dios, ya no necesitamos de médico alguno. Todos se restablecieron: "Papito", Carlos y Elisita.

— ¿Quiere usted describirme la casa donde viven?

— ¡La casa! ¡Si no somos ricos! Vivimos en un departamento.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

EN un comentario titulado "La última jornada", *La Razón* recapituló el martes 16 sus impresiones de los días del Congreso Eucarístico. Nada habría que objetar a la doctrina contenida en ese breve artículo periodístico si su autor no hubiese considerado necesario aderezarla con una cita de una de las más puras glorias de la Iglesia, con una cita de monseñor Bossuet:

La frase de BOSSUET volvió a cobrar verdad ante la pusilanimidad de los unos y la desconfianza de los otros: "SI DIOS NO EXISTIESE, HABRIA QUE INVENTARLO..."

Con toda franqueza, nos declaramos pusilánimes y desconfiados. Apenas leímos el párrafo transcrito, se nos puso la carne de gallina, y desconfiamos de su exactitud. ¿Era posible que monseñor Bossuet hubiese pronunciado semejante herejía? El "águila de Meaux" tenía una fe sólida, y nunca se le ocurrió poner en duda la existencia de Dios, ni mucho menos suponer que su idea podría ser concebida friamente para asentar el orden social y fundar una ética racionalista.

Buceando en nuestra memoria, creímos recordar de quién era la frase de marras: era de Voltaire. Sí, señores; nada menos que de Voltaire... Pronto dimos con ella: está en su respuesta "A l'auteur du livre des trois imposteurs":

"Si Dieu n'existait pas, il faudroit l'inventer."

¡Miren que endosarle a un campeón de la fe las opiniones irreverentes de un descreído como Voltaire!

Digamos, al pasar, que la fórmula célebre de Voltaire no es muy original que digamos. Está tomada de un predicador inglés, John

Tillotson, quien, en uno de sus sermones, publicados en 1712, afirmó:

If God were not a necessary Being of himself, he might almost seem to be made for the use and benefit men.

Esto es: "Si Dios no fuese por sí mismo un ser necesario, casi podría parecer hecho para uso y beneficio de los hombres".

Y como por el tiempo de la publicación de los sermones de John Tillotson el joven Francisco María Arouet (a) de Voltaire se estableció en Inglaterra, no es difícil que en un

EL 23 de septiembre, *Crítica* daba cuenta, en un telegrama de Milán, del desfile de cincuenta mil ex soldados, y decía:

Los veteranos, llevando los sombreros EMPENACHADOS DE PLUMAS DE SUS GUERPOS, desfilaron por las calles de la ciudad...

No hay duda de que los cincuenta mil veteranos habían leído todos la fábula del grajo, pues no quisieron adornarse con plumas ajenas. Pero, ¿de qué parte del cuerpo se sacaron las plumas?

De detrás de la oreja. Los cincuenta mil veteranos eran todos oficinistas...

descuido se hubiese apoderado del pensamiento del predicador insular, "reduciéndolo" luego para la exposición de su frío deísmo.

Voltaire pudo imaginar que alguna vez se descubriría el origen de su cínica fórmula, pero el adorador de la Razón nunca habría concebido que *La Razón* se la atribuiría a Bossuet, a quien persiguió siempre con sus sarcasmos. ¡Como para fiarse de la posteridad!

LEYERON ustedes, en el número pasado, la breve nota sobre la "paz bovina" — PAX "BOVI"? Lo recordamos, no para darnos corte de latinistas, sino para hacer acto de contrición, porque la enmienda resultó peor que el soneto. Por una fatalidad inexplicable, en vez de la expresión correcta — PAX VOBIS — apareció impreso el mismo error que criticábamos. ¡Que Dios nos perdone!

EL señor C. V. B., vecino de La Plata y esclarecido astrónomo, es un asiduo colaborador de La P. en el O. A. Hasta ahora, el señor C. V. B. no ha sido favorecido por la fortuna, pero como la perseverancia es virtud de las almas fuertes, no se ha desalentado. Y vuelve a la carga...

Esta vez ha pescado a nuestro matemático y astrónomo aficionado, don Casimiro Perfecto Luna, en una falta de léxico. (La falta es imputable, en realidad, a la secretaria que transcribió el diálogo, y no al propio señor Luna.)

Dice el vecino de La Plata y cliente del Observatorio Astronómico de la misma:

"Le denunció una perla de don Casimiro Perfecto (convertido en el "amigo Luna"), cuando dice—en el número del 11 de octubre: —"... las condiciones climáticas..." en vez de climáticas o climatológicas, lo que es muy diferente.

"Climático se deriva del griego climax-clímatos, escalera, y de climacter-climácteres, escalones, peldaños; mientras que *climático* y *climatológico* provienen de clima-clímatos, clima, zona, región. Y el significado de estos vocablos está en relación con su origen, según se ve en el diccionario."

Nosotros, que no estamos sometidos a trastornos climáticos ni sufrimos influencias climáticas, aceptamos con buen humor la rec-



Queremos "teté" sano y abundante

La alimentación de la madre que espera reviste excepcional importancia. Durante ese período la futura madre debe satisfacer cuidadosamente las exigencias de su propia nutrición y las que requiere la formación normal del nuevo ser, por que una alimentación inadecuada podría debilitarla y enfermarla.

TODDY es el gran alimento para la madre que espera. TODDY contiene las proteínas, sales minerales, vitaminas y otros preciosos elementos indispensables para la madre y para el ser en gestación. Señora: en beneficio suyo y del bebé que Vd. espera, aliméntese con TODDY. Así su hijito nacerá sano, robusto, alegre, tal como usted lo sueña...



TODDY

NUTRE, FORTALECE Y VIGORIZA

LO QUE CONTIENE Y LO QUE HACE TODDY

Toddy contiene, en proporción correcta, las

PROTEÍNAS - que son indispensables para el desarrollo de los músculos y tejidos;

CARBOHIDRATOS - que generan energía;

HIERRO - que aumenta los glóbulos rojos de la sangre;

FOSFORO ORGANICO - que vigoriza el cerebro;

CALCIO - que contribuye a la formación de los huesos y de los dientes;

VITAMINAS - que estimulan el apetito y vigorizan el organismo.

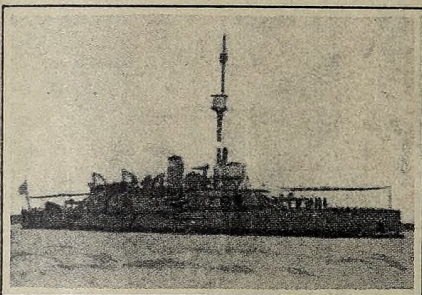
Sería posible imitar el color y las apariencias de TODDY, pero la científica dosificación y alta calidad de sus componentes nunca podrán igualarse. Por eso Toddy es único. Toddy no tiene, ni puede tener similares.

L. P. E. E. O. A.

tificación de C. V. B., La Plata. Con el mismo buen humor con que él recibirá la libra correspondiente a esta semana, después de haberla aguardado tantas veces en vano. Porque, como dice el refranero: "No hay plazo que no se cumpla ni libra que no se pague", "Nunca es tarde cuando la libra es buena", "A libra regalada no se le miran los dientes", etc.

FABIO GENEROSO CORDERO.

LA Prensa, del 9 de octubre, publicó una nota gráfica sobre algunos episodios de la revolución española, y entre las ilustraciones figuraba el siguiente fotograbado:



El cañonero "Libertad", que, según se anuncia, bombardeó el fuerte que se halla en poder de los rebeldes.

Si se observa bien, se advertirá que el presunto barco español ostenta a popa la bandera argentina, y si se sigue observando se reconocerá la silueta inconfundible de nuestro cañonero "Libertad". Ahora bien; el "Libertad" es incapaz de tomarse la ídem de cañonear a los españoles, por muy rebeldes que sean y por mucho que se opongan al gabinete del señor Lerroux.

Es incapaz de hacerlo, por dos razones: la primera, porque se lo vedan los pactos antibélicos del doctor Saavedra Lamas; la segunda, porque el alcance de sus cañones es tan limitado como los beneficios de la jubilación para los periodistas.

Desde Ushuaia, donde entonces se hallaba, es imposible, en efecto, que nuestro veterano barquito pudiese bombardear las costas del Cantábrico.

La información de *La Prensa* se refería al "crucero"—no "cañonero"—*Libertad*, español, de 7.850 toneladas, y pocos años de edad. Es el ex Príncipe Alfonso, uno de los barcos más modernos de la escuadra de la madre patria.

Entre los dos homónimos existe así, no sólo una gran diferencia en tonelaje, sino también de líneas. Nuestro cañonero es del año 90, por lo cual podría figurar con éxito en cualquier concurso retrospectivo de elegancia marítima.

AUSTRIA VIGILA LA FRONTERA MACEDONICA

Ljubljana (CHECOESLOVAQUIA) 11.—Se produjeron en esta ciudad manifestaciones antiitalianas a raíz del asesinato del REY ALEJANDRO DE CHECOESLOVAQUIA.

Después de la "balcanización" de Europa, la balcanización de los espíritus.

Y como si no fuera bastante la alteración de las fronteras y de las nacionalidades, otros aspectos del asunto tienden a enloquecer a los lectores: un asesino que hace fuego seis meses seguidos o que sólo atentó contra un niño de seis meses—las dos interpretaciones son posibles—y la actitud insólita de la policía de Sarajevo:

Corroborar esto las declaraciones de los testigos presenciales, quienes afirman que el asesino sólo hizo fuego DURANTE LOS SEIS PRIMEROS MESES DEL SER DE RRIBADO. (Despacho de la "United", fechado en Marsella el 11 de octubre.)

Sarajevo, octubre 11. (United).—Las patrullas policiales AUMENTARON la agitación reinante en toda la ciudad.

LOS poetas nos han acostumbrado, en materia de ojos, a verlos de todos los colores. Hasta ahora, sin embargo, no habíamos dado con una protagonista de poema lírico o narración sentimental que tuviese los ojos del color de las defensas de los elefantes.

Cuando Irene fué traída a la presencia de César, él la miró en silencio. Quería deshacerse de ella para siempre.

Su cabello brillaba como oro pálido, sus OJOS tenían el COLOR DEL MARFIL...

No sigamos; comprendemos que el César quisiera deshacerse de ella. Unos ojos tan raros pueden traer el mal de ojo.

Con todo, ello no ha sido inconveniente para que *Para Ti* publicase el 16 de octubre la versión del cuento de Harold Lamb en que aparece la singular protagonista.

HAY en francés un aforismo que, traducido, dice así: "Es preciso que una puerta esté abierta o cerrada." Don Ernesto Marsili, destacado colaborador de EL HOGAR, probablemente no lo conoce...

En una breve comedia suya publicada en el número del 5 de octubre, leemos el siguiente pasaje:

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non non.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

C. V. B., La Plata, y Tolo, de esta Capital.

Clota.—(Sonriéndose, tomando un libro y echándose en una otomana para leerlo.) Sí, cuando encuentre un hombre interesante... ¡Y como no hay ninguno!... ¡Ah! Ciérrame la puerta. Hoy he querido quedarme sola y he dado asueto a los sirvientes.

Hasta aquí vamos bien: nada más natural que la protagonista, al quedarse sola, quiera que la puerta esté cerrada.

Sigamos leyendo:

Julia.—(Mirándola.) ¡Qué rara! (Vase por el foro preocupada y SE OLVIDA DE CERRAR LA PUERTA. Clota lee:) Desconocido y dicha. (Un instante después, y mientras Clota está absorta en su lectura, SE ABRE LA PUERTA CON SUAVIDAD y aparece el Desconocido, tipo elegante y de finos modales. Entra quitándose los guantes.)

Recapitulemos: Clota ordena a Julia que cierre la puerta; Julia se olvida de cerrar la puerta; el Desconocido penetra abriendo la puerta con suavidad... Esto sí que es, como dicen los franceses, "enfoncez une porte ouverte".

Por lo demás, la entrada del Desconocido se justifica totalmente de acuerdo con el aforismo inglés: "An open door may tempt a saint. (Una puerta abierta es capaz de tentar a un santo.)

DIJO Noticias Gráficas, en su número del 14, al reseñar la misa de clausura del Congreso Eucarístico:

Al finalizar la ceremonia, se formularon los siguientes votos del XXXII Congreso Eucarístico Internacional:

1. Que esa cruz, con la misma figura y proporciones, sea reproducida, como recuerdo perenne del Congreso Eucarístico, en LA FRAGATA "SARMIENTO" y sea colocado todo sobre un espigón, formando con la NAVE un conjunto que tendrá izada la bandera argentina al tope.

Como la vieja fragata pronto será retirada del servicio, la idea no puede haber parecido desatinada, a quienes no hayan visto ni en fotografía la Cruz de Palermo. En algo hay que emplear los barcos que se jubilan, porque es regla invariable de los argentinos que todos los jubilados logren un nuevo empleo.

La verdad es que el colega confundió la avenida Sarmiento con la fragata Sarmiento. (La Cruz será reproducida al final de la avenida Sarmiento, frente al río.) Esperemos que no nos dé algún día la noticia de que la avenida Rivadavia o la de San Martín han encallado frente a Puerto Stanley.

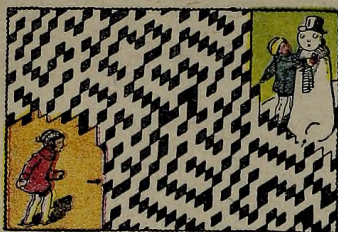
La breve y agradable comedia del señor Marsili, publicada por EL HOGAR, es el primer ensayo de aplicación en el teatro del sistema del "open door".

EL atentado de Marsella ha tenido el efecto, no sólo de inquietar a las cancillerías europeas, sino, además, de perturbar las nociones geográficas del inocente público. Las agencias noticiosas se han encargado con magnífico celo de esta labor anarquizante. Damos dos botones de muestra:

PARA LA GENTE

EL MUÑECO DE NIEVE

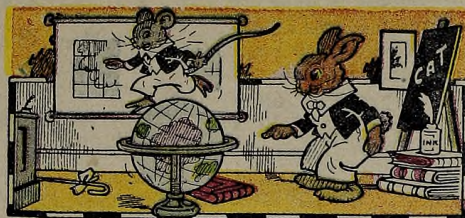
Nita, que así se llama esta encantadora niña, quiere llegar hasta el sitio donde se halla su hermano jugando con un muñeco de nieve. Pero no sabe qué camino tomar para poder hacerlo. ¿Quieren nuestros lectorcitos encontrarlo por ella y mostrárselo? Con seguridad que Nita se pondrá muy contenta, pues le agrada mucho jugar con los muñecos de nieve.



Seis piedras son colocadas en fila. Cuatro jugadores participan colocándose dos a cada lado de la misma y a una distancia de tres metros. Lo necesario es arrojar una pelota de goma por riguroso turno y pegarle a alguna piedra. Si aciertan se anotan un punto. Si no, los adversarios se lo anotan. Termina el juego cuando todas las piedras han sido tocadas. Quien más puntos haya obtenido, ese será el vencedor.



Por supuesto, los jugadores se colocarán a idéntica distancia de las piedras, pues lo contrario significaría obtener ventajas que el juego no permite. Es necesario que todos se hallen en iguales condiciones para poder así luchar con las mismas probabilidades de éxito.



—¿Qué estás haciendo?

—Como el médico me recomendó que hiciese ejercicio, estoy dando la vuelta al mundo...



A ustedes, sin duda, les extrañará ver a este gato con galera, bastón y levita. Pero es el caso que acaba de visitar a la reina de Gatolandia y por eso se ha puesto tan paquete. Ahora bien; si observamos el grabado desde diversos puntos descubriremos, oculto en algún lugar, el rostro de la reina. Y además el del rey. Y por si esto fuera poco, también veremos a otro gato y a tres ratoncitos.

No es extraño que nuestros lectorcitos sientan verdadera curiosidad por conocer los motivos que han provocado la risa de esta hermosa ninita. Si desean conocerlos, no tienen más que unir con un lápiz los números 1 y 42 en forma correlativa, es decir, del 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4, y así sucesivamente hasta el número 42.



AVENTURAS DE CAZA



Al fin la cabaña estuvo terminada, y los cuatro cazadores pudieron instalarse. Tenían ya resuelto el problema de la vivienda y procedieron a iniciar los preparativos para la próxima excursión que pensaban hacer en la selva. Palito tuvo también que colaborar con sus amigos y recibió el encargo de limpiar los rifles. Así lo hizo orgulloso de que se le confiara una tarea tan delicada como la de limpiar las armas.

El viejo Dan, que trabajaba también con gran entusiasmo, habló desde afuera: —Voy a hacer el fuego para preparar la cena, pues creo que ya es hora de que comamos algo. Sería conveniente que tú, Pete, fueras a buscar agua. Pete se dispuso a cumplir el pedido pero Palito se interpuso diciendo que aquel trabajo lo podía hacer él, ya que era liviano.

El cazador rió de buena gana viendo la buena voluntad del valiente niño, que, tomando dos baldes, se dirigió presuroso en busca del precioso líquido. Entretanto Dan encendió el fuego disponiéndose a hacer de cocinero, el "Rey del Cuchillo" salaba los alimentos. Los cuatro amigos se sentían satisfechos ante la perspectiva de cazar buenas piezas, pues, al parecer, la caza abundaba por aquellos lugares, y era promisor.

MENUDA

LOS POLLUELOS EN EL NIDO

Juan y Juanita, dos hermanitos que mucho se querían, caminaban por el bosque. Marchaban contentos, pues su madre les había dado permiso para que pasearan. Caminando caminando llegaron hasta un arbusto donde, muy asombrada, hizo Juanita un descubrimiento.

—¡Mira! —gritó. —¡Un nido!

En efecto, era un nido en el que había tres pajaritos muy pequeños.

—Deben haber nacido hace muy poco, pues casi no tienen plumas...

—¡Y tienen hambre! —comentó Juan viendo cómo los pichones estiraban la cabeza y abrían el pico.

En ese momento divisaron, muy cerca de ellos, a un pájaro más grande que con un grano en el pico revoloteaba por allí.

—¡Sin duda es la madre que viene a alimentar a sus hijos!... —exclamó Juan. —Aguardaremos aquí para ver qué hace —contestó Juanita.

Pero la madre no se aproximó a los pichones y, por el contrario, asustada ante la presencia de los niños, dejó caer el grano que llevaba en el pico, y se alejó volando rápidamente.

—¡Nos tiene miedo!... —dijo la hermanita.

—Sí, pero por nuestra culpa los pajaritos se han quedado sin comida! ¡Tenemos que traerles algo, pues, de lo contrario, morirán de hambre!

Corrieron ambos hermanitos hasta la casa, pero allí recibieron una nueva sorpresa. Pues cuando hubieron contado a su madre todo lo que les había sucedido, ella, sonriendo, les respondió:

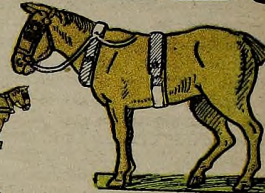
—Lo que ustedes intentan hacer, queridos hijos, es muy noble y revela un gran corazón. Pero no les corresponde hacerlo. La madre de esos pichones volverá al nido dentro de pocos minutos con nuevo alimento en el pico. Y dará de comer a sus hijitos como nadie más podría hacerlo...

Entonces los niñitos comprendieron que su madre tenía razón, y que los polluelos no morirían de hambre, a menos que ellos estuviesen continuamente al lado del nido, en cuyo caso el pajarito no podría alimentarlos. Y así, casi sin quererlo, aprendieron una nueva lección como la ha aprendido el niño que acaba de leer este cuento.

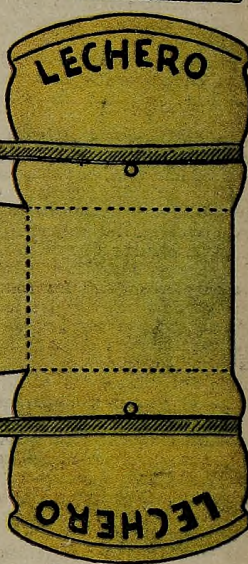
Esta bruja se pregunta, sumamente intrigada, quién ha sido la persona que robó su escoba. Para descubrirla tendremos que pintar de color amarillo los espacios marcados con Y, de verde los marcados con G, de rosa los marcados con P, y de rojo los marcados con R. Así sabremos quién está robando su escoba a la bruja.



MODELO TERMINADO



Esta lámina puede ser pegada en cartulina, coloreada y cosida con hilos de diferentes colores, haciendo llegar las hebras de un punto al otro.



Muy fácil habrá de resultar a nuestros lectorcitos la construcción de este carro de lechero. Antes que hacer otra cosa es necesario pegar todas las figuras en un trozo de cartulina blanca y luego colorearla conforme se desee. Para hacer el carro se le doblará hacia abajo por las líneas punteadas. Luego las ruedas serán colocadas a ambos lados del mismo, al cual serán fijadas por medio de un escarbadiñentes o un alfiler largo que atravésará los agujeritos que pueden verse. Péguense ambos lados del caballo, y en seguida asegúrese el animal a las varas por medio de dos trozos de papel en forma de tiros. Y ya el carro del lechero estará listo para empezar a caminar.



DEL PIBE PALITO Por Cazeneuve



El riacho estaba cerca, pero para llegar hasta él era necesario atravesar unos cañaverales que por cierto dificultaban bastante la acción de Palito, quien a cada instante tenía que depositar los baldes sobre el suelo para poder abrirse paso rompiendo las cañas con las manos. Entonces pensó que, como probablemente aquel trayecto tendría que hacerlo muchas veces, lo más conveniente sería abrir un camino a fuerza...

...de hacha. Así pensando llegó nuestro héroe hasta la corriente, que por aquellos parajes era bastante fuerte. No resultó para él tarea fácil recoger el agua, ya que para hacerlo debió inclinarse peligrosamente sobre el río, asiendo con un brazo de la rama de un árbol mientras con el otro sostenía el balde. Pero como no estaba dispuesto a regresar sin nada, venció tal dificultad, y cuando ambos baldes estuvieron llenos, inició...

...el regreso al campamento. Iba muy alegre y demasiado despreocupado. Tanto, que no advirtió que un par de ojos verdes lo acechaban. Eran los ojos de un puma, que, a sus espaldas, espiaba sus movimientos, dispuesto a lanzarse sobre Palito. El poco ruido que la fiera hacía al avanzar era fácilmente ahogado por el rumor del agua corriendo velozmente.

(Continuará la próxima semana)

Cuna de artistas es la Mutualidad Estudiantes de Bellas Artes

Por Lita Igual

EN Belgrano 1082, en una casa muy vieja, de puertas siempre abiertas, que parece ser la casa de todos, funciona la Mutualidad Estudiantes de Bellas Artes. Funciona desde hace mucho tiempo, años; no siempre allí, puesto que su primera sede estaba situada en Moreno 1482, y la segunda casa ocupada, en Tacuarí 237. Creo, sin embargo, que en sus diez y siete años de vida, el ambiente ha sido el mismo e idénticas las facilidades para "sentirse de la casa".

Si bien es cierto que esa tolerancia y amplitud es común en ambiente de estudiantes, no deja de ser cierto que el espíritu un tanto bohemio que se adivina en la M. E. de B. A. inspira una simpatía cordial e instantánea. La escalera de mármol, deslucida por el tiempo y empañada por el acceso frecuente, termina en un pasillo en forma rectangular, a cuyos lados se abren las aulas de trabajo, la biblioteca y pinacoteca, el salón, la secretaría.

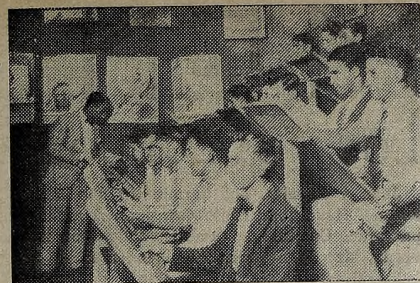
Todo allí tiene una pátina de desaliño estudiantil. En el salón, decorado ostentosamente con un amplio sofá de terciopelo color coral, regalo inapreciable para la desnudez de mobiliario, los muchachos, arrodillados en el suelo, clavetean las barandas que servirán de estantería a una exposición al aire libre. Y el aspecto que pudiera tener la sala de fiesta se pierde entre las herramientas, los trozos de madera y los mismos estudiantes que, en mangas de camisa, se alzan sonrientes, ágiles y comunicativos a nuestro saludo.

Desde los muros, los paisajes de invierno, de verano u otoño, los rostros inmóviles, las naturalezas muertas, asisten a aquella vida, y las firmas que resaltan por el contraste de color, parecen aprobar con su presencia aquel compañerismo en donde la energía es la primera fuerza estimulante.

Los cuadros que cubren los muros en su mayor parte, y que nadie debe cambiar de lugar, son casi en su totalidad de firmas conocidas; de artistas nuestros que han pasado por la Mutualidad recogiendo y dejando esperanzas y semillas de ideales.

La biblioteca se compone de una simple y modesta mesa, algunos bancos y sillas y un armario con puertas de cristal, que encierra una buena cantidad de libros. Hay también revistas y un tablero de ajedrez, único juego permitido.

En esta hora de la tarde, la concurrencia en las aulas de estudio es toda femenina. En orden y dedicación trabajan las jóvenes, casi niñas, auxiliadas y dirigidas por una profesora. Es la clase primera y las placas ornamentales se destacan formando conjuntos, sobre distintos fondos, con luces fijas o proyectadas. Las manos, aún inexpertas, trazan cuidadosamente las líneas y la carbonilla interviene después con acierto para sub-



rayar el relieve. Vacía y silenciosa está por hoy la clase de desnudo. Apagada la estufa, solitaria la tarima, mudos los tableros.

El aula B, en horas de clase.

En el curso de afiches los colores que surgen de las paredes son un llamado. Hay elocuencia persuasiva en las letras que decoran los anuncios, en el combinado de tonos, en lo sugestivo de los detalles.

En el aula de grabados la máquina es un símbolo. Esa prensa para aguas-fuertes es la primera que funcionó en Buenos Aires. Ha pasado por varias instituciones, y ahora, debido a la gentileza de un artista, los jóvenes de la Mutualidad disponen de ella.

En el interior del edificio su vejez es vivamente visible. Los muros, descascarados, son como arrugas en un rostro humano. Advierto con asombro, no carente de simpatía, que nadie ve esa vejez, que todos viven sostenidos por un ideal y un ensueño que está por encima de esos detalles aparentemente frívolos; tan es así, que se me informa del proyecto de un fresco sobre un cuadro de pared lateral; y yo sonrío de la "generosidad" de estos muchachos entusiastas y ardientes.

Esta Mutualidad Estudiantes de Bellas Artes nació, hace catorce años, al impulso de un grupo de alumnos de la entonces Academia Nacional de Bellas Artes, hoy Escuela de Artes Decorativas de la Nación. ¿Qué les impulsaba?... El deseo de constituir una sociedad cooperadora que sirviese de protección a los estudiantes. Una sociedad de puertas abiertas para ayudar a aquellos que, inscriptos en academias particulares, se estacionaban y cristalizaban sin oportunidad de adelanto y movimiento. Además quería dárseles a los socios una facilidad económica adquiriendo los útiles lo más bajo posible. A manera de ensayo se realizaron los primeros cursos de vacaciones, con el fin de auxiliar a los aplazados que quisieran ponerse en condiciones, mediante una mínima cuota para los gastos de modelos. El éxito obtenido en estos cursos de verano y el bien hecho realidad, sirvieron de acicate para que estas clases casi improvisadas, continuaran durante todo el año, contribuyendo eficazmente a sanear el ambiente estancado de las academias particulares.

Organizada seriamente y dirigida por una comisión atenta y capaz, el prestigio llegó y los que al principio consideraron esto como una humorada de muchachos, hubieron de aceptar que aquel prestigio era bien ganado, puesto que la Mutualidad Estudiantes de Bellas Artes desarrollaba un programa de acción cultural que afirmaba cada día los rasgos de constancia más caracterizados.

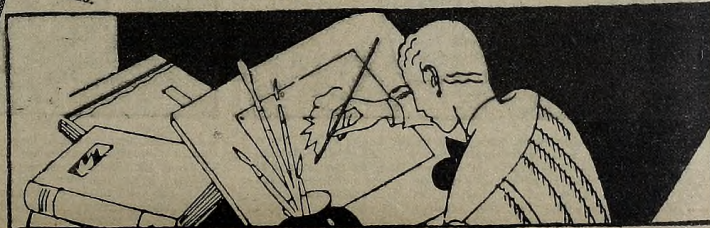
No pocos artistas que hoy nombramos con halago de que sean "nuestros" han desfilado por las aulas de la M. E. de B. A. Muchas han sido las iniciativas y los actos que los han puesto en evidencia como muchachos de corazón y de coraje, resistentes a la maledicencia, a la pobreza y al trabajo. Van sostenidos por un alto ideal de unión y estímulo por una aspiración artística y por amplio concepto de generosidad humana. Uno de los rasgos que

Aula de "grabado", donde practican los que en el futuro brillarán en este arte.

La biblioteca y pinacoteca son lugares frecuentes a que recorren siempre los futuros artistas.

Un aspecto del aula A, con sus alumnos trabajando.

Aula de "natural", que también es una de las muy concurridas por el alumnado.



más realza esta cualidad es su cooperación desinteresada para con los desocupados de Puerto Nuevo, a quienes enseña modelado y decorado a fin de sacarlos, con el trabajo productivo y rápido, de esa inercia moral adonde los han llevado cuatro años de bregar desesperadamente por trabajo y por pan.

Forman su comisión directiva: presidente, Mario S. Vighiano; vicepresidente, Aristóbulo Trifiletti y Ana

Guastavino; secretario, Francisco Busto; prosecretaria, Dora Dursus de Cranville; tesorero, Eligio Defilippo; prosecretarios, Héctor Ludueña y Monserrat Ribot; revisores de cuentas, Alice Pardal y Eduardo Bermúdez; delegados estudiantiles: Salvador M. Cantero, Gilberto Gallopin y Margarita Rollero; delegado de egresados, Anselmo Fernández; director, Oscar Carlos Pecora.

"MAMA"

(Continuación de la pág. 87)

—No recuerdo. Mi marido lo sabe. Ya se lo dirá él cuando venga a buscarme esta tarde.

La señorita Fraser buscó en seguida la guía telefónica. Encontró cinco "Casalis". Cuatro de ellos le dijeron que nadie faltaba en sus hogares. Al quinto le habían retirado el aparato.

La enfermera se presentó en la dirección que indicaba la guía. Era una gran casa de departamentos.

—No, no he oído a nadie de ese nombre — repuso el portero al ser interrogado, — pero pregúnteselo al encargado, tal vez él pueda informarla.

El encargado había salido, pero estaba su mujer.

—Me dijo el portero que hace tiempo que viven ustedes en esta casa. ¿Podría decirme si habitaba acá una familia llamada Casalis?

—Sí, cómo no. Gente excelente. Un muchacho joven, su esposa y dos hijitos: un nene y una nena. La nena era inteligente como ella sola y el nene era tan precioso que todos se volvieran al verlo pasar. ¡Pobre señora! ¡Qué pena me da! Quedó en que enviara una tarjeta para decirme cómo seguía, pero seguramente se habrá olvidado...

—¿Por qué dice usted que le da pena?

—Porque perdió al marido y a los dos chicos.

—¿Los perdió?

—Sí, murieron los tres de influenza, hará cosa de dos meses.

La señorita Fraser se llevó la mano al corazón.

—¿Y adónde dijo la señora Casalis que se iba?

—A ningún sitio determinado.

Pensaba buscar trabajo, aunque dudo de que encuentre algún puesto que pueda desempeñar. De todos modos, no podrá elegir mucho, puesto que no contaba más que con diez pesos cuando se marchó.

La señorita Fraser comunicó en el hospital el resultado de sus averiguaciones.

—Es cuestión de tiempo — opinó el doctor Phillips. — Si ha recordado su nombre, no tardará mucho en acordarse de todo lo demás. Y recién entonces comenzará la verdadera tragedia.

"Mamá" divisó a la señorita Fraser y la llamó.

—¿Habló por teléfono con mi marido?

—¿Cómo puedo telefonarle si no sé cómo se llama?

—Ya le dije su nombre: Casalis.

—No hay tal nombre — dijo la señorita Fraser. — Busqué en la guía, pero no pude hallarlo.

—Tal vez me haya equivocado — dijo "Mamá". — Pero de cualquier forma, vendrá a buscarme esta tarde sin falta... ¡Sí, sí, vendrá esta tarde!...

Juan Carlos escribe como podría hacerlo, por ejemplo, Stern, si se dedicara a las letras.

—Exactamente. Bueno: lo que me has dicho hace un momento no lo acepto, Susana. No me cansaré de pedirte que vayas a casa con tu marido.

—Cada uno en su esfera, Martha. Así debe ser. Iremos a visitarte con muchísimo gusto cuando estemos en otra posición.

Pablo Perry interrumpió el diálogo.

—¿Por fin la encuentro, Susana! El baile va a comenzar y quiero que la primera pieza sea para mí — dijo, tomándola del brazo.

—No hay inconveniente, Pablo. ¡Hasta luego, Martha!

—¿Hasta mi próxima fiesta! — respondió Martha, riendo, mientras ellos se alejaban.

—¿Sabe lo que pienso, Susana? — dijo Pablo. — Que la razón por la cual usted rehúsa las invitaciones de Martha es... Enrique.

—Puede ser, Pablo. Si se hallara en Nueva York sería muy fácil encontrarlo en la de mi amiga; aunque también, tarde o temprano, habríamos de cruzarnos en cualquier otro sitio.

—¿Por qué rehuirle, entonces?

—No sé... Debería odiarlo, pero... no estoy muy segura.

—¿Y Juan Carlos?

—No lo mezclemos en este asunto, por favor. Juan Carlos es la única cosa en el mundo de la que estoy absolutamente segura.

Apenas acababa de decirlo, Susana, dirigiendo distraídamente la vista hacia un saloncito contiguo a la sala de baile, recogió, en un giro de la danza, la imagen fugaz de una pareja. Alejados del bullicio del salón, Diana Saint John y Juan Carlos conversaban...

(Continúa en el próximo número)

La iniciativa de El Hogar LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver la página 34

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga.....

Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Únicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTEN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o el importe en estampillas a la orden de la Sra. Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

MOLDES "EL HOGAR"

Montevideo 260 - Buenos Aires

U. T. Libertad 35-4408

Cerrado de
12 a 14

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escribanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talle serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.ºs....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N.º.....

Localidad o Provincia..... F. C.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 439 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

TRES HOMBRES

(Continuación de la pág. 85)

rida. Toda esa gente me es útil como fuente de inspiración y de experiencia; pero, fuera de Perry, nadie me interesa ni significa nada para mí. Tú, sólo tú. — dijo posando suavemente la mano sobre su hombro y acercando su rostro al de ella. — No podría decirle lo que vales para mí, tesorito; no lo intentaré siquiera.

—No lo hagas, Juan Carlos — replicó ella, apartándolo con dulzura. — y termina de arreglarte antes de que cambiemos de idea.

EN lo de Stern encontraron una concurrencia más crecida que de costumbre. Como siempre, estaban Pablo Perry y varias antiguas amigas de Susana que habían recibido su retorno con la misma indiferencia con que notaran su desaparición. También estaba Martha Wingate, que desde temprano se dedicó a acosar a Susana con sus insistentes invitaciones.

—No comprendo por qué rehúsa sistemáticamente ir a mi casa y no faltas nunca, en cambio, a las reuniones de Stern. Estoy por convencirme de que te has propuesto desairarme, Susana.

—La verdad es — confesó Susana — que tú estás demasiado alto para nosotros. Podemos venir aquí sencillamente vestidos, porque nadie se preocupa de tales cosas; pero una reunión en tu casa sería muy diferente. Mi marido es muy pobre, tú lo sabes. Apenas un escritor novel.

—Pero muy inteligente y muy simpático. Ese aire de timidez resulta encantador e inesperado, porque juzgando por sus escritos, cualquiera se forma de él una idea totalmente distinta.

—Sí; es extraño, ¿no es cierto?

~ La página para la casa ~

CHARLAS... La economía

La economía no es un instinto natural, sino producto de la experiencia, del ejemplo y de la previsión. Es también consecuencia de la educación y de la inteligencia. Sólo cuando los hombres llegan a ser sabios y prudentes, se hacen frugales. De ahí que el mejor medio para hacer previsores a los hombres y a las mujeres, sea el instruirlos. La prodigalidad es más natural en el hombre que el ahorro. El salvaje es el gastador más grande, porque no tiene previsión, no tiene mañana.

Es necesario, mejor dicho, indispensable, pensar en el invierno de la vida, en la vejez, cuando el vigor ha decaído y el hombre se encuentra ya imposibilitado para trabajar, y rodeado de una numerosa familia. Es entonces cuando se aprecia realmente el valor de la economía que se ha realizado durante la juventud.

Triste invierno tendrá quien durante las otras estaciones de la vida no supo acumular una reserva para esta época de la existencia.

El invierno de la vida puede ser más o menos largo, más o menos frío; pensemos en ello cuando todo nos sonríe para evitar mañana torturas que serán irremediables y continuos sobresaltos.

FABRICACION DE JARABES

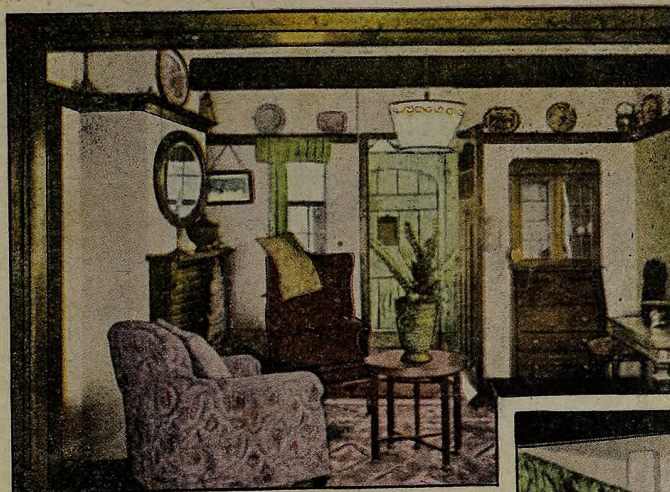
La fabricación de los jarabes exige los más prolijos cuidados. Cuando no han sido obtenidos con las precauciones necesarias, se clarifican difícilmente, o de transparentes que eran se enturbian y no se conservan.

Son susceptibles de muchas alteraciones, y sólo se consigue evitarlas operando con la mayor escrupulosidad.

Siendo el jarabe una solución concentrada de azúcar en agua ordinaria, se puede obtener en caliente o en frío; pero es fácil comprender que en el primer caso la cantidad de azúcar es mayor y el producto obtenido de mejor calidad.

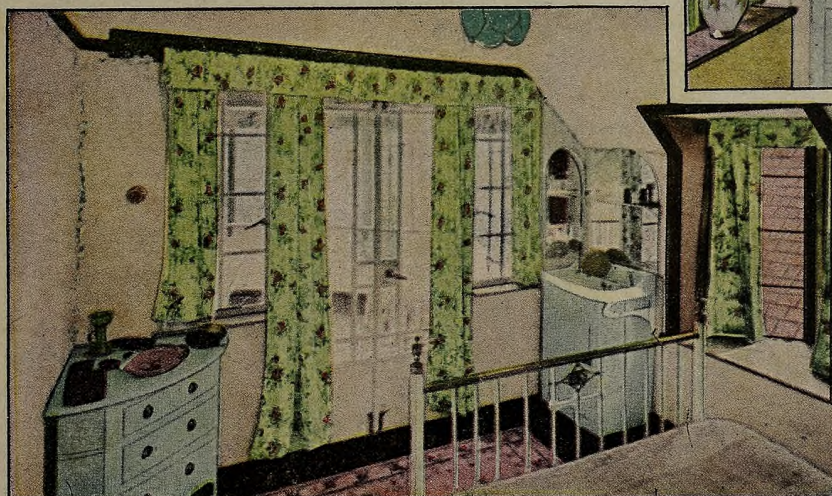
Cuando haya necesidad de clarificar un jarabe, se hierva después de haber batido en el líquido dos claras de huevo por litro, espumando durante la cocción. Se procura tenerlo al fuego el menor tiempo posible, pues adquiere color con facilidad.

Para que los jarabes resistan largo tiempo sin alteración, han de conservarse en botellas bien tapadas y guardarse en bodegas acondicionadas o en sitios frescos en general.



PREPARESE PARA ARREGLAR SU CASA DE CAMPO

La sencillez es lo más esencial en la casa de campo; pero no hay que olvidarse de dar alegría a toda la casa. Estas habitaciones están decoradas con almohadones y cortinados que cualquier ama de casa puede hacer en poco tiempo con materiales de muy poco gasto, y sólo bastará una buena disposición de los muebles para que sea confortable y vistosa a la vez vuestra casa de campo, que será vuestra casa de descanso.



CONVIENE SABER QUE...

Para que el calzado no se resquebraje es muy conveniente untarlo, antes de ser usado, con aceite de ricino; después de varias horas se aplicará pomada frotando luego con fuerza.

Los marcos dorados se limpian perfectamente lavándolos con una esponja mojada en un líquido que contenga una parte de ácido nítrico por dos de agua.

La infusión de tilo, tan empleada en todos los hogares, se recomienda en casos de indigestión, como espasmódico para combatir toda clase de trastornos nerviosos.



EMPLEO DE LA TREMENTINA

Son múltiples las aplicaciones de la trementina en el hogar.

Nada hay mejor que ella para quitar las manchas de pintura; es excelente contra la polilla, se emplea con eficacia como callicida, calma el dolor de muelas, alivia el reumatismo y cura las dolencias de la garganta. Por tanto, su empleo no deja de ser de gran utilidad en muchos casos.



PODER DIGESTIVO DE ALGUNOS ALIMENTOS

La carne de los mamíferos es de más difícil digestión que la de las aves y la de los pescados.

Se digiere mejor asada que frita, y, todavía más, hervida.

La carne de vaca es más digestible que la de carnero, y ésta más que la de cerdo.

Los alimentos que provienen de la leche son de más fácil digestión que los anteriores; la leche cocida, más que la cruda, y la nata, más que la manteca y el queso.

Los huevos son tan digestibles como la leche; crudos o casi crudos, son mucho más nutritivos y digeribles que cocidos; fritos o duros es como resultan menos recomendables.

Los vegetales feculentos se digieren con tanta facilidad como la leche, los huevos y los pescados; el pan, más que las pastas y las patatas.

Las legumbres frescas son tan digestibles como las aves, y cocidas, más que éstas.

Las frutas se digieren con toda facilidad.

AQUI ESTAN LOS NUEVOS ENVASES SWIFT



Las Ventanas del Progreso

He aquí la vidriera típica con que Swift presenta los nuevos envases de sus tradicionales productos, denominados ahora "La Primera".

Pero más que una vidriera, es éste un símbolo del progreso, porque los nuevos envases Swift son modernos en su concepción y significado. El comerciante que vende estos productos, es un hombre progresista, buen entendedor de la sana práctica de dar a su clientela la mejor calidad que se produce.

Swift, industria moderna en todo el significado de la denominación, ofrece al paladar, exquisitos jamones de sabor uniforme; pastas y carnes envasadas; salchichas, legumbres y frutas que constituyen elementos obligados de toda mesa bien servida, y a la que da gusto sentarse.

Adquiera estos productos y tendrá así la seguridad de que tiene productos buenos, sanos y sabrosos.

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA

¡INSISTA! Pida los productos

Swift La Primera

Polvos y Lociones

POMPEÏA CIEL D'OR FLORAMYE

LOCIONES, el frasco \$ 2.⁸⁰

POLVOS, la caja . . . , 2.-

Elaborados en los tonos:
BLANCO, RACHEL
CLARO y OBSCURO,
OCRE, OCRE ROSADO,
OCRE PÊCHE ROSADO,
ROSE CENDRÉE,
y NATURAL.



PARFUMERIE

L.T. PIVER

PARIS

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS